

333

121

333

121

Opuntia
Cylindropuntia

1. Opuntia

2. Opuntia
Cylindropuntia

3. Opuntia
Cylindropuntia

4. Opuntia
Cylindropuntia

5. Opuntia
Cylindropuntia

6. Opuntia
Cylindropuntia

7. Opuntia
Cylindropuntia

Opusculos
Indice

1. --- Plan de Difinituras
2. --- Dictamen 1.^o sobre Colegios de nra
Provincia: Fr. N. R. P. Fr. José de S.ⁿ Exo-
nimo.
3. --- Dictamen 2.^o sobre lo mismo
4. --- Original de la instruccion de Colegios
5. --- Cronotaxio del Papa al Reyno de
Francia año de 1791.
6. --- Bibliothecæ carmelitanæ correctio.
7. --- Lucrar del Monacho.

Plan de Definituras y sus fines.



En las nuevas leyes nuestras formadas y publicadas por los años de 1787. se concedió à nuestra Prov.^a de Indias el derecho de turnar en las Definituras grâles de Indias y de la Orden, de que carecía en las leyes antiguas. Pero en el Capitulo grâl siguiente de 1790. renunció esta gracia por medio de su vocal y Procurador Sr. D. P. Fr. Ignacio de S. Juan Bautista, quien ofrecio vacar breve de S. S. que à conseqüencia de la renuncia y admisión confirmase una y otra, anulando al mismo tiempo la ley del dicho turno en quanto à esta parte.

Como los Legisladores habian formado una tabla perpetua, dando à los PP. Mexicanos lugar para el goze de aquel honor, y lo renunciaron, quedó aquella tabla inutil, y debia hacerse otra; aunque esta no se necesitaba hasta el año de 99, en que tocaba à Mexico la Definitura por la Orden, pues desde el 87 al 90. tuvo la de Indias. A pesar de ser esto así, Sr. D. P. Fr. Ant.^o de Jesus ^{no} Definit.^o 1.^o y Secret.^o grâl de R. M. A. F. Juan del Espiritus.^{to} tomó el empeño (año de 92) de formar nueva tabla; intereso à Sr. P. Genl.^e escribió à V. R. P. Definit.^o que se hallaban dispersos en sus residencias, y les anuncio que en el proximo Definit.^o se trataria el asunto. Del mismo modo pidió à los Prov. y à otros Prelig.^{os} de graduacion de los Prov.^s que le remitiesen las tablas que les pareciesen justas y equitativas.

Llegado el mes de Mayo del año referido y junto el Definit.^o en Valencia, quedé sorprendido, quando extrajudicialm.^{te} entendí que la tabla formada por V. R. P. Definit.^o 1.^o quitaba à nra. And.^a baxa la Definit.^a de la Orden ó de Indias que le pertenecia, por darsela à Castilla la vieja, à quien tocaba vacar en el sig. trienio de 93 al 96. y à And.^a alta otra Definit.^a que le pertenecia en el trienio de 99 al 90. Sorprehendíome, repito, este penuram.^{to} por conocer empeño en desmenuar à las dos Prov.^s de mi proteccion de dos Definit.^{os} siendo el Autor y el

Gen.^l como yo Andalucés de nacimiento y profesión.

En esta inteligencia forme el siguiente plan, y extendí algunas razones de las que se me ocurrieron, omitiendo otras de que tal vez podían ofenderse, como eran las de ver la mutación intentada contra las leyes de gobierno, y de pertenecer esto al Capitulo gen.^l. Como yo procedía hasta aquí sencillam.^{te} llevé a N. P. Gen.^l mi escrito; pero lejos de convencerle a S. R. o al principal empeñado N. P. Difin.^o 1.^o este escribió otro papel, y le hizo circular por los Difin.^{os}, encargando que no se me diese a mí. De modo que todos habían leído, y yo ignoraba siquiera el haberse escrito. Supelo, pedilo humil.^{de} y sencillam.^{te} a N. P. General, y me respondió secam.^{te} que en la Mesa del Difin.^o se leería. Entonces conocí que faltaba en la otra parte la buena fe, supuesto que se había leído mi papel, y se me negaba el otro.

A pesar de esta conducta irregular, uno de los Difin.^{os} amigos me proporcionó clandestinam.^{te} y sigilosam.^{te} el papel, y hallé todas las razones de negarme. Era una continua sátira contra mí, tratándome de vano y factancioso, citaba falsam.^{te} la historia de la Orden que yo tenía en la celda, y sabía bien que S. R. no había visto: en una palabra el papel se escribió calamo currente, sin ver la historia, ni ley, ni otra autoridad que la del empeño.

Nó se me dio lugar para copiarlo; pero en respuesta suya formé el pedazo que aquí mismo llamo Apendix al N. 1.^o con la moderación que en él se nota, y desentendiéndome de las sátiras y simrazones del contrario. Pensé por algunos momentos haber callado y llevado a la Mesa el tomo 6. de mis Crónicas, y haber condenado allí de falvaria al Autor; pero reflexioné mejor, y aunque conocí su ceguedad, me fui a la celda de N. P. Gen.^l a quien refelé los yerros que contenía el papel firmado por el Autor y por S. R. Esta dilig.^a produjo el efecto de encomendarme que no lo dixera a nadie, se no leiese en la Mesa ningún papel de los dos, y moderarse el empeño de que se aprobase aquel plan tan contrario a las leyes de equidad y aun de gobierno.

1793	*	P	P	P	*	I	P	O
1796	P	*	*	O	P	P	I	P
1799	O	P	P	P	I	*	P	*
1802	P	O	I	*	P	P	*	P
1805	*	P	P	P	*	O	P	I
1808	P	*	*	I	P	P	O	P
1811	I	P	P	P	O	*	P	*
1814	P	I	O	*	P	P	*	P

Razones de este plan.

El plan mejor q.^o debe presentarse es el q.^o guarde igualdad, y justicia perfectas para lo sucesivo, y enmendar (si es necesario) los yerros cometidos en los planes anteriores. Tal me parece el prospecto q.^o aquí ofrezco á la V. Merced. En estos ocho trienios q.^o circularan perpetuam.^{te} (si en las leyes, ó mun. y Provinc.^{as} no hubiere novedad) tienen las Provinc.^{as} perfecta igualdad: porq.^{ue} cada una de ellas goza quatro trienios Protección propia, uno la de Indias, otro la denominacion de la Orden, y dos vacantes.

Por esta igualdad q.^o puede examinarse atentam.^{te} al fin de los ocho trienios estan satisfechos todos los derechos de cada una de las Provinc.^{as}. Las dificultades q.^o á caso podran suscitarse son las colocaciones del primer, proximo futuro trienio: esto es, si la Provincia de Castilla la vieja ha de tener vacante, ó no, y si la Protección de Indias se debe dar á Andalucia baxa, ó á Navarra, á quien se da en este plan el título de la orden. Para proceder con claridad procederé con distinción.

P. 1.^o
Debe vacar la Provin.^a de Castilla Vieja.

Esta asercion se prueba por exclusion de las demas Provinc.^{as} q.^{as} son solam.^{te} seis: porq.^{ue} Aragon sin disputa tiene vacuo, á cau-
sa de acabar tres trienios consecutivos con Difinit.^o. Ahora pue-
do deben vacar Cataluña, y Navarra, porq.^{ue} actualm.^{te} care-
cen de Difinit.^o, ni Castilla la nueva, ó Andalucia alta, porq.^{ue}
estas legitimam.^{te} poseen las Difinituras por Indias, y la Orden,
y quedarse el trienio siguiente sin Proteccion propia seria una
inversion del orden hasta aqui seguido de tener cada Provinc.^a
tres trienios seguidos Difinituras. Tambien habria el inconve-
niente de no poderse fixar con igualdad un plan equitativo, ha-
ta q.^{ue} todas las Provinc.^{as} padeciesen el atraso, q.^{ue} actualm.^{te} padece-
rian Castilla nueva, ó Andalucia alta, y no tener masq.^{ue} dos trie-
nios Difinitura: el qual plan no se hará factum.^{te}, ni lo exeeute ningun
Provinc.^a

Tampoco Murcia debe tener el vacuo, porq.^{ue} el año de 87.
pasado, en q.^{ue} segun la distribucion q.^{ue} ha regido desde la separacion
de Portugal debio gozar Difinitura, carecio de ella, dandosele por el
plan nuevo á Indias.

Excluidas el vacuo estas cinco Provinc.^{as},
resta excluir la de Andalucia baxa, en la qual se hallan de-
rechos generales, y particulares, q.^{ue} quisiera omitir, lo prime-
ro por ser yo de su filiacion, y lo segundo porq.^{ue} habre tocado pun-
tos espinosos pero parentis en la Historia de la Orden, y la qual
no me apartaré.

Por derecho general no debe Andalucia baxa pa-
decir el vacuo, porq.^{ue} no asignandosele la tabla impresa al fin
de las Constituciones, y asignandosele á Castilla la vieja, seria
esto lo el repartir: desmenuzando á un Santo por vestir á otro.

Bien se q.^{ue} no rige ya la tabla impresa, supuesto q.^{ue} se trata de
variarla; pero se pueden buscar las razones, q.^{ue} N. V. Difinit.^o
por comision de la Junta Apostolica tuvo para asignar el va-

cuo á Castilla la vieja en el proximo futuro trienio: las
quales subsisten aun.

Al comenzar el tuano x la Defini-
tura x Portugal debió ser la primera la Provincia x
Castilla la vieja como mas antigua, y aquel trienio sufrió
el vacuo Andalucía bassa, y lo sufrieron las demás hasta
q.^a les llegó su tuano. Demodo q.^a desde entonces ha dado la
Definitura x Portugal dos tuang, y seguia el texaco, qu-
ando se atravesó la tabla impresa q.^a quitó á Murcia
su Definitura el año x 47. Esta intercalacion no fue con-
cluíx el tuano, sino atrasarlo un solo trienio, y así debe
seguir hasta concluirse, y entonces quedan iguales todas
las Prov. al. Luego la Castilla q.^a comenzó el tuano ha
x poseen el vacuo, y no Andalucía bassa q.^a como las demás
Provinc.^{as} lo padeció ya.

Pero contra esta sólida razon hay
un aparente argumento, tan debil como aparenta en
la respuesta. Dices q.^a Castilla la vieja no ha tenido una
vez siquiera la denominacion x Portugal: y habiendola
tenido por dos veces Andalucía bassa, parece justicia q.^a
se anteponga aquella Provinc.^a á esta.

El antecedente x este
argumento es verdadero, mas el conseqüente es falsissi-
mo, y no se infiere la conseqüen.^a Me explicare con un
simil. Ocho pobres llegan á casa x un Rico limosnero,
en cuyo poder han puesto los mismos pobres un deposito x
las limosnas, q.^a han juntado, y han ido contribuyendo por
partes iguales. El Rico prepara cada año á dar x ellos un
vestido x paño fino, y otro x papel. Llegan los dos por tur-
no á recibír su vestido, y al uno se le da el hermoso, y útil,
y al otro el fútil, y despreciable. Al año siguiente acace
lo mismo, lo mismo al texaco, y lo mismo al quanto: x modo
q.^a en el tuano x quatro años, han tocado á quatro pobres

el vestido rico, y á los otros quatro el futil. Llegó otro repartimiento entre los mismos ocho, y no se invierte el orden, sino q.^o á los mismos quatro (á quienes tocó el vestido rico) se les vuelve á dar el rico, y á los otros miserables el x. papel, q.^o en la primera distribucion se les dió. Una casualidad de pa avara de á uno á los pobres q.^o ha recibido el buen vestido para el año sig.^{te}, y al instante sale alegando q.^o á él no le ha tocado el papel.

Pues en este caso estamos. Los ocho pobres son las ocho Provin.^{as}, el Rico depositario el Capitulo gral, el vestido x. paño fino la Definición x. Indias, y el x. papel la x. Portugal, q.^o hoy se llama pro Ordine. Desde la reparacion x. Portugal quatro Prov.^{as} han recibido en dos turnos la proteccion x. Indias y en los mismos dos turnos, y al mismo tiempo otras quatro han tenido el título por la Orden. A Castilla la vieja no se ha dado la Proteccion x. Portugal, porq.^o en sus turnos ha recibido la x. Indias. A Andalucía baxa se ha dado dos veces la nominacion x. Portugal, y ha carecido x. Indias. ¿Quien ha salido mexas? Es razon elega como dñs x. justicia, q.^o Castilla la vieja no ha tenido á Portugal?

Pero demostramos q.^o esta Prov.^a ha tenido la Proteccion x. Portugal sin permitir turno á las demas Prov.^{as}, en los mismos trienios en q.^o tenia Definidor propio. En 1643. se eligió Definidor x. Castilla la vieja á Fr. Juan x. la Madre x. Diego Convent.^o x. Valladolid, y por Portugal á Fr. Alonso x. S. Josef Socio x. Castilla la vieja, q.^o aunque tuvo nombre x. sustituto, lo fue todo el trienio en propiedad, porq.^o jamas vino el Portugués. (1) Al trienio sig.^{te} fue por Portugal un Carr.^o nuevo (2) Al otro fue propio Fr. Gabriel x. la Madre x. Diego Socio x. Castilla la vieja, y por Portugal Fr. Esteban x. S. Josef Prior x. Valladolid. (3) Al trienio inmediato Prop.^o Fr. Juan.^{co} Frs. M.^{os} Lector x. la lamarica, y por Portugal Fr. Josef x. la Encarn.^{on} Sec.^o gral

(1) Cron. tom. 6 lib. 23. cap. 1. (2) Lib. 24. Cap. 1. (3) Lib. 25. Cap. 1.

4
q.^o era hijo de aquella Provin.^a, y habia sido Lector en el mis-
mo Colegio (1) Al trienio sig.^{te} fue por Port un Castellano
nuevo (2) Al otro, propio Fr. Juan.^{co} y Fr. M.^o Rector
de Salamanca, y Port. Fr. Domin.^o y S.^{ta} Theresa Lector
de Salamanca (3) * Al inmediato propio Fr. Juan.^{co} el
Santi.^{mo} Prior de Valladolid, y Port. Fr. Lorenzo y la
Madre de Dios, q.^o por muerte, ó renuncia de su antecesor
habia sido electo el trienio antecedente, y en este Cap. q.^o
fue el de 1661. fue confirmado (4) Al trienio sig.^{te}
se eligio por Portugal á un Castellano nuevo (5) y por ca-
recer el hilo de la Historia, no se puede seguir este Cata-
logo, puntualm.^{te} sacado de la Cronica.

Veán VV.RR. si Casti-
lla la vieja ha tenido á Portugal, y si lo ha tenido contra
el derecho y igualdad q.^o exige la razon, y justicia de las
demas Prov.^{as}. Yo no hago algo enq.^o desde el año 1613.
hasta el de 1628 q.^o son cinco trienios fueron Provinci-
ales de Portugal un Castellano nuevo el prim.^o, y qua-
tro Castellanos viejos seguidos, sin dar la menor parte
de ese honor, y de la utilidad de estos votos á ninguna
otra Prov.^a. Tampoco me detengo enq.^o la Proteccion
de Indias estuvo vinculada en las dos Castillas desde
el principio: de modo q.^o hasta el año de 1649 no la lo-
gó Andalucía, y hasta el 55. no la obtuvo Cataluña:
como todo consta de los Cap.^{os} g.^{ra}les historiados en la
Cronica de n.^{ra}s Orden.

Basta la asignacion de Defini-
tu.^a por Portugal, q.^o ha tocado á Castilla la vieja con
exclusion de las demas, para q.^o de una parte no se que-
re, y q.^o no ha tenido Definid.^a por Portugal, y de otra

(1) lib. 26. cap. 1. (2) lib. 26. cap. 19. (3) Tom. 7. lib. 28. Cap. 1.

(4) lib. 22. cap. 1. (6) Tom. 7. lib. 30. cap. 1.

Nota en la Estrella. Al trienio sig.^{te} fue por Portug. un Castell. nuevo. Al
inmediato * y el 2.^o Lector
desta parte.

esperar por esta vez, ya q.^e tantas han esperado las demas
Provin.^{tas}: & forme una tabla enq.^e sin perjuicio a las de-
mas inocentes, q.^e jamas la han dañado en sus derechos,
tenga Definidos en el proximo trienio.

N. 2.º

Murcia debe tener el titulo & la Orden, y
Andalucia baxa el & Indias, al sig.^{te} trienio.

Sea hoy ó no este aserto question & nombre, la
equidad, y justicia está á favor & mi modo & pensar.
Desde la separacion & Portug.^{al} han turnado las dos
Definituras en Madre, & hija en dos trienios seguidos,
& modo q.^e un trienio tenia Cataluña v. g. á Indias
el sig.^{te} tocaba á Aragon Portugal, un trienio Cas-
tilla nueva á Portugal, el sig.^{te} Murcia á Indias.
Para seguir en la misma conformidad debe & Andalu-
cia baxa tener el proximo trienio á Indias, porq.^e
Andalucia alta tiene hoy á la Orden, y debe Murcia
tomar la Orden, porq.^e su Madre Castilla la nueva
tiene hoy á Indias.

Alegaça Murcia q.^e el año & 87 le
tocó la Definitura & Indias segun la distribucion,
ó plan q.^e regia desde la separacion & Portugal. Pero
yo respondo, q.^e le tocaba justam.^{te} Definit.^{va}, y por eso
defiendo q.^e se le debe anteponer á Castilla la vieja,
mas no la & Indias, porq.^e en esta parte estaba cla-
ram.^{te} defectuoso aquel plan, y se debe corregir. Estaba
defectuoso: porq.^e Castilla vieja, Andalucia alta, Cata-
luñas, y Murcia siempre lograban Proteccion & Prior.^{ado}
(qual era la & Indias) y las otras quatro el titulo sine

re e Portugal. Esto no era justicia distributiva, y
era claram.^{te} injusticia conmutativa, pues se frangian, o
quebraban el derecho e las demas. Luego ese yerro se debe enmen-
dar: y si se debe enmendar, ya ha comenzado el turno desde el
principio e este trienio, en q.^e Cast.^a nueva tiene la proteccion
e Indias q.^e no ha tenido, y Andalucia alta el titulo e la Or-
don, q.^e tampoco ha tenido. Hecho cargo e esto, y viendo q.^e
la justicia pide enmendar el expresado yerro, presento en mi
plan a Andalucia baxa, a Navarra, y a Aragon en los tres
primeros trienios con la I, q.^e no han tenido, y a Murcia, y a
Cataluña, y a Castilla la vieja con la O, e q.^e han carecido. Por
este metodo quedan satisfechas las Prov.^{as} en sus derechos
en este primer turno e quatro ~~añ~~ trienios, contando el
presente, y al sig.^{te} turno e los otros quatro se pone al
contrario, para q.^e en los ocho, cada Prov.^a salga con quatro
protecciones P. una e I, otra e la O, y dos *, q.^e es perfecta
igualdad.

Appendio al D.^o 1.^o,

La Castilla vieja, y And.^a baxa estan en perfecta igual-
dad e derecho, por parte e haver ~~en~~ una, y otra Prov.^a
carecido e Definido el trienio inmediato antec.^{te} y
Andalucia supera en el dño e habex carecido e el, quan-
tas veces lo tuvo Castilla vieja.

Deux a esto, q.^e son hechos pa-
sados, no perjudica al dño e Andalucia baxa: porq.^e el actual
Definitorio es un Juez Superior, q.^e para hacer hoy justicia, debe
atender al dño actual, q.^e consta e fracciones q.^e ha sufrido anti-
quam.^{te} y e igualdad en la carencia e honor en el trienio pasa-
do.

Si las Prov.^{as} a q.^{as} nes faltó el honor e tantos turnos el siglo pa-
sado, pidieran justicia ante un Consejo, serian atendidas. Pues, por
q.^e

q.^o se le ha x negar esta pequenissima parte, x q.^o expone Castilla vieja un solo truenio?

Doblada injusticia seria dar á las dg Paor.^{as} x Andalu-
cia. Definituras solam.^{te}, paxa dar tres á Castilla la vieja: La-
mola doblada, pong.^e ambas Paor.^{as} paxdian una Definitura, q.^o ju-
tam.^{te} les tola, y jamas la habian x recuperax. No cabe en nin-
gun derecho, q.^o dg Paor.^{as} sean perjudicadas sin el menor motivo,
pong.^e no tenga vacuo quien por tantas razones lo debe tener.

Celebraras, q.^o
esta bozaxias x entregax á Castilla la vieja sus tres truenios, de-
xando cada una x mis Paor.^{as} uno, estubiera en mi arbitrio; pero
yo no tengo poderes para ceder sus derechos, y honores: aung.^e ni una
ni otra aclamara, á mi parecer, x lo q.^o resuelva la V. Mesa, pu-
es es como caractex suyo la sumision, y yo x el mismo modo cederé
á las decisiones x tan recto Tribunal.

Debo, no obstante, exponer sus
derechos, y dar solucion en q.^{to} yo alcanze á las razones contrarias.
Una x ellas es q.^o las Definit.^{as} por Pontug.^o tenidas el siglo pasado
en Castilla la vieja, no exan propietarias, sino substitutas, ó en
sustitucion, como el Prior x Madrid v.g. suplinia en este Defini-
torio Paor.^o pasado: x q.^o se infiere q.^o estando al quitar esta sub-
stitucion, ningun caracter imprime. Y angui yo: luego si aquellas
Definituras no fueron x sustitucion sino propietarias, imprimi-
ran caractex. Pues la primera solam.^{te} fue x sustitucion, y las de-
mas (q.^o fueron ocho) Definit.^{as} en propiedad: pong.^e asse se decidio
en el Cap. x 1646 (1) Fue disputa muy larga, y controvexida: pe-
ro se decidio como yo digo, y consta x la Historia: luego fue un ver-
dadero honox q.^o obtuvo aquella Paor.^a, y falta á las Andalucias.
Alegar lo contaario (supongo con buena intencion) no es con-
forme á estos monumentos x nra Cronica.

Tampoco es conforme

(1) Tom. 6. lib. 24. Cap. 1. Vease el tomo 8. m. lib. 31. cap. 1. en donde
se ve Definit.^{as} por Pontug.^o á St. Andrey x la Madre x Dgo. Lector x
Salamanca. y Propio Fr. Juan. de la Encarnacion Prior x Batuevas. Al fin x este papel.

6
a loq.^e es publico, y notorio, q.^e el año x 1763. comenzase el tuano x
la separacion x Portugal. Uno, o dos años antes comenzó, q.^e fue
q.^{2o} se retiraron los Portugueses, q.^e exan dos Definitores: uno por
Indias, y otro por Portugal, y los q.^e entraron en su lugar se nom-
brar en las listas Definitores, y no sustitutos.


Para probar la parte
contraaria su modo x pensar, se vale x la expresion Suplio Cas-
tilla la vieja la ausencia x Definitores por Portugal: ya he citado el lu-
gar x donde consta lo contrario (1). Añade: y alguna (vez) aun le-
ciendo Suplio. No fue alguna vez; sino siempre, como lo he ido de-
mostrando traxenio por traxenio. Añade tambien aqui mismo:
como se puede ver en nra Historia. La Historia dice loq.^e yo di-
go, y cito los lugares en q.^e refiere q.^{to} digo: y refiere lo contrario x lo-
q.^e se alega por la parte opuesta.

Decir q.^e no es entodo verdadero el
acaecim.^{to} x las Definituras por Portug.^a es falso, y es decir q.^e yo
no cito en verdad. Se pretende probar, q.^e no es x el todo verdadero, ale-
gando q.^e Castilla la nueva entró m.^{es} veces en parte x este suple-
mento. Las m.^{es} veces fueron tres: yo mismo las he citado. Pero
aun q.^{2o} las dos hubiesen turnado, q.^e satisfaccion es esta para las
Andalucias?

Yo ajusto mi parecer en esta parte ál x todas las Prov.^{as}
q.^e dexan sin Definitura a Castilla la vieja el traxenio sig.^{te}. Aun
la misma Prov.^a x Castilla la vieja representada en su Definitorio
conoce q.^e no le toca, y se asigna el vacuo (*). Pues ¿porq.^e se ha x da-
ñar el derecho cierto x las dos Andalucias por el dudoso, por el dis-
putable, por el q.^e xaxa Prov.^a reconoce, por el q.^e la misma entre-
sada x Castilla la vieja no ve?

N. M. R. P. Pral quiere hacer este obse-
quio a Castilla la vieja: pero puede? S. R. no da este exemplo x mo-
dexacion; ¿pero debe el V. Definitorio acceder con sus votos á él?
La penetracion alta x tan Docta Junta decidira. Yo reputaria
este caso semejante ál exemplo x humildad, q.^e han dado a la
orden N. N. M. R. R. P. P. Pral renunciando sus oficios x corazon
(1). tom. 6. lib. 24. cap. 1. (*) Como cada Prov.^a envia sus planes, tambien lo

en los Cap. Gräles intermedios, q.^o sin embargo se ver renuncia y co-
razon, ha sido como obligatorio no admitirla. Yo daré, y doy á S. R.
m.^l gracias por su exemplo; pero me someteré á la decisión del V. Di-
finitorio, y repito q.^o lo mismo harán las dos Andalucías, sin en-
bargo se q.^o sus dos Difinitorios Prior.^{es} pongan vacuo á Castilla
la vieja, y no hayan pensado en ceder sus derechos ciertos por
el dudoso á Castilla la vieja. Así lo siento salvo meliori.

D. Tomas de S. Rafael


remitió Castilla la vieja, y esta se asignaba el vacuo, del mismo mo-
do que mi plan se lo asignaba.

Al pensar de todo como yo hubiere prometido á V. M. el P.
General callar, lo hice así, y el plan de V. P. Difinit.^o se votó y
aprobó con cinco votos de los siete que componíamos el tribunal.
Se despachó á los Difinit.^{os} de Prior.^a y estos lo reprobaron. Por esto
quedó determinado en el Difinit.^o gral. sig.^{te} celebrado en Madrid
que se diese cuenta al Capitulo gral. de 1726. para que formase
se tabla nueva, como que á esta suprema congreg.^{on} y no á otra
correspondía.





V. R. P. Fr. Juan de la Encarn.ⁿ advirtió durante su Provincialato, que había variedad de dictámenes entre mñs Religiosos acerca de los Coleg.^s y deseando que el Capítulo Prov.^l de 1790, en que S. R. concluía, decidiese este punto, despachó con los vocacionales à los Excmos una circular, en la qual prevenia que se habian de tratar los puntos sig.^{tes} 1.º Si convendría que permanezca el mismo numero de Colegios que hay en el dia y en las mismas casas? 2.º Si convendría mas la reunion; en que casas, y con que modo de mantenerse? 3.º Si será necesario dividir el de moral, ò mudar alguno ò algunos de los Colegios y à quales casas?

Los dos papeles sig.^{tes} se escribieron por dos Com.^{les} de los Remedios ambos Capitulares. El prim.^{er} es de V. R. P. Fr. Joseph de S. Genonimo Excmo Prov.^l y ex Difi.ⁿ gral q.^e debia asistir como Saco 1.º El segundo es mio, y tenía voto como Difi.ⁿ de Prov.^a Aunque no vi yo el escrito de aquel P.^{ro} que era muy docto, hasta que lo leyó ante el Capítulo, debi-
vase y vió la atencion de darme el mio, para que à su arbitrio lo cen-
surase como le pareciera, pues sabia muy bien que pensabamos
de contrario modo. Di este paso, porque habia S. R. sido mi Lector de
Teologia, y nos amabamos reciprocam.^{te} à pesar de mñs opuestas dic-
támenes en algunos puntos.

Ello es que S. R. formó su papel despues de haberse enterado on el mio. Llegó la sesion correspond.^{te} leyó S. R. por mandato del Prov.^l el suyo, y despues me mandó leer el que yo habia hecho, resultando que se votó por mi dictamen tan absolutamente, que ni S. R. ni ninguno de sus afectos, que eran muchos, faltaron à darle su aprobacion, sin embargo de que fueron solos secretos, como consta del libro de Capítulos Prov.^{les} Laud Deo.

Handwritten text block, likely the main body of a letter or document, consisting of approximately 15 lines of cursive script.

Handwritten text block at the bottom of the page, possibly a closing or signature area, consisting of approximately 10 lines of cursive script.

44

El otro mas es a tener los puros y puros a...
...que...
...se excusa en decir...
es necesaria o útil la multiplicación de Colegios.

En quanto a este problema, ni que de los puros y puros...
pesadas en el Cap.º de 1774 quando razones quisieron allegar los defensores
de la multiplicación, se decreto por acuerdo capitular la rección; y como
se el porque se hizo lo contrario, siendo la materia canónica, vista y
y acordada por la Provincia junta en su Capítulo. Pero para que lo
que se dice, no sea una...
...que ni dice...
necesaria, ni útil a la Provincia; y claro está que no sería decente el uso
de una dispensa para que no interviniera ni necesidad, ni conveniencia.

Para proceder con la claridad y asistida reflexión, que debe suponerse a
quello en derecho como vimos todos. La primera, que conviene no tener de 2.^a
to la necesidad, que imponen sus estudios cada uno de ellos, para su propia gloria
que se les pone en qual tiempo; y que en lo que se este, fijos o desiguales,
se deben cumplir y en alimentarse, y en el de todo lo necesario a la vida huma
na en salud y en comodidad, para que se crien robustos y caridosos, observantes, y
bien aplicados al estudio como es el comun deseo. 2.^a Que en el dia ninguna de las
calas tiene de suyo, y sin auxilio de otras, haberes que alcancen a mantener a si
a tantos jóvenes, ni a sacerdotes: de lo que se sigue la 3.^a que es forzoso algunas o
mas casas, o muchas, o todas, a qualquier costa contribuyan, ~~en la can~~
tidad, y modo que ellas, o pierda mas, conveniente para la manutención de aquel
la porción de Colegiales dentro de dho numero que se crea exceder las facultades
de una sola casa. 4.^a Que a no intervenir o absoluta necesidad de tener mas
Colegios que los que prescribe la ley de la 2.^a n.º 2, o una peculiar y eviden
te utilidad de toda una Provincia, en que se motiva la dispensa, ~~de una~~ dispensa
y por honor reduciéndose a la antigua observancia en la ley; pues la dispensa de la
dispensa sin alguna de dhas calas canonicas, ni puede cohonestarse, ni
ha de residenciar, ni de excitar para con el cuerpo de la Religión la ~~calidad~~ de
Andalucía la Daza. Examinemos ya si hay, o no absoluta necesidad de tener mas Colegios,

reservando para despues examinar si podemos prometernos por el su decantada in-
civica utilidad.

Expliquemos las voces. No entiendo por abstruam nte necesario aquello sin lo
qual no se puede fisica o moralmente lograr el fin que se intenta: y de aqui se
ra, y debere llamar no absolutamente necesario ^{2un} para manutencion decente
instituta, y devesa bien los otros 28 a 30 porve. a Artistas, un s. quida Colegio, quando
puede, que esto se puede conseguir tanto, mejor, y mas, igualmente en un solo Cole
gio; con una proporcional contribucion a su favor, que se mande por un serio de
creto del Capitulo pagar cada año o semestre a todos los Conventos de la Pro
vincia; exceptuando solo a los restantes dos Colegios, y abivena, poniendo en
cierto, primero: y que la resolucion de la respectiva cuota, y deas el consiguien
te recibo de cada Prior quede al cargo de N. R. P. Prior, que por tiempo fuere,
de cuya mano lo pida con su cuenta, y raxon el Presidente del Colegio intere
sado. A vista de la precision en que nos hallamos de ministros para las subsis
tencias de esa mitad de Jóvenes; hai alguna imposibilidad, o dificultad insu
perable en la execucion de este proyecto?

La escasez de los años dicen unos, y otros precios de todas las generos de pri
mera necesidad tiene a todas o casi todas las casas de la Provincia en tal situ
acion, que apenas pueden alimentar su propia, y escasa Comunidad, y no es poca,
que puedan sobrellevar los repastos para los Definitorios, Capitulo, y viages de
los Socios que hayan de ir al Cap. General. Mas; quien no descubre en esto que va
rian el estado de la question. Esta no es ya, si los Conventos algunos, o todos han de
asistir o no con todo lo necesario a esa porcion de Jóvenes, a cuyas subsisten
cias no alcanzan las propias facultades de una sola casa, supuesta esta ver
dad, experimentada en Carmona, en Bixidanc y Hovitar; y la de que no po
drá existir por tiempo nra Provincia, si no se reponen cada tres años los
años 28 a 30 Colegiales. Porque es incontestable, que o no se han de recibir,
conforme a los prudentes y mas decetos, sacrificios, y obsequios que puen, y
se han de dar; o, si se dan, no se han de dar a los Jóvenes, y se dan
los peceros, lo q no haríamos con nros peceros. El como ha de proveer de sus ali
mentos la Provincia, es el punto q se examina. El alimentarlos en dos Colegios
no es tan caro como que alimentarlos todos en uno solo. Antes se parece mas
caro; porque separado, en dos, se añade al uno la manutencion de 5 o 6 personas
mas sobre la ordinaria Comunidad, que para la asistencia de esta, y de los Fieles ha
vía de tener aquella Casa o saber, uno u dos hermanos de vida activa, dos Pavan

tes, un Ayudante, y un Rector; pues aunque en la Legislacion presente los Pasantes
y Ayudantes puedan valde para aquellos ministerios de predicar, confesar, auxiliar,
demandas &c. ^{pero} otros tantos Conventuales, esto no es adaptable (si no muy rara-
vez) al Rector, ni ha de desempeñar su empleo a la mente de unas Leyes, q lo quie-
ren exento de esas y de todas esas comunes pensiones, y á menos a los Hermanos
supernumeraarios; y aun los Pasantes, y Ayudante, quando actualmente exercen sus
repetidas actos literarios, ó suplen por el Rector, es preciso redevarlos de las o-
tras cargas, que llevan los Conventuales. Quizá otros dirán, que si se me da
ó probar este punto, es tanto, que el costo de uno á dos pasantes más, no
puedo sufrirle. Pues bien: á lo que respondo, que yo celebrare Rayas ra-
zonada en sentido así, y que por lo que hace al razonamiento que iba for-
mando, bastame, el que me concedan esta evidentiísima premisa: que no es
más costoso mantener los Estudiantes supernumeraarios unidos con los otros en un
mismo Colegio, que separados en distintos Colegios: y ahí digo: ó esto he de sea á ex-
pensas de muchas, ó de las pocas mencionadas de la Provincia, ó mal servido
trabajo de los atreídos de Carmona, Buxalence, y Aguilar) se pretende proba for-
tuna con la traslación, mutación, ó nueva división de Colegios, á la isla, á Cadiz, á
donde quieran; y que esos Estudiantes no s'accederán vider á expensas de sola
la Casa donde se pongan. Si á expensas de todas, ó muchas, no pretendia yo pro-
bar ahora mas, para inferir que la división de Colegios no es medio sin igual
no se pueda lograr la congrua sustentación de todos esos Jóvenes. Síthena síe
otro, á que los Estudiantes se unan con ellos con un solo convento, y se
me dice: que es una contradicción prodigiosa entre estas dos posiciones. Todos
juntos los Conventos de la Provincia están en situación de no tener conque con-
tribuir pro rata á alimentos indispensables de sus estudiantes supernume-
raarios, no pueden, les es imposible moralmente: Un solo Convento de la Pro-
vincia (sea Carmona, sea Buxalence, sea Aguilar, sea Cadiz, sea la isla, sea el
sea) puede con lo suyo alimentar decentemente esos mismos jóvenes no s'acer-
dotes con lo accesorio. ¿Que se podria responder á contradicción tan palpable? Si
tales Religiosos llevasen consigo á donde van lo preciso para su decencia, to-
dos caben! aunque estén con los otros en trixa; Convento, que á mas de su antigua
posesion de Colegio de Artes, tiene grande acopio de bellos libros filosoficos sobre
todos los de la Provincia, sobrados celdas, y dispuestas con tal separacion de todo lo
demás frequentado de Conventuales, y extraños, que fué fabrica, y el concepto gene-

zel de aquellos seplares, que saben no han de tratar con los Colegiales, cons-
píxan á facilitar la buena educacion, y aprovechamiento de los juven-
cunpinto de circunstancias precisas que jamas hemos visto reunidas en los
Colegios dispendiosos; ni es fácil reunirlos un Prelado en medio de una pobla-
za en un Colegio nuevo, qualquiera que sea su zelo, y su industria. Mas vol-
vamos al punto. Si tales estudiantes nada llevan consigo (como es verdad) quan-
do los mudan de aqui para alli, luego se ha creido (que era nueva casa, aun
sin auxilio de las demas, podia decentemente sustentarlos con sus rentas y li-
mosnas acostumbradas. Es asi, que una dos y tres veces solio fallida en credu-
lidad: lo que asegura, y acredita que se exa y se errara en buscar el reme-
dio por la ^{via de} mudanzas, ó nuevas divisiones, aunq fuesen á Cadiz, ó á la isla, como
que alli valen al doble los generos para muchos de primera necesidad; y ni aun
alcanza el estipendio acostumbrado de una Misia diaria para mantener
del todo un Religioso. Mas ese concepto que de esas Casas, á saber Zamora,
Burgalence, Aguilas, Cadiz y la isla, han tenido no sin grave fundamen-
to muchos hombres grandes, y conocimiento del estado ordinario de ellas, me
guia como por la mano á descubrir la verdad: y es que aunque ninguna de esas
casas puede realmente con todo un Colegio; segun es comun concepto, y con mas
razon de los que opinaron y opinan por estas sucesivas traslaciones, pueden mui
bien los mencionados cinco Conventos contribuir al fin dho, hasta tres mil rea-
da uno. Porque sepuramente ninguna de esas casas mantuvo, ó mantendria
a con solos tres mil 250 reos segundo curso, ni aun su mitad; pero con solos esos
tres mil 250 de cada una de esas cinco Casas, exoneradas del curso, se fundaban
quince mil 250 cantidad á mi vez muy suficiente para sustentar esos traidian-
tes supernumerarios, reunidos á los otros en Utrera.

Ni se me diga, que aunque nada llevaran á los nuevos Colegios esos
jóvenes, su presencia ha sido la ocasion, y estímulo de los bienhechores de a-
quel pueblo, para que hayan abierto mas sus corazones, y sus manos, lo q
sin tenerlos á la vista no sucederia. En parte lo es, como que si no los viera
ningun convecino á los honores: bien que se puede decir, q. si se viera lo
tudo, se escusa la necesidad de recurrir á otros recursos, para asegurarse
pudientemente, que el dho Convento podia mantener un Colegio, aunq
una muy buena escuela de primeras letras era verisimil conmovion? 2ª Se puede igno-
rar por que se dice, que el mundo, que se conoce en la actualidad los Colegiales
ni á su punto, ni á su estado, ni á su valor, ni á su utilidad, ni á su necesidad, ni á su reduccion, po-

ca mas ò menos segun los años ò los naturales y acostumbrados? Luego se ha-
tado en la creencia, que de estas principalmente se ha alimentado. Que ò bien
en un tiempo ~~concedido~~ ^{de el} qualquiera de los dichos casos, puede ser un
para contribuir una quarta ò quinta parte del que cada año in-
vertia, ò invertia en su ~~estudio~~ ^{estacion}. No, no es mi animo, que esa betexmina-
da quota de tres mil ducados que ahora se fixe à cada una de esas cinco ca-
sas de suyo mas pudierse, en no teniendo uso; solo si indico, que si solas estas
pocas pueden tanto i quanto mas se aseguran las subsistencias decentes de todos
los Estudiantes supernumerarios, en disminuyendo pro rata su contribucion en
toda la cantidad, que pueda corresponder à los otros ~~o~~ ^{inventos} con proporcion-
geometrica à sus anuales rentas y limosnas ordinarias?

He entendido que dicen otros: Sufrir la contribucion sin tener la vida ali-
viada y honor de Colegio es cosa dura, inadmissible. Como si el bien comun no tu-
viera atractivo alguno para los que se tienen por miembros honrrados de el
quien cuerpo politico: como si solo la exigencia de observancias comunes de la Orden,
ò la temporal recompensa bastaran à conmovier estos animos, que no sufrian ser
tenidos por interesados: como si la reputacion de sabios fuese propiedad insepara-
ble de los que viven en Colegios y no huviera tambien zozcos en las claus: y como
si un alivio, y ese imaginario honor huviera de acrecentar las temporalidades de un
Convento hasta haberselo poder lo que sin aquello no pudiera, esto es, invertir tan con-
siderable parte en mantener todo un curso.

Desengañemonos. ~~Re P. N. N.~~ ^{Re} no puedo es un paliado no quiero, supu-
esto el que se haga el reparto con proporcion, no aritmetica, si no geometrica por los
dichos diez y seis Conventos. Ninguno dexaria de alimentar un individuo mas, aun
que no dixera mas, que fuese amigo del Prior actual, ò embiado, veli notii, por
el Prelado Superior, singularmente en tiempo, en que se voca haver pocos frailes;
no obstante que en el dia hai puntualmente en la Provincia cinquenta y siete
Coixtas mas que ahora 12 años, quando profere, y que los Conventuales, reparti-
dos entre los veinte conventos, cabrian à casi 18 cada uno; porque pues no podra ali-
mentar como à uno de los individuos de su Comunidad un Colegialito, aung ~~suerte~~
por un neppcio comun y utilissimo à toda la Provincia?

La necesidad de admitir, y mantener esos Estudiantes supernumerarios à los y el
Colegio de Izta podria con lo suyo mantener, no se disputa. Sue para ello es neces-
sarie la contribucion de esta ò aquella manera, tampoco admite duda. Sue la situaci-
on presente de los conventos no permite que uno solo sufra la carga, que ya lleva

que, y odiosísimo al decir, que todos los que se recibían, ó educan en Conventos
carecían de los requisitos, y necesarias precauciones, fueran o malos Religio-
sos o malos Estudiantes: y al contrario que los que no se educan allí han sido Do-
ctores y santos. El letrado y la buena índole contra el irreligioso llamamiento de D.
no es punto de geografía; mas es innegable que el buen cultivo & provecho, y a
delanta no vienen a los buenos talentos que a las plantas: que con el cultivo fue-
to centesimo esp. in. lo dio sexagesimo: bien entendido que no hai clima, arte, o
profesion donde lo perfecto debe dárse lo menor, lo poco, lo azar. Por esto compren-
dió altamente nro Legislador, al establecer que haya un solo Colegio de cada fa-
cultad en una Provincia, que los hombres doctos no se hacen con solos las pater-
nas de Lectores, y la obligación de aplicarse a las letras, y a las ^{con}exercciones litera-
rias mal desempeñados, y solo de ceremonias en algunos: sino que debían reunirse
se tantas otras circunstancias para el logro, que su combinacion se hacia incompati-
blemente mas cómoda divididos los Colegios, que en uno solo. Establemos primero
los Lectores.

Confesemos de buena fe que en igualdad de circunstancias, quicra signifi-
car, ingenio, salud, aplicación y gusto de letras, hacen mas progresos en la litera-
tura los que por oficio se hallan empeñados en exercicios literarios continuados
por más, y mas quantos mas sean estos, que los que carecen de aquel estímulo,
y estas ocasiones, o proporciones: y que mientras mas Lectores Colegios y haviere
con aquellas calidades, hauria sin duda mayor numero de hombres ilustrados. Pero
la question es si precisamente conque haya mas Colegios, y de aqui mas Lectores,
haya mas sujetos en quienes conviene inculcar, salud, afición a los libros, conduc-
ta no viciosa, prudente, christiana, religiosa. Digo que no; y ^{no} veran mas
los nro Excmos. acreedores a la confianza de la Provincia, para la ins-
trucccion y crianza de la juventud; para cuya aserucion suponemos que el numero
de los jóvenes que cada trinchero se admitan, no es mayor entre los dos Colegios, y el
que solia admitirse en un solo Colegio.

Esto supuesto digo asi que: es menos fácil: hallar, y educar entre 30 u. p.
uno o dos que tengan todos los dichos requisitos para Lectores, que los ultra
la Religión; o hallar y educar de los mismos individuos hasta quatro, cinco o
^{semejantes} Lectores. ? Quales de esos ~~Lectores~~ se aventajarán mas ceteris paribus
los que se conservan por 2 años continuos en los empleos literarios, que exige el de-
sempeño de una Lectura: o los que a los quatro o 5, o 6 años la dexan, o pasan a
que en empleo para acomodar a otros, o porque los sacan para fines de? Creo no a

incia: se dan a examinar mucho con traer un examen, natural parto de su ignoran-
cia, o ^{Acquisiciones,} un examen de papillos que apenas cabe en su memoria mirar lo pronto, o
con responder a venga o no venga, o el cuento que se les di, o a otros mil de propositos?
Valga la verdad: los ^{Acquisiciones} de los pocos o de los muchos inician algo tiempo en que re-
sponden a examen o defendan aquellos cuya falta de talento u otros impedimentos impiden
que les ha hecho perder del todo la esperanza de que aprovechen, ^{o no ver para corre-} de no ver para corre-
garlos por alguna transiura con la vejez, si la tienen a que los exponen! Desenga-
ñemonos, el chico es arte: y suplen la capacidad, y que la misma explicacion, los mi-
nas dificultades y soluciones oyen los muchos que los pocos, y que a todos se les debe de ven-
tarazado el tiempo de aula y de estudio, y la atencion a los actos literarios, todos respon-
den mental o vocalmente a la pregunta, que oyen nacer a uno, todos tienen excitante
contra la desidia en la duda de si los nombrara el lector para responder, para arguir
o para defender: y en suma el puntito en la inatencion ^{va siempre prevenido} del
quando: y el que no lo es, o corta de un bochorno, sale del paro, como puede. Omito, por no
molestar mas al V. Excmo. muchas otras razones del menor aprovechamiento de los mas
de un curso de pocos, o de muchos que son incompatibles con la division o reunion de los co-
legios. ^{del punto principal de} Concluimos, que el adelantamiento de los incapaces aun entre pocos, es ^{un vicio placentero} ~~un vicio placentero~~
y de los de talento excelente o mediano, aun entre muchos, no se alcanza, como no les
permitan distracciones; ^{hay} como fijas de zelo y observancia, y letras; como haya ha-
cerlos capaces de la confianza de la Provincia, para la instruccion, y buen ejemplo de los
jóvenes: pero que no siendo repulsa que de los 28 a 30 de ellos, puedan sacarse di-
tos o docerarios de ingenio, robustez, aplicacion, y religiosidad, y quatro o cinco lec-
tores mas excelentes entre ellos, dotados de entendimiento claro, paciencia, ejemplo,
y zelo, y menos facil que salga la mitad de ellos, y de aquellos de cada porcion de jóvenes
que ~~se han de sacar~~ tocan a cada curso, como lo hace palpable la razon
y la experiencia, es preciso que la division de los colegios traniga cierta necesidad de co-
locar en otros empleos personas insuficientes para desempeñarlos, como se ha visto, a causa
de que los doctores se ven coartados, y necesitados a cejar mano de los que haya, y pa-
rezcan menos malos, aun diten muchos de ser idoneos. Fue cosa mas confora a los
propios de la literatura que la insuficiencia de los Maestros? aunque si la multiplica-
cion de Colegios, solo es seguro el aumento el numero de doctores, ^{según} no quales los
ha menester la ^{la} Provincia: y tan indexto, ^{el hallar} que digo? lo mas probable, que no puedan hallar
se bastantes buenos para ocupar tantas plazas, y mas si duxan poco en sus tareas, no que-
do dexar el dictamen de expere muy luego, que es ilusoria era ventura y utilidad in-
trínseca de tener mas nombres verdaderamente doctos, que prometen a la Provincia por
la division de Colegios, y en ningun modo necesaria era para el suceso y educacion
de los Jóvenes que se hayan de recibir cada tres años.

1. The first part of the paper is a list of names and dates. The names are written in a cursive hand, and the dates are in a more formal, printed style. The list appears to be a record of some kind, possibly a ledger or a list of transactions.

2. The second part of the paper is a series of paragraphs of text. The text is written in a cursive hand, and the paragraphs are separated by small gaps. The text appears to be a narrative or a report of some kind, possibly a letter or a journal entry.

3. The third part of the paper is a series of paragraphs of text. The text is written in a cursive hand, and the paragraphs are separated by small gaps. The text appears to be a narrative or a report of some kind, possibly a letter or a journal entry.

4. The fourth part of the paper is a series of paragraphs of text. The text is written in a cursive hand, and the paragraphs are separated by small gaps. The text appears to be a narrative or a report of some kind, possibly a letter or a journal entry.

5. The fifth part of the paper is a series of paragraphs of text. The text is written in a cursive hand, and the paragraphs are separated by small gaps. The text appears to be a narrative or a report of some kind, possibly a letter or a journal entry.

Dictamen sobre las dudas: 1.^a si convendrá que permanezca el mismo numero de Colegios que hay en el día, y en las mismas Casas? 2.^a Si convendrá mas la reunion; en qué Casas, y con qué modo de mantenerse? 3.^a si será necesario dividir el de Moral, ó mudar alguno ó algunos de los Colegios y à quales Casas?

Resolucion 1.^a

Los Colegios deben permanecer en el mismo numero, y en las mismas Casas que hoy estan. Esta resolucion tiene dos partes del mismo modo que el dubio propuesto, y discutire por el mismo orden para proceder con toda claridad.

Art. 1.^o

Para apoyo de lo primero se debe conferir una verdad que está con lastimosa evidencia patente à los ojos de toda la Provincia: y es, que apenas hay Conv.^{to} de vida regular, en donde se haya observado en este trienio la ley de Mantener à media noche por falta de Relig.^{so} hábiles. Aun en Lucena, siendo Prosperado, se hà experimentado la necesidad de mudaxlos à otra hora: no solamente al principio del trienio quando no tenia ni cien proferos sino despues que los tuvo. Porq.^e siendo pocos los Conventuales, algunos los enfermos y achacosos, muchas las auxiliadas, las confesiones fuera, las demandas, necesitandose de otra parte el alivio de enfermeros, de Presulutor, Predicador, y Sacristan: no habiendo de ix solos à Mañ-

tines los recién profesos, hà dictado la prudencia suspender à
temporadas segun ley ò epigueya ese acto à media noche: lo
qual no hubiera sucedido, si fuera suficiente el numero de
Conventuales habiles. A proporción acaece en casi todos los
Cons.^{tos} de vida regular, de los quales no vè si hay alguno (à
excepción de la Isla) con competente numero de Prelig.^{tos}

De esta verdad conocida por todos se infiere que la
Provincia no puede tener menos Conistas que los que hay
actualmente: porque si se aminoran, ò es necesario supri-
mir Cons.^{tos} de que ahora no se trata, ò abandonar del todo
la observancia de las leyes: cosa que no cabe en el zelo de un
Capitulo, que no es unicam.^{te} elector sino reformador. Es nec-
sario convenir en que no puede minorarse el numero de Co-
nistas, porque ^{aunq.} tal vez se hà dicho que en algunos Conventos
hay pocos Conventuales por rason de estar mal repartidos,
no se puede avertir à esta proposición. Cádiz, Sevilla, Cúiza
y Aguilar son al parecer las Cavar de mayor numero de
Conventuales; pero en los cumplim.^{tos} de Iglesia, en las repeti-
das auxiliadas, y en las demas urgencias respectivas conoce
cada una de sus Comunidades y mas bién sus Prelados, que
apenas hay los suficientes para tanto afan. Luego no estan mal
repartidos los Prelig.^{tos} sino que en realidad no los hay.

¿No los hay? Pues necesariam.^{te} hà de entrar à estu-
diar por lo menos igual numero de Jobenes que el que vá
faltando cada trienio: hablo de los Conistas. He tenido la cu-

xioridad se hacen este calculo cada trienio de por sí desde el año de 54; y regulando el todo de los difuntos, espulsores y transi-
tadores con los profesores desde entonces para el loxo, entrando en estos mi notable Curso que fue de cincuenta, resulta que la Provincia está hoy en el mismo pie de individuos que entonces tenia à diferencia de dos ò tres. El de los Difuntos consisten en cada trienio (regulados unos con otros) en de 30 à 40: conque el de los Profesores debe ser igual. Ahora bien: no se presenta à la consideracion Casa que pueda mantener treinta Colegiales; luego el Curso hà de permanecer dividido en dos Colegios. Esta convequencia es legítima y bien inferida del antec^{te}. contemplar las Casas segun su estado actual, y previniendo por ahora de los recursos ò arbitrios, de que hablaré despues.

Estas razones prueban la necesidad. Reflexionemos ahora sobre la utilidad intrinseca y verdadera que la division de Colegios trae al honor y aprovecham^{to} de Lectora y Estud.^{tes} tanto en las letras como en las costumbres. Es mas claro que la luz de medio dia, que el talento de los hombres se ilustra y adelanta con la mayor aplicacion à los libros, con la continuas conferenciar entre sí, con la noble emulacion de no saber menos que otros, con el deseo de no ser sorprendidos en un argum.^{to} ò en una pregunta de la facultad que profesa, y tiene oblig.^{on} à saber. Mientras mas estrechados se ven los ingenios à estas obligaciones del honor, mas se aplican à desempeñarlas, y por conseq.^{te} se ilustran mas. De aqui se deduce,

que deben mantenerse los Colegios duplicados, porq.^e en vez de dos
ò tres Lectores de cada Curso valdrán quaxto ò seis. ¿En esto
hay ventafar solidar? ¿Quién lo duda? Mas hombres aplicados por
obligacion à las letras son mas hombres ilustrados para el
mejor manejo de las Catedras, de los pulpitos, de los confesionarios,
de las Prelacias, de las consultas: en todo lo qual se intererá el
honor de los Cons.^{tos} de la Prov.^a y del santo Abito.

Verdad es que no todos los Lectores sonan iguales: que
acaccerà tal vez verse un Saul entre los Profetas, un Lector entre
los habiles. Pero, R. P. V., no nos engañemos: quando no há
sido asi? Volvamos los ojos a los tiempos antiguos, examinemos
los fondos de muchos rugetos que hemos alcanzado con el vobres-
cuto honroso de habersido Lectores. ¿No los oiamos formar
dúrcursos, inferir conegüenciá, y siempre con desgracia? ¿Al
lado de excelentes Teólogos, cuyos Compañeros ó contemporaneos
fueron, no vemos unos Lectores pobárrimos? Podemos decir
acaso sin híperbole que han sido mas los Contos que los aven-
tafados ò regulares. Con la division de Colegios sucederá tal
vez lo mismo; pero nunca podrá negarse que ese mismo hom-
bre de mediano talento se adelantará ò ilustrará à proporción
estando aplicado por fuerza y obligacion à los libros, à las con-
clusiones, àl continuo trato de sus Compañeros, mas bien
que estando en una Revolutoria, en donde verá poco el trabajo
y ninguna la emulacion. En una Ciudad y Villar de tanta
literatura como las de Andalucía tendrá mas aceptacion sin

disputa alguna un sujeto ilustrado que el que no lo es. Un mis-
mo talento, que hà de representar el primer papel de su Comun.
q.^{do} se vea en el Honorato, estará ciertam.^{te} mas bien puesto, mas
adelantado con una Lectura que sin ella.

Miremos esta verdad por otro lado; comparemos el
bien con su carencia. Supongamos q.^{do} se hace la reunion de los
Colegios. De un curso de treinta Estudiantes vendran à oposicion qua-
tro ò seis capaces de Lectura: no hay vacantes, ò si las hay son v-
na ò dos. ¿No se pierde el adelantamiento de los demas? Es que
hay Ayudantias y Revolucionarias. Verdad es; pero ni las unas
ni las otras traen consigo la estrecha obligacion al estudio, q.^{do}
el empleo de Sector. Y aunque se ve de quando en quando alguno
de estos desaplicado, deveo de salir à la calle &c. este defecto no nace
de las muchas Lecturas, porq.^{do} un solo Sector que hubiera en la
Provincia podria ser de ese genio. Este es un defecto particular
en que no entra el comun de los Sectores: à mas de que los
Prelados inmediatos con el rigor de las conclusiones y negacion
de las salidas lo pueden remediar. En una palabra: la Catedra
por si misma es el medio mas proporcionado para adelantar
à los Prelig.^{tos} de talento: mientras mas Catedras mas suje-
tos obligados à estudiar, mayor ilustracion, mayor utilidad
y mayor honor. Reunir los Colegios es perder estos intere-
ses comunes à toda la Provincia.

Paremos de los Sectores à los Estudiantes. Convergamos
des.

Desde luego, en que las mismas horas de lección, de ejercicio y de conferencias se tienen en el aula con un curso excedido que con uno mediano. Sin embargo es visible el adelantam.^{to} que logra este sobre aquel: porq.^e entre pocos hay mas precisión de estudiar, à causa de que mas à menudo toca à los particulares actuar conclusiones, defender conferencias, poner argumentos, responder àl ejercicio &c. De continuo se hallan ligados ò con una ò con otra de estas obligaciones. Pero àl contrario siendo muchos hay lugar para todo. Lo que pasó en mi tiempo es una prueba decisiva. Los Estudiantes de Eóna y Cammona nos juntamos en el Colegio del Angel: los mas excitados en conclusiones, conferencias y demas tareas eran (como es comun) los buenos Estudiantes: ninguno puede con razon poner tachas ni à la aplicacion ni à la conducta de los Lectores dentro de la clave; y no obstante experimentamos los particulares bastante decadencia en el ejercicio por razon de la multitud, respecto del que habiamos tenido en las claves de Filosofía. ¿Que podían remediar nuestros Lectores por mas que fuese su zelo? Nada: pasabanse semanas y semanas sin adquirir fuera de las intermedias, pasabase mas tiempo sin sostener una conferencia, nos obligaban (no lo disimulemos) à ir todos los dias preparados ò para defender como para adquirir; pero como uno y otro era dudoso, uno y otro se obedecia con aquella falta de actividad y cuidado que impone la obligación. De aqui nació, sin que lo pudiesen remediar nuestros Maestros,

en los flojos el abandono de los libros, y en los aplicados el estudio
del Teipso, de la Historia, de las Novelas &c. Esta y otras conseq.
uas la multitud de Estudiantes en un mismo Colegio respecto à
la literatura.

Hablemos ya de las costumbres, y comencemos por los ar-
gum.^{tos} que suelen alegarse contra los Colegios duplicados. Se hà
oído tal vez deducir de ellos el temor de que se levantará en ade-
lante cierta division ò espíritu de partido, presumiendose que
los hijos de Aguilar y Carmona (digamoslo así) se han de unir con-
tra los de Ecina y Sevilla, ò al contrario. Este temor à mió pare-
cer es infundado, y se podría decir de los que así piensan: *illé tæ-
pidavexunt timore vbi non erat timor.* ¿Espíritu de partido por es-
tudiar ò leer en un mismo Colegio en diversos trienios y à diver-
sos Estudiantes? ¿Quien podrá asignar los fundam.^{tos} de una sor-
pecha tan enótica y peregrina? Las parcialidades nacen ciertam.^{te}
del vario modo de discursar, y esto se vio en el Angel de Peruvia
contra el del Pueblo de Dios; y despues se han visto en muchos s.^{tos}
cuyas controversias no ignora este erudito Congreso. En los hom-
bres debiles entran à la parte los intereses y pasiones. De
todo habrá mientras hubiere mundo. Qualquiera Asamblea, Her-
mandad, Congreg.^{on} Paralam.^{to} Conclave lleva en los dichos prin-
cipios el espíritu de partido. En nosotros será lo mismo, haya ò
no duplicados Colegios: saquense los corazones de los pechos, y
se acabaran los afectos: quitense las pasiones, y no habrá amor
à los intereses; arranquese la diversidad de discursar, y veremos
todos

todos de un animo y de un labio para eleccion y dictamen.
Vamos à otro inconveniente. Desde que hay dos Colegios
(dixo un Vocal en esta misma pieza 16 años ha) se hà introducido
el tabaco de humo, la guitarra, las castañetas: como queriendo
persuadir que estan faltas con hijas de no estar los Estudiantes en un
mismo Colegio. Pero ¿que hombre de talento no se xixá de semejante
ilacion? No es esto verdaderam.^{te} dax non causam pro causa? Es-
te es un modo de divuixar proprio del tiempo en que se reflexio-
naba poco: en que la grandesa de los Discipulos se atribuia uni-
cam.^{te} à los Lectores: en que los talentos se creian hijos del clima;
en que se imaginaba ver una especie de milagro que el Africa pro-
duxese à los textulianos y à los Agustinos. No estamos ya en ese
tiempo: se hà dado à la especulacion y à la critica su debido lugar.
Si la heresia se introduxo con infeliz rapidex ~~rapida~~ en algunos
Estados de Alemania, se sabe que no dependio de habex alli muchos
sobexanos: porq.^{ue} en la Suecia, la Laxelia y la Finlandia dominó un
solo Gustabo Vasa, y este bastó para arraigarla en todos sus dominios.
Irlanda, Escocia è Inglaterra son tres Reynos con un solo Rey, No-
ruega y Dinamarca son dos poderosos Estados con un solo Monarca,
y nadie ignora que domina el Protestantismo, ò mas bien la
irreligion.

Si la division de los Colegios fuera verdadera causa de
relaxacion, se advextiria en mos Estud.^{ter} mas anchura que en
otros. Esta diferexencia de costumbres en ninguna parte se haria
mas visible, que en este Conv.^{to} de los Remedios, en donde se jun-
tan

tan todos. ¿Que ensena la experiencia de muchos salones? Que no hay diferencia de unos à otros: que ni Calmona y Aguilar tienen vinculada la inobediencia y relajacion, ni Ecija y Sevilla el acierto en la crianza. Un Prelado observante y unos Lectores zelosos son zelosos y observantes en qualquier Colegio: por el contrario aqui y alli valdran los Colegiales mal educados con Lectores y Prelados poco arreglados à su obligacion. Sin haberse reunido los Colegios se han acabado la guitaquilla y las castañetas: luego este y los demas defectos no proceden de la duplicacion de ellos.

Buquemos una regla cierta para las buenas costumbres, que sea con gloria de la Prov.^a la perpetua directora de ellas, sea en Aguilar, sea en Ecija, sea en Calmona, sea en Sevilla. ¿La hay? Si N. P. y todos la conocemos. La instruccion en las leyes, la amonestacion continua de su obediencia, el exemplo y entereza del Prelado y Comunidad es una regla inalterable de la buena crianza de la juventud. Si este zelo seplandee en Aguilar mas que en Ecija, si en Sevilla mas que en Calmona, alli es donde está la regla: alli se instruye mejor la juventud: y asi como es claro que estas ventafas dependen del Prelado y los Lectores, asi tambien es evidente que ni la buena ni la mala crianza depende de estar los Estud.^{tes} en uno ni en dos Colegios.

Pero avixemos à dar una prueba positiva, cierta y universal de que la duplicacion de Colegios, que hoy gozamos, es no solo indiferente à las costumbres rectas, sino útil, utilissima y mejor que su contrario. Fundo esta prueba en un testimonio dictado
por

por el Cielo, y exercito por v. M. s.^{ta} Teresa de Jenu, cuya autoridad no
debemos sus hijos rebatir. Aunque haya (dice la s.^{ta}) aunque haya mu-
chas casas, en cada una haya pocos frailes. Entendi que mientras estos
Padres observaren estas quatro cosas, iria en mas crecimiento esta
Religion, y quando en ellas faltaren, entendieren que iban menoscabando
de su principio. Tales son las palabras de una Muger no ilusa ni apa-
sionada, sino verdaderam.^{te} inspirada, s.^{ta} Maestra y luz de la Iglesia
en materia de revelaciones. Su autoridad es la superior, sus pala-
bras cleras y terminantes al caso. Podiamos preguntarle: Ma-
dre m^a: para que no se acabe nuestra Prov.^a de Andalucia baxa debem-
os excusar los Curros: la Superioridad nos ha concedido legitimam.^{te}
dos Colegios: pudiendo haber pocos frailes en cada una de estas Ca-
sas, los juntaremos todos en una? Será la multitud mas bien e-
ducada que los pocos? Un Curro excusado tendrá mas observancia
que uno mediano? Por la s.^{ta} responde el V. S.^{or} Palafors comentando
este aviso. Estar son sus palabras: en siendo muchos los Relig.^{os}
no es facil que los ofos del Prelado anden sobre cada uno: con que
es preciso, que andando la observancia ausente de la cenoura, ande
ausente tambien del Con.^{to} la observancia. Fue la última sera, que
gozando la Prov.^a tanto bien para la crianza de sus hijos, qual
es este de los dobles Colegios, en que verifica que aung.^e hay dos
casas hay en ellas pocos frailes, pero los suficientes à mantener
la disciplina monastica, que la última (digo) será abandonarlo en u-
na Asamblea que se precisa de hija de s.^{ta} Teresa de Jenu! Con-
cluyamos que asi para la educacion literaria como para la mo-
ral

ral es útil la división de los Colegios, no solam.^{te} à los Colegiales sino
 al honor de la Prov.^a en la multiplicacion de los Lectores, gente mas
 precizada al estudio que el resto de la Orden.

N. 2.º

A la segunda parte de la duda digo, que me parece debex per-
 manecer los Cursos en las mismas Casas en que hoy estan. Car-
 mona y Aguilar tienen sobre las demàs el adelantam.^{to} de Celdas,
 (que à este efecto se fabricaron en Carmona) taximias, mesas, ban-
 quillos &c.^{da} con los libros de sus respectivas facultades. Convento
 en que ni uno ni otro Cons.^{to} goza suficientes fondos para el deva-
 logo de la manutencion. Pero en que Cons.^{to} los hay? En Cadix?
 Ni tiene Celdas, ni proporcion inmediata de tenerlas, ni la indig-
 na vecindad de mugeres publicar ayudará jamàs à criar allí
 gente mora. La Jula? Sus fondos, sus sobrantes son yà fan-
 tásticos. He' oido à los sujetos que han gobernado, y à otros
 que han manifestado sus ingresos, que en lo temporal no pue-
 de sustentarse allí Curso aun de moral. ¿Pues qué remedio, si
 Carmona y Aguilar no pueden yà con la carga?

Reunir los dos Cursos no lo es: porq.^e no pudiendo faltar
 el numero de treinta à quarenta Estud.^{tes} como queda probado,
 ni Ecina ni ~~Cádiz~~ estan en estado de mantenerlos: à mas
 de perderse por la reunion los demàs intereses de aumento
 de literatura, aprovecham.^{to} y esplendor que se hà dicho. Poner en
 Aguilar y Carmona Prelados que los puedan sustentar es un
 imposible: porq.^e los ahogos y los exampulos de los q.^e han am-

tecedido con una clara demostración, de que no es suficiente todo
desvelo. En uno ò otro trienio podría pensarse que el Prior no ha-
bia sido tan activo y diligente, como se requeria en un Contr.^{to} po-
bre: ¡pero en tantos trienios todos han sido omisos? Este juicio
seria demasiadame.^{te} infundado. Pues si nos cercan angustias por
todas partes, ¿que medio hay para salir de ellas? En tanto,
que V.^l P.^l lo discurren, pondré yo ante los ojos de los que
ignoran la historia de la Prov.^a, lo que han hecho nuestros an-
tiguos en semejantes circunstancias.

El primer recurso que se tomó, no por disposicion de Ca-
pitulo sino por medio que arbitró la necesidad de los dos Colegios
Eciza y Baera, fue repartir los Colegiales dos à dos ò tres à tres
por todos los Contr.^{tos} de la Prov.^a durante los meses del verano. Cono-
ciere presto el desorden de costumbres que acarreama esta liber-
tad en los Estudiantes, y en el Capitulo de 1642, se establecio que
la mitad de los Coleg.^{es} de Eciza fuese con un Parante à Aguilar,
y la mitad de los de Baera à Ubeda por los 4 meses del verano.
Aun en esto hallaron inconven.^{te} aquellos zelosissimos P.^{ps} y à
los dos trienios se tomó una provid.^a que atajó todos los inconven.^{tes}
y duxó hasta la division de las Provincias alta y baja, que pun-
tualm.^{te} tardó 40. años. Fueron tan constantes en mantener a-
quel medio, que en todos los Capítulos Prov.^{es} se propuso, si consentia
ò no continuarlo, y en todos se aprobó la continuacion, y raso es
el Capitulo en que no se expresa, que fue aprobada con todos los
votos.

21
¿Y que medio fue este tan permanente, tan à gusto de todos,
y que cerró la puerta à los ahogos? Fue R. P. V. el de sacrifi-
carre todos los particulares àl bien comun: fue el de padecer
todos alguna cosa, para salvar à la Prov.^a Los mas de los
Conv.^{tos} se hallaban atxavados: muchos en los primeros años
de su fundacion, otros como si lo estuviessen, porq.^e se traslada-
ban, y puntualm.^{te} en el Capitulo, de que voy hablando, se votó la
traslacion de esta Casa de los Remedios. En conjunturas, pues,
de tanto ahogo para aquellos Prelados determinaron una dis-
tribucion, no arbitraria à los particulares sino rigurosa y
mandada, que todos los trienios se renovó en Capitulo Prov.^l
y jamas se dexó de hacer por espacio de los dichos 20. años.
La quòta fue de 320. ducados à Baeza, y de otros 320. à Ecija.
Fue tan generosa esta distribucion que ningun Seminario de-
xó de pagarlas en cada un año, porq.^e no era trienal sino anual.
Dentro de ese archivo està quanto acabo de decir. Si pareciere
bien este medio, m^o Difinit.^o Prov.^l podrá arreglar y mandar con-
ficacia la repartición, y consultará con su acostumbrada ma-
durez y prudencia los medios de hacerse obedecer.

Revolucion segunda.

De lo dicho contra no convenir la reunion. Foi el capi-
tulo votare lo contrario, verá bien que renunciemos, no la dis-
pensa de los Colegios q.^e es tan gloriosa y tanto costó sacarla,
sino el uso de ella: del mismo modo que conexasamos hoy día
la dispensa de segundo Proforado, dando el Capitulo casi todos
los trienios facultad à ex. R. P. Prov.^l para asignarlo si lo juzgare
con-

conven.^{te} Nada se pierde en conservar nuestra dispensa, y exponemos mucho en renunciarla: puer es constante à los que han sabido lo interior de nuestro gobierno, que para alcanzarla han sido necesarias favorables conjunturas, que no se presentan tan à menudo. No veamos del numero de aquellos amantes de su dictamen, que de tal modo se ciegan ò obstinan en él, que quitan à los futuros los medios de volverlo à reproducir. Esta materia està de tal modo problematica, que son respetables los Patronos de una y otra parte.

Revolucion 3.^a

No es necesario dividir el Colegio de Moral por razon de las temporalidades. La experiencia de este trienio me dicta este parecer, que no tenia el trienio pasado. Sus rentas, la ayuda de las Misas de sus Sacerdotes y algunos ahogos del Prelado podran sustentar los dos Cursos: porque estos solos arbitrios no solam.^{te} nos han mantenido con decencia estos tres años, sino que se ha podido pagar parte de la deuda anteced.^{te} Es decir que esta Casa despues de sustentada y vertida su Comun.^{te} ha tenido algun sobrante, que se juzga efecto en parte, de no haberse necesitado obras considerables que en otros trienios han sido ò se han estimado preciasas, y en parte de haber tocado dos cosechas de fruta por ser la huerta de riguroso año y vez; y ultimam.^{te} de haberse vendido bien la naranja especialm.^{te} este ultimo año.

Hago estas ultimas reflexiones, porq.^e no se juzgue, q.^e el Conv.^{to} por sí puede mantener los dos Cursos de qualquiera fa-

-cultad. Es mucho auxilio el de las Misas, y sabe el señor si con ellas bastará à poder acabar de desempeñar en los trienios siguientes, en que ò no toquen las dos cosechas, ò sea necesario levantar de nuevo una noxia q.^a amenaza ruina, y está apuntalada, ò se hayan de reedificar algunas tapias que yà lo necesitan, ò vengan mas Riadas que destruyan nra posesion, causa que es en parte de los atrasos de esta Cava.

De las tres revoluciones, que llevo expresadas, es consecuencia que no conviene mudanza de Colegios, porq.^a cada uno tiene los libros respectivos à sus facultades. No sabemos que ninguna Cava supere s.g. à los Premedios en libros morales y Controrrevistas y Canonicos, ni à Ecina en libros de Filosofia. Y aunque se hà visto en la Prov.^a mudar libros à título de prestados por mudanza de Colegios, no sé ni la autoridad con que esto puede hacerse, ni que se hayan restituido los libros prestados. Seria digno de admirar, que vin motivados poderosos se quisiere privar à Ecina s.g. del honor de Colegio, habiendolo sido sin interrupcion por espacio de 126. años. tambien havia novedad que vin los mismos poderosos motivos quiesca quitarse à los Premedios el Colegio de Moral, habiendo esta Comuni. con los perpetuos Maîtres à media noche adquirido un justo título (por no llamarse derecho) al auxilio de ser Sacerdotes los Colegiales, y al honor de que sean tres los Lectores. Mientras hubo el rigor de los Maîtres jamás se pensó en deear el Colegio de moral, sin embargo de estar los Colegiales ordenados, y de no ver las Conclusiones

cada ocho días, como eran en los demás Colegios; ¿Habrá ahora
razones nuevas y sólidas para apetecerlo? Si no las hay
nuevas, ni no son sólidas, será lícito sospechar, que la única
razón de esta novedad es haber faltado los Maîtres à me-
-dia noche.

Avi lo viento valho Vo. Sevilla y Marzo 16 de 1790.

F. +
Fr. Tomar de S. Rafael

24 /

t

Instruccion de los Colegios Canm.^{tas} Desc.^{tos}

Nota.

Este es el original del papel que se imprimio el año de 1790.
y anda repartido en la Orden. V. M. P. F. Fr. Andres de la As-
cension, siendo General y Presid.^{te} de la Congreg.^{on} o Junta Aposto-
lica que renovo nro código de leyes, se encargò de formar esta ins-
truccion de Colegios, para cuya organizacion fue meditando, leyen-
do y apuntando especies. Sin tarrear de su oficio puntas à ciento
tedio, que le habia producido el prolongadísimo trabajo de la pluma,
le hizo mirar con algun horror la formacion de este papel, y tuvo
la bondad de mandarmelo ordenar, entregandome las apuntacio-
nes y pernamientos que habia vaciado en diversos papelillos.

De modo que la substancia del escrito es con toda
propiedad de este gran Padre, à quien en los quatro ultimos
meses de su Generalato seavi de Secret.^o y el metodo y es-
tilo es propriam.^{te} de un amanuense, à quien hizo confian-
za.

INTROD.^N

El grande Benedicto XIV en su excelente obra de Sinodo Diocesano (1) y en sus no menos excelentes Instituciones Eclesiásticas (2) escribió con su acostumbrada erudición y claridad, así sobre la necesidad de Seminarios, en donde los Eclesiásticos Seculares y Regulares deben instruirse, como sobre su origen, antigüedad, método, variación, decadencia y restauración. Siendo tan comunes las obras de este Doctísimo Pontífice y tan repavados en ellas nuestros Religiosos, es demas copiar aquí lo que pertenece à este asunto. Esperamos de nuestros amados Subditos Lectores y Estudiantes, que repavando los lugares citados y los del Tomarino que en ellos se alepan, rectifiquen sus ideas, se animen à la instrucción, aprecien las disposiciones de la Orden, yà en quanto à la separación de Seglares, y yà en quanto al retiro de las Universidades, de sus grados y

(1.) lib. 5. cap. 11.

(2.) Inst. 59.

^{2.}
honores. Deben entender que quando el zelo de los Eclesiasti-
cos de mayor autoridad ha intentado la reformation del Clero,
ha estimado como uno de los primeros principios el estable-
cimiento de los Seminarios, à la mejora de los yà establecidos:
exemplo que juiciosamente han seguido los A.A. Regulares,
quando han escrito sobre la reformation de las Ordenes Re-
ligiosas. De aqui podrá inferirse sin la menor violencia, que
à proporcion de la decadencia de los estudios sólidos decae
la observancia de los deberes monásticos. Deveriamos poder
extendernos à dar aqui un analisis de la sabia disertacion
De Restauratione Studiorum, que escribió la erudita pluma
de N. Alexandro de S. Juan de la Cruz excelente Continua-
dor del Fleuri.*

Tales han sido los fundamentos de nuestra moder-
na legislacion para restablecer los estudios de la Orden; mas
este juicioso proyecto estaria ciertamente imperfecto, si omi-
tiéramos las reglas y advertencias que se preparan en
este escrito, por quanto el Estatuto de los Colegios se remi-
te varias veces à la Instruccion. Esta se hà retardado sin
duda, si se mira con poca reflexion à la distancia de tiem-
po que hà habido desde la promulgacion de las leyes; sin
embargo osamos asegurar que esta demora no debe reputar-
se reprehensible, por que la Instruccion sin la autoridad de
un Capitulo general solo podría establecerse por un tiempo

(*) Tom. 12. al princ.

limitado: y debiendo ser ella de igual permanencia que la Constitución que la supone, no pudo dexar de esperarse la aprobación de un Capitulo que la diese vigor y perpetuidad.

Su objeto, pues, no es tratar de la economía esencial de nuestros Colegios, porque ya lo ha hecho el Estatuto, no solamente asignando Casas, sino disponiendo todo lo que es concerniente à los tres ramos de observancia regular, administración de temporalidades y método de estudios. En su consecuencia prescribió las facultades que se han de estudiar, el numero de Sectores que ha de haber, los ejercicios que se han de practicar, los tiempos destinados à leon, à estudio y clase, y los A.A. que se han de seguir.

La circular del año de ochenta dio una difusa noticia de los libros de mayor mérito en cada materia, para que más Sectores se valiesen oportunamente de ellos. La del año de ochenta y cinco hizo el elogio correspondiente de los que se adoptaban para maestros à fin de excitar amor à sus doctrinas. Todo esto supone la presente instrucción, y solamente hablará de lo que con justa causa omitieron las leyes, por haber parecido à los Legisladores, que la concisión de un Estatuto no debía permitir las prolixas formalidades, que la Religión ha juzgado útiles para la educación de sus hijos. Las reglas, pues, que van à prescribirse, miran

- 1.^o à la graduacion de las Catedras y de los Sectors:
2.^o à lo que los Sectors deben practicar respeto de sí mismos y de los Estudiantes en comun:
3.^o al Sector de artes en particular:
4.^o à los Sectors de Theologia y de Escritura:
5.^o à los Sectors de Moral y de Canones:
6.^o à los Maestros de Estudiantes y à los Padres:
7.^o à los Estudiantes, y à las oposiciones.
~~8.^o à las Oposiciones~~

Estos parrafos se subdividirán en numéros conforme lo exijan las materias

P.^o 1.^o

Graduacion de Catedras y Sectors:

1. El dictamen de la Religion ha mirado siempre como primera en dignidad la leccion de Theologia Escolastica, como segunda la de Moral y Escritura, y como tercera la de Filosofia. Al presente hay alguna novedad; porque la Cate-
dra de Escritura entra en la misma clase de las de Theologia Escolastica, por rason de haverse aumentado su trabajo en la moderna legislacion. Segun ella debe el Sector de Escritura leer al Melchor Cano, alternar con sus Compañeros en las Conclusiones, y exercitar como ellos en tiempo de vacaciones à los Estudiantes.*

Son

* Aunque nuestra antigua Legislacion daba el ultimo lugar en el Colegio de Theologia à la leccion de Escritura, el Definitorio ha ino-

2. Son, pues, de igual mérito estas Catedras, y solamente llevará consigo la preferencia el mayor tiempo de lección. En igualdad de tiempo se atenderá al que haya leído otra facultad, sea de Moral, Canones ò Filosofía, prefiriendo siempre aquellas à esta. Si aun en esto fueren iguales, xífe la

an-

inovado en este punto, atendido el silencio de la Constitución moderna. Para su determinacion tuvo presente la disputa, que se suscitò en el Concilio de Trento (Palavicini lib. 7. cap. 5. n. 2. 3. y 4.) entre un Abad y el Ill. Fr. Domingo de Soto. El Abad estaba por la preferencia de la Catedra de Escritura, atendida la dignidad de su materia. El P. Soto por la de Teología Escolástica, que à mas de la dignidad del objeto, exige una suma aplicacion y trabajo por la delicadeza de las questiones &c. Sin duda favorece mucho al dictamen del Abad la autoridad del Ang.^{co} Mñ. 1. p. 9. 108. art. 11. ad 2. „Quanto perfectius donum aliquis communicare potest, tanto in perfectioni gradu est, viut in perfectioni gradu magisterij est qui potest docere altionem scientiam, et secundum hanc similitudinem consideranda est diversitas graduum.“ Y como nuestra moderna legislacion agregó al Sector de Escritura la Catedra de locus, resulta, que ora se considere la dignidad de la materia, ora el trabajo y aplicacion que pide la Obra del Il.^{mo} Cano, no hay raxon de postergar las lecciones del Sector de Escritura à las de Teología Escolástica, pues sobre la dignidad de la materia alegada por el Abad, tiene yá el trabajo superantado por el P. Soto.

6
antigüedad de profesión; pero si falta esta diferencia, se regulará por la mayor edad.

3. Moral y Canones son de igual grado entre sí, siguiendo las antecedentes reglas. En el caso que alguno de los Lectores haya leído teología Escolástica ò Escritura, este hà de ver el primer Sector, aunque los Compañeros hayan leído por mas tiempo Moral, Canones ò Filosofia. Las datas de las patentes de Lectores deben ver la decisiòn del mas tiempo; pero tengase entendido que son de igual data las fechadas en un mismo Difinitorio, aunque sean fechadas en diversos días.

A. Esta regla quedaria defectuosa, si la desasemos en toda su amplitud, rugeta à la desidia ò holgazaneria de los inaplicados. Para precaver estos vicios hà parecido justo declarar, que el tiempo de Lectura que hà de dar preferencia en los Colegios y graduacion para los Oficios de la Orden, no hà de ser vacio de trabajo y aplicaciòn. Deberan los Lectores asistir siempre en los Colegios respectivos entregados à sus tareas literarias, y jamàs se les pararán en cuenta los días que faltan de ellos, como en el año excedan de treinta.

5. Del mismo modo à su proporcion se establece, y hà de entenderse el tiempo de Consultorias, ò Presidencias, y de Predicaciones. Es error demasiadam^{te} enorme querer igualar el merito de un Sector de Casos, que hà sostenido en nueve años un pequeño numero de Conferencias, al de otro aplicado que las hà defendido todas con lucimiento. Aun es mas insufrible que por solo el hecho de su nombramiento y tiempo se
nue.

nueve años con poco ò ningun exercicio, con debiler ò ningunos argumentos, deba igualarse para un Provincialato con los primexos sujetos de las Provincias, que han desempeñado loablemente sus Catedras ò sus Residencias. Por tanto se deberá atender al trabajo efectivo de cada uno, no contandole el tiempo en que no haya con toda formalidad sostenido sus conferencias, como al año parem de seis.

6. Igualmente el Predicador que haya omitido ^{mas de} seis Platicas Doctrinales en un año, (à no ser por constante enfermedad, como en los demas debe entenderse) ha de suplirlas que excedan del numero sexto, para cumplir el tiempo de sus diez años. Y se permite en esta Instruccion la omision de las seis Platicas, na porque el Prelado ni Predicador tengan libertad para omitirlas à su arbitrio, (la qual venia una claxa transgression de la ley) sino por un incidente ò caso raro que puede ocurrir, à por una valida fozzosa del Cons.^{to} que no podrá hacerse sin licencia del P. Provincial. Hemos hablado de proposito de las Platicas doctrinales, y no de los demas Sermones que tenga ò pueda tener la Casa, porque se entienda sin equivocacion el espiritu de la Constitucion nueva: la qual asigna por principal exercicio del Predicador estas platicas doctrinales ò catequisticas, que de ningun modo deben faltar, supliendose en las enfermedades ò ausencias fozzosas por el Consultor ò otro Prelig.^{vo} habil, como previene el Estatuto.

7. Sin embargo de estas reglas, dadar à los Lectores,

8. Revoluciones y Predicadores podrá tal vez ocurrir algun negocio del honor de la Orden, en el qual se necesite la persona de alguno de estos Empleados. Entonces podrá evacuarle con licencia de V. Ill. R. P. General, y se tendrá como presente à su empleo, así para la graduacion, como para la antigüedad de su oficio.

8. También se ha de prevenir, que quando la Ley habla de primero y segundo Sector de teología ò Moral, debe entenderse primero ò segundo en la facultad; mas no por era será el primero del Colegio, à quien se asigna Conseillerio del Prelado para varios asuntos, porque este ha de ser el que haya leído mas tiempo, ò en cátedra mas digna, segun lo expuesto.

9. Por quanto la ley asignò las horas en que ha de leer cada uno, y no el orden que debe observarse en defender las conclusiones, se seguirá el metodo siguiente. El primer Sector del Colegio respectivo ha de presidir las primeras, yà sea Sector de Escritura, yà de Escolastico, yà de Canones, yà de Moral; de modo que en cada Colegio precisamente regirá para este efecto la antigüedad de lectura en la forma yà expresada.

10. Esta graduacion pertenece al buen gobièrno de los Colegios. Hay otra todavia mas apreciable, que funda el mérito obtenido en la mayor aplicacion à las letras y en una conducta verdaderamente Religiosa. Estas dos partidas ganan las corazoner de todos los Cohermanos, yà sean Superiores yà subditos, y aun puede decirse que arrastran suavem^{te} los de los Pueblos. A la verdad ni el concepto que se forma de

semelantes literatos es estéril, ni sus frutos son despreciables.^{2.}
Todo cede en honra de la Religión, en provecho de los próximos
y en servicio de Dios. A pesar de la desigualdad accidental que
en ser primeros ó segundos tendrán los PP. Lectores, siempre
será igual el honor à que los eleva su distinguido ministerio,
y la confianza generosa que la Orden hà puesto en ellos.
El P. S. Crisostomo habló con su acostumbrada elocuencia
sobre la grandera del honor (1.), y un Sabio Magistrado de
nuestros tiempos puso con brillante pluma los antecedentes, que
infieren el mérito de la confianza (2.). Un Cuerpo Religioso no

(1.) Quid majus quam animis moderari, quam adolescentulorum
fingere mores? Omni certe pictore, omni certe Statuario, coete-
-risque hujusmodi omnibus excellentiorum hunc ducio, qui ju-
-venem animas fingere non ignorat. Crisost. in cap. 18 Math.
Homil. 6a.

(2.) La literatura es uno de los mayores ornamentos de
qualquiera Nación: instruye dentro del país, donde florecen
las ciencias: y fuera dà estimacion y concepto del talento y
educacion nacional. Exc.^{mo} Campom. Apend. à la educ. popul. p. 2.
disc. prel. D. 1o.

to.
tocará la cumbre del alto monte de la Sabiduría, mientras no sea
estimulado por los intereses sólidos de su profesión, y por el ho-
nor de su Patria. Individuemos mas la materia.

P.^o 2.^o

De los Lectores respecto de si mismos y de
los Estudiantes en comun.

1. Siendo de tanta consecuencia el empleo de
un Lector, qualquiera que sea, como que há de criar à los
Jóvenes en las doctrinas fundamentales de la santa Fe, y
es como el Arca que encierra las aguas que han de regar
las tierras plantar de la Orden, conviene en primer lugar
que à la entrada ò posesion de su Oficio haga la protestacion
de la fe ante sus Discipulos y Comunidad del Colegio, àl modo
que la hacen los Pelados en el Capitulo Prov.^o ò àl tiempo de
tomar posesion de sus empleos. En segundo lugar procurará por
medio de una constante aplicacion hacer un caudaloso deposito de
virtud y de doctrina bebida ò recogida de los manantiales de la
S.^{ta} Escritura, Concilios y Padres, entre quienes tendrá el primer
lugar el Angelico Doctor S.^{to} tomar en materias opinables.

2. Como nuestra Familia Descalza se há propuesto siempre
à este Santo por Guia y Jefe de sus estudios, procurarán los PP.
Lectores ser tan devotos suyos, que el discipulado se conozca fa-
cilmente en aquellas dos partes, en que la S.^{ta} M.^{te} Iglesia quiso
que

que todos los fieles le imitasen: quae debet intellectu conspicere,
et quae epit imitatione complexe. Y sea esta devoción tan llena, que
 se derive eficazm.^{te} de su abundancia à los Discípulos.

3. La Religión se los entrega como unos troncos secos, para
 q.ª fuerza de la hacha y del escople los debasten, y dispongan à
 representar hombres y aun Angeles. Es exhor exaso pensar,
 que el Maestro cumple con explicar la lección de su facultad
 respectiva, y hacer exercicio de ella. À mas de esta obligación
 tiene segun todo buen sentido la de enseñar costumbres: porque yà
 con las doctrinas de escuela, yà con las de atención y urbanidad,
 yà con palabras, yà con propios exemplos debe formar hombres
 para la Sociedad, y Directores para las almas. La esfera de
 su Magisterio se extiende sin disputa alguna à todo lo que es
 necesario à la disciplina. Sea de desear, que jamás se olvi-
 daren estas palabras, que corren en un precioso escrito. "Las
 "costumbres tienen tanto poder como las leyes en todos los Pue-
 "blos. El modo de que las gentes sean hominadas, consiste en infun-
 "dirles costumbres virtuosas, y persuadirles las ventajas, que les
 "producirán. Esta persuasión se hà de infundir desde la niñez
 "en las casas, en la escuela, y por los maestros de las artes.
 "El exemplo de los mayores hà de confirmar à los niños, en que
 "sus Superiores tienen por bueno lo mismo que les recomien-
 "dan." (1.)

4. Al exemplo hà de acompañar la voz. La filosofía de las

(1) Campom. Disc. sobre la educ. popul. P. 3.

cosas influye notablen^{te} en su conocimiento, y en su estimacion. Tal vez parecerá menudencia de poca monta excitar la vigilancia de los PP Lectores, à que hablen oportunam^{te} del fin de estos Colegios, de sus estudios monásticos, de su especial clausura, de la abstraccion y retiro de las Universidades &c. Pero ello es, que desde luego se hallarán en semejantes instrucciones dos ventajosas utilidades. Primera: una noticia de la historia de los Seminarios Eclesiásticos, de su antigüedad, disposicion, aumento, decadencia y restauracion. Segunda y mucho mas estimable: un cordial aprecio à estas cristianas escuelas muy semejante al que les dio la juiciosa pluma del Cardenal Palavicino, (1), y repetio muy à proposito N. Sr. Alexandro de S. Juan de la Cruz (2). Nosotros no podemos dudar que à nuestros Estudiantes se les entrará por los ojs y por los oidos al corazón el amor al retiro, el contento en la aplicacion, el interés propio, la utilidad de la Orden, el honor de la Patria y el bien comun de la Iglesia. De aquí resultará sin duda el aprecio debido à unas leyes que han arreglado por sabias maximas nuestros estudios: porque conducidos por las luces de aquella ilustracion venan en ellas el espíritu de las disposiciones conciliares, hasta en el despojo de los Colegios que debe hacerse en los inaplicados, en los inhabiles, y en los Criminosos (3).

5. Pero este amor à los Seminarios y à sus instrucciones

(1) Hist. Conc. trid. lib. 21. cap. 8. n. 3.

(2) Hist. Ecles. tom. 26. pag. mihi 339.

(3) Conc. trid. Ses. 23. cap. 18. de reprim.

seria muy estéril, si por desgracia no fuese dirigido à la virtud de la estudiosidad. La Religion no cesa de clamar à los Maestros y Discípulos (que à la verdad son el alma de los Colegios) con estas palabras del Espiritu S.^{to} Stude Sapiëntiae Fili mi, et lætifica cor meum, ut possis exprobranti respondere sermonem (1). En vista de un clamor tan amoroso como dulce ¿quien abandonará su instruccion propia? ¿quien será indolente à la aplicacion de los libros?

6. Pero es necesario (confesemoslo de buena fe) evitar dos extremos opuestos à la virtud de la estudiosidad. A saber: la curiosidad por doctrinar nuevas y peregrinas, y la desidiosa madre fecunda de la ignorancia y de los vicios. Quando la Religion clama por la aplicacion à los estudios, quando espone su voz contra la perjudicial desidiosa, no por eso intenta inflamar à sus hijos en un desordenado deseo de saber. Senos de nuestras entendimientos tal modo de pensar. Las ciencias tienen sus ciertos limites y respetos aia la diversa condicion de los hombres. A todos ellos dió un inflexible Oraculo: non plus sapere quam oportet sapere; sed sapere ad sobrietatem (2). Cada profesion tiene sus Sefer à quien imitar, decia S.ⁿ Jeronimo (3), y nosotros, abandonando las doctrinas exóticas, debemos buscar la sabiduria de los ^{antiguos}, que es la de los P.^{es} de la Iglesia.

(1) Prov. cap. 27. v. 18.

(2) Ep. D. Pauli ad Rom. cap. 12. v. 3.

(3) Hieron. ep. ad Paulin.

7. El ventado, pues, de las palabras, con que alienta la Religión à sus hijos es el de, *un estudio tenaz, sólido y filosófico sobre las fuentes, como pretendia el famoso Luis XIV. mas há de dos siglos, aunque sin todo el fruto que deseaba. Quien de-*
clamase contra la aplicación y recogimiento de la juventud estudiosa,
dirigida por un buen método de estudiar y excelentes Catedráticos;
mas debería ser considerado como enemigo de la Patria, que como
Ciudadano. Así se explica el Sabio(1) que nos ministró aquella noticia, y estamos seguros de que nuestra Religión no merecerá una censura semejante, mientras aliente à sus hijos à la aplicación, al recogimiento; y mientras use un método de estudios, que há sido por lo general bien recibido de los literatos.

8. La imponderable lastima será que los Jóvenes no apliquen el tiempo, que con justicia máxime les dispensa la Religión. No hay queja mas infundada (por no llamarla injusta) que la de algunos Religiosos, à quienes se oye declamar contra el corto tiempo que las obervancias monásticas dexan al estudio. Si el desinterés y la imparcialidad entran de buena fé à examinar las horas, que así la Constitución como la costumbre de los Colegios dexan al empleo de los libros, sentenciarán ser muy suficientes para una ventajosa instrucción. El corto interrumpe al estudio: es verdad; pero esta interrupción no daña, antes bien contribuye al descanso de las potencias: las quales toman nueva elasticidad ó nuevo vigor para seguir

(1.) Campom. Introd. preliminar. à la Educ. popul.

las tareas literarias. Un erudito de primer orden, que es igualmente Religioso (1.) dijo que por lo regular el mucho tiempo para los estudios era un seminario de descuido y de ociosidad. Nada ignora que Santo Tomas confesó à su Compañero Reginaldo, que su saber angelico mas debia à la oracion que à la leccion. Lo mismo debemos decir de los S.^{tos} PP. Ahora pues: ¿examinemos nosotros siguiendo estos exemplos? ¿Pasarà el tiempo in ^{ita}laxum. Desc.^{to} à quien se dan por ~~los~~ ^{los} ~~statuto~~ muchas horas de estudio, porque se le obligue à la asistencia de la Oracion y otros algunos actos de Comunidad? No por cierto: ni examinar en seguir aquellos illustres exemplos, ni pasaràn tiempo en cumplir con los deberes de los Colegios. Aprovechen todos las horas destinadas al estudio, y no derroguen jamàs en la aplicacion.

2. ¿Cuántos excitativos se presentan cada dia para inflamar los deseos de saber! El Orbe literario, no menos que el Político y el Físico, padece de quando en quando sus variaciones: porque unas veces se descubren nuevas verdades, otras se suscitan nuevos errores, otras se reproducen los antiguos, y siempre son bastante comunes las dudas sobre muchas materias. He aquí un principio sólido que excita nuestra aplicacion. A la verdad, si se hà de proceder con acierto en Catedras, en Púlpitos, en Consultas y en qualquiera Asamblea son ciertamente necesarias nuestra leccion y nuevas reflexiones ahi para discernir y zanjear la verdad, como para rebatir lo falso y aisolar

(1.) Vida del P. Waddingo. cap. 65.

16.
lo dudoso. Es constante que las incidencias del tiempo obligan à inventar unas voces y desterrar otras, que habiendo sido inocentes (digámoslo así) antes del error, adquieren un mal sonido después que la ignorancia ò la malicia se valio de ellas para significar lo perverso. ¿Seria tolerable ignorar el lenguaje del tiempo, y descuidar la leccion de los escritos que impugnan el error? Eno fuera presumir mantenerse en el campo de batalla à la frente de un enemigo armada de maquinars de fuego, confiado en la espada y la lanza, por sola la razon de haber sido ellas las armas de nuestros abuelos. Detestemos una preocupacion tan nociva. Toda razon pide que nuestra instruccion vaya al paso que la verdadera y sólida literatura lleva en el mundo. A no ser así tendríamos la degracia de formar en el seno de la Nacion y de la Iglesia un cuerpo aislado, cuyo labio distinto nadie entendiera, y cuyo caractex nos haria no solamente inutiler sino despreciables.

10. Si los estudios de las Religiones han de ceder en beneficio de las almas, es una consecuencia necesaria que los Religiosos se habiliten de un modo proporcionado para responder à las consultas de los Fieles doctos è indoctos. De esta urgente obligacion que reconocio sin restruccion alguna el P. S. Basilio (1) nadie ha

(1) Non quidem quibus creditum est munus docendi, paratos esse omni tempore et promptos ad instruendas, perficiendasque animas.... et permittere unicuique eorum, qui ad nos accesserint, ut suo arbitratu nos reorsum rogare possint quae pertinerent et

32
hà exceptuado à los Religiosos del Carmén. ¿Pues como se podrá de-
sempeñar una obligación tan esencial sin una exudición corres-
pondiente al tiempo y à los asuntos? ¿Y quien fue jamas exudi-
to verdaderamente sin aplicación?

11. Mas esta no hà de pasar la raya de la prudencia,
según el dicho del grande P. S. Agustín: habet scientia modum
suum (1). Para no declinar al otro extremo de la Estudiosidad,
dicta la discrecion que la aplicación no sea tanta que dañe à la
salud ò à la regular observancia. Igualmente dicta un justo
discrecionimiento de las materias que se han de cultivar, y de los
libros que se deben seguir. Nuestras leyes no han despaído li-
bertad en quanto à estas dos partes; mas no por eso quedan
desobligados los Padres Lectores de instruir à los Discipulos
en algunas cosas concernientes à ellas.

12. Se oye por exemplo decir à cada paso libros de buen gusto,
y pocos perciben el significado de esta voz. ¿No incumbirá à los
Maestros hacerla entender à sus Oyentes? Estos no tendrán la
proposicion que aquellos para haber leído la explicacion del buen
gusto de la literatura en todos sus ramos, q.^o escribió el famoso
Luis Muratori, y de la qual nos hà dado el Señor Sempere una
traduccion libre en lengua Castellana, que importaria hacerla

et ad sanitatem fidei, et ad veritatem ejus vivendi ritus, qui est
ex Evangelio D. N. Jesu Christi, ex quibus utriusque homo Dei cons-
tantiè perficitur. Basil. proem. in Regul. brevior.

(1) Apud Sen. Carmel. reformat. cap. 23. n. 1.

18/
familias en nuestros Colegios.

13. Del mismo modo deben tenerse muy presentes los tratados de corruptarum artium causis, et de tradendis discipli-
-nis excitos por el celebre Valenciano Juan Luis Xiver. La gra-
-de obra de huir los escollos, en que cayeron los antiguos, y de
dirigirse por las sendas rectas que llevan sin obstaculo al
templo de la Sabiduria, vera bien difícil à aquellos Estudiantes que
ignorán las causas de su decadencia y los principios de su
perfecta restauracion contenidos en su historia.

14. No por esto es nuestro animo, que los Estudiantes duran-
-te la carrera de sus cursos tengan multitud de libros; les bastara
que las instruccioner de esta naturaleza las reciban en voz, y se
fecunden como las plantas con el riego de la fuente. La variedad
en los principios confundiría sus ideas, y no dexaria ventar las
doctrinas, ni penetrar bien las que se deben seguir. Este ha de
ser el blanco de los Lectores: que sus discipulos estudién, penetro
reflexionen y profundicen las materias. A los de especial talento
(q.^o por lo mismo suelen cada dia hallar nuevas cosas) cuidarán
de hacerles ver, que allí mismo les queda mucho que entender
y que en las rixas minas de la Sabiduria no estan la plata
y oro en la superficie de la letra.

15. Si temen, no obstante, que el talento se fastidie en la
leccion, podran concederle otros libros; pero libros que no des-
-truyan lo que ha edificado el autor que en la Religion se adq-
-ta: sino aquellos que siguiendo las mismas doctrinas, las pre-
-sentan con nuevo aspecto, añaden nuevas pruebas, y las enri-
-nan.

nan con útiles reflexiones.

16. En todo caso la eleccion de libros no ha de quedar al arbitrio de los Estudiantes, porque se expondrian à perder el tiempo, acaeciendoles lo que al Caminante, que siguiendo sin informe ni guia algunas leguas, se halla al fin mas lejos del Pueblo à donde se dirigia, que al principio de la jornada. Por esto es justo, que los Maestros arreglen la eleccion de los libros, y abran la puerta al adelantamiento de los Colegiales sus Discipulos, dandoles noticia ya de los libros mas selectos, y ya de los tratados mas oportunos para penetrar las materias, de que se trata en la clase.

17. Arreglada de este modo la eleccion de los libros, està claro que la Religion de Carism.²⁰⁵ Desc.²⁰⁵ jamàs conformarà su dictamen con aquel language comun de los Filósofos de este siglo, que aspirando à un Eclecticismo universal, hà sollicitado imprimir en el vulgo, ver mengua del hombre estudioso someter la certid al yugo de la doctrina de Autor determinado. Qualquiera que sea el sentido de este nuevo language, son ciertamente de mas peso las razones convincentes del P. Tróseli (1) que pueden verse con imparcialidad, y que yo supongo por ahora. Son ciertamente mas seguras las maximas dictadas por el Espiritu Santo. He
aquí

(1.) Trósel. tom. 1. q. 1. art. 7. Alli mismo al margen num. 85. dice:
 meno siquidem assueta suo sempèr judicio fidere, et aliorum
 etiam doctissimorum spernere sententias, ita sensim disponitur,
 ut vitij ingruentibus veritatibus manifestis oculos claudat.

aquí una de ellas: nè imitatis prudentiae tuae (1). He aquí otra: sapientiam antiquorum exquisit sapietur (2), y podrían citarse innumerables. ¿Y abandonaríamos nosotros estas saludables máximas, por seguir una novedad infructuosa? Sepos vea de nuestros pensamientos una idea de esta naturaleza. No hay que disputar: nos conviene caminar por las sendas trilladas de los Sabios: sendas que una larga experiencia y un consentimiento unánime de los hombres doctos de todas las Naciones ha hecho ver, que nos conducen sin tropiezo à unos conocimientos útiles y valudables.

18. Desde luego convenimos en que adoptar y obedecer à un Filósofo por excelente que fuese, no importaría mucho, si nuestras miras se hubiesen de ceñir à especulaciones naturales. Pero la sugesion de tener por Oraculo aun en la Filosofía à un Autor determinado, abaxa en los estudios monásticos unos fines de superior esfera. Tal es la concordia, tal la humildad, tal la obediencia que debe resplandecer en los claustros. Y valga la verdad: ¿quánto contribuye à estos apreciables bienes la uniformidad de doctrina? *Habituar los entendimientos à la docilidad es un punto del mayor interés. En los de Religión no se han de pasar las barreras respetables de la autoridad. Estas expresiones la Escritura dice; la tradición enseña; los Padres sienten; los Teólogos llevan: han de ser en todo tiempo límites,

cuya

(1) Prov. c. 3. v. 5.

(2) Eccli. c. 39. v. 1.

*. Seve à v. Fr. Mathias Sen. Carm. reform. cap. 38. n. 12 y sig.

cuya transgresion seria demeritadamente culpable. Si el Toben desde sus primeros años sabe llevar el yugo de la autoridad en asuntos menores, no hallará dificultad durante su vida en someterse à los de orden superior. ¿Y quien osará decir, que enseñar la libertad por principios es buena crianza, para los que deben militar cautivos del entendimiento en orden à los principales misterios del Cristianismo? Veanse las reflexiones del P. Travelli en el lugar citado arriba, y en especial la nota del margen que debe estar muy dentro de nuestra memoria.

19. No es suficiente al hombre literato la sustancia de su aplicacion sobre libros de buen gusto y con acertadas reglas. Su literatura seria casi del todo vana, si no fuera útil y fructuosa. Los que vivimos en Sociedad somos deudores reciprocos de nuestras luces, especialmente los que por una vocacion feliz entramos por la puerta del Sacerdocio à ver Directores espirituales de las almas. De aquí es una obligacion casi esencial que nos estrecha à hacer correr las aguas de nuestra doctrina à los proximos.

20. ¿Y como llenaremos esta obligacion sin un idioma proporcionado à nuestros estudios, y à nuestros Compatriotas? Nuestros estudios tratan de los misterios mas sublimes de la Religion. ¿En qué otra lengua han de tratarse, que en la latina pura, correcta y correspondiente à su dignidad? Desde que nuestros Estudiantes entran en la Clase no se debe oír en ella otro idioma que el latino, aunque los Lectores podran explicarles la leccion en Castellano. Cuydese de que los Tobenes

22.

se habituen à hablarlo con perfeccion, y desvirtuare de nuestro aular un lenguaje que en parte desacreditaba las ciencias, y llevaba su ignominia en el nombre de latín de escuela. Este instrumento de las facultades científicas es mas necesario que lo que se imagina comunmente. Seanse à este proposito las clausulas de N. R. Matian de S. Juan (1).

21. Es, pues, necesario que los PP. Lectores imiten y hagan imitar los mejores modelos de una lengua, en que tratamos la mas sublime de las ciencias. Nadie ignora en el día quienes son los Sefer: y desando los Tulios, Lactancios, Quintilianos y otros de la antigüedad, bastará recordar los Vives, los Sepulvedas, los Orozcos, y los que siguen con credito las huellas de estos insignes Españoles.

Será

(1.) Linguae latinae congruitatem, ejusque usum facilem nostris arsequantur: docente experientia linguam latinam hominis cuiuslibet eruditi praecipuum esse ornamentum, et comparandum rerum scientiarum magis necessarium instrumentum. Etenim vi acutiora solidioraque ingenia progressum illum facere possunt sublimioribus in scientijs, cum perfecte non calant linguam latinam: aut enim non audent sensus suos proponere, quando id latinè peragendum, aut si eos latinè loqui contingat ut oportet, impingunt in errores contra Grammaticam, quibus verecundia suffusi, studiorum exercitationibus non audent se committere, sicque viis ullum valem notabilem progressum eos facere contingit. Sen. Caxm. Reform. cap. 23. n. 5.

22. Serà xazon poner singular cuidado en cultivar este idioma; pero hà de ser sin olvidar el Castellano, que tan necesario es, para comunicar nuestras luces à las almas. Por esto no se omitirà ocasion de perfeccionarlo en nuestros Jóvenes aun desde el Noviciado. Es error bastante comun pensar que es suficiente haver nacido en España, y oido à los Padres, à los Maestros de primeras letras y Preceptores de Gramatica para poseer la lengua nativa en toda su perfeccion. Los que así piensan no han penetrado la propiedad, la energia, la universalidad, la derivacion y otras dificultades que no pueden vencerse sin el arte y la aplicacion.

23. En este particular son dignos de la atencion de los Maestros dos objetos que adelantarán visiblemente à los Discipulos. Primero: desvanagigar de ellos el mal language que maman con la leche. Segundo: plantar y cultivar el propio de la Nacion. Para esto es necesario desde el Noviciado no disimularles la voz ò palabra yà barbara, yà antiquada, ò yà muni-cipal de algun Pueblo, que pronunciada en el resto del Reyno apenas hay quien entienda su significado. Y en caso que no se les prohiba el uso de estas ultimas, se les deberá advertir la economia con que las han de hablar, no sacandolas fuera de la Provincia ò Pueblo de su uso, y desdexandolas enteram^{te}te avi de la gravedad del pulpito como de las Asambleas y Cones-pondencias, en que el decoro enija hablar con cultura.

24. En su lugar deben surtirse las palabras proprias de la

la lengua Castellana. A este fin conduirán sobremodera inspirar amor à la lección de los libros mas correctos que salen en nuestros días, hacer ver los que la Academia ha calificado como fuentes de la propiedad entre los antiguos, obligar à que se fiquen en las horas de diversion la Gramática Castellana, la Ortografía y el Dictionario de la expresada Academia, sin fiarse ò (mas bien) guardandose de imitar aquellos A.A. que usan de afectada ortografía.

25. Tal se llama la que describe Helyneio(1). Affectatio-
nis notam (dice) vix effugient, qui singulare sibi fingunt scribendi
genus, quod non est publici vaporis. Y puede añadirse, que se-
mejantes obras viembran zizaña en la Nación, dividiendo la
lengua y levantando bandera contra la autoridad publica de
una Academia, que bajo la Real proteccion trabaja gloriosa
y fructuosamente. He aquí la razon que debe animar à todos
nuestros Maestros, para formarse y formar gente de un mismo
labio con los Maestros de la Nación. Instruyanse para instruir,
corrijanse para corregir, mas sobre todo cuydense de hacer patente
à sus Discipulos la relacion que todas estas instrucciones dicen
à Dios, para que el principal objeto de los
estudios farnar se pierda de vista.

Descendamos ya à tratar

de los Sectores en
particular.

N.

(1) De fundam. stili. 1. part. cap. 1. §. 3.

Del Sector de artes.

1. Como este es el que abra las ranfas y forma los cimientos de las ciencias, debe poner singular comexo en la direccion de sus discipulos. A su vigilancia pertenece enseñarlos desde luego à no perder tiempo, à leer con metodo, à meditar, reflexionar y conferenciar de un modo juicioso las doctrinas estampadas en los libros y trasladadas à la memoria. Siendo los estudios metódizados en esta conformidad desde la infancia, crecen y se aumentarán útilmente con los años. Este es un principio sobremanera interesante que debe el P. Sector de artes recomendar à sus oyentes à menudo.

2. Otro es hacerles conocer, que la Dialectica es en extremo aborrecida de los hereges. Los Donatistas culpaban abiertamente su uso en la gran Sumbrera de la Iglesia. S.ⁿ Agustín, Wiclef, Lutero y Calvino se armaron contra ella, y empeñaron todos los resortes de su malignidad, en maquinax su destrucción. Mas de este mismo empeño se infiere la recomendacion suya: porque à la verdad, si los Herejes han aplicado todo el poder de sus cabilaciones para destruirla, no es sino porque ella, segun se expresa S.ⁿ Basilio (1), sirve como de un fuerte muro, que defiende las

ver.

(1) Basil. in cap. 1. Inai.

verdad católica, cuya espugnación no es fácil, mientras subsisten en esta antigua Ciudadela.

3. Así mismo debe inspirar la notable diferencia que há de haber entre buscar, establecer y defender la verdad, y el exponerla con los atavíos de la erudición, para persuadirla y hacerla amable. Aquello pertenece al método escolástico, y esto al oratorio. Para lo primero (principal obligación de un Sector de antes) es necesario un método riguroso, estrechado en los límites de un estilo seco y sencillo. Ciento Sabio decía en el caso de una disputa: „No perdamos palabras que es tirar lanças al viento: ni me aturdaís con admiraciones, espantos y chistes, porque eso nada concluye. Solo os consiento por respuesta un no y un si secos, y veremos lo que vale al fin del discurso.“(1). Sea se sobre este punto à Helñecio, que lo trata con dignidad(2).

A. Un ánimo reflexivo no debe sorprehenderse, quando oye à los que pretenden desterrar la sequedad de los silogismos de las escuelas católicas, alegar la practica de los Santos Padres.

(1) P. Almeida. Hombre feliz lib. 4. n. 11.

(2) Aliud est conconatorium dicendi genus, aliud philosophicum... hoc nudam proponit veritatem. Illud oratorius, hoc philosophicus amat conuersiones, id est veritates omnes ex domesticis principijs ducit. Illud delectat et movet; hoc docet et convincit. Fundam. stili cult. part. 1.^a cap. 2. §. 56.

los giales
sin esta formalidad estudiaron doctrinas las mas sublimes,
batieron heregias las mas oscuras, y dieron à los Fieles ins-
trucciones las mas solidas. Ni es nuevo este genero de argu-
mento, ni lo es su solucion. Los anticatolicos pretenden, que el
Pueblo escogido abandone las armas, que mas hièren sus máximas
depravadas, para triunfar à su arbitrio de los hijos de Sion, mas
los que velan sobre sus muros han sabido penetrar su estrata-
-gema, y desconcertar con la inaccion sus ideas. Verdad es que
los PP de la Iglesia exhibieron è impugnaron sin el metodo mo-
-derno: ¿pero se infiere de aquí que es inútil? ¡Infelicia conseqüen-
-cia! Los antiguos Capitanes no conocieron el uso de la polvora:
¿quién por esto se preventeda hoy en una batalla sin un cañon
y fusil? Hà poco tiempo que el Orbe literario goza el benefi-
-cio de la imprenta: ¿quién la condenará por superflua?

5. Para legitimar la pretendida conseqüencia debian los
enemigos del ergotismo (si aquí es lícita su desdenosa expresion) pro-
-bar, que los antiguos hereges exhibian contra la Iglesia Santa en
metodo escolástico, y los defensores de la fe en su estilo no escolas-
-tico. Pero si no es imposible, es al menos difícil en grado superla-
-tivo tal prueba. Por el contrario no seria dificultoso probar, que
tambien algunos de los Padres usaron de este estrecho modo de
convencer que llaman escolasticismo, aunque no fuera entonces
metodo tan riguroso como lo es en el dia. ¿Qué argumento mas
delicado, que el que hace à los Arrianos el ingeniosísimo P. S.
Agustin, exponiendo el texto Deus erat Verbum.² (1). ¿Que otro mas

(1) tract. 1. in Ioan.

convinciente que el que formó el mismo S.^{to} à los Judios sobre lo Guar-
-dar del Sepulcro de J. C.?(1). Fue otro... mas no es necesario sino
abrir y leer, para conocer que no estuvo tan desconocido el metodo
escolastico de los PP. como se ha pretendido y aun se pretende. Su
Dialectica no se distingue hoy de la moderna sino en el modo mas
ò menos estrecho en la forma stilistica.*

6. Esta es sin duda utilissima para defender las verda-
-des, conducenissima para invinuarlas, proponerlas y hacerlas
ver como son en si, y de un modo inexistible. No hay hasta hoy
arte mas oportuno, para que el dogma, la disciplina y demas
maximas del Catholicismo esten à cubierto de los enemigos que
las impugnari. En este concepto cuidaria el Sector, de que los Es-
-tudiantes apapieren y practiquen el metodo escolastico, que tan
ilustrado y defendido se halla en las obras de Melchor Cano(2)
de V. Libanio(3), y de Venulamio(4).

7. Convencidos nuestros Estudiantes de la necesidad del me-
-todo, debe proceder el Sector à inspirarles las calidades que se han
de observar en las disputas. Vea; Mabillon, V. Libanio y V. S. Fr.
Juan de Tenor M.^{ra} presentari quanto puede desearse en el
particular. Hay ciertamente mucho que enmendar en las dis-
-putas, que comunm.^{te} se han tenido, y deben corregirse entre no-

*. Vea-se al Roseli tom. 1. q. 33. art. 1. q. 34. y 35.

(1) S. Aug. in psalm. 63. v. 7.

(2) De locis præcipuè lib. 8. cap. 1. et lib. 12. cap. 12.

(3) Append. ad tom. 8.

(4) De origm. scient. à Column. 12. edit. Lipsiæ 1694.

-sotto, reflexionando en el fin de ellas, y procurando los medios. El fin no es el lucimiento propio, ni el tomar de llevar adelante lo que una vez se dió por equivocacion ò desuégdo, ni últimamente el sostener à pesar del propio dictamen lo que llevó la Escuela dos siglos antes. El fin es hallar la verdad. Si el experimento bien comprobado en la phísica, si la decision de legitima autoridad en la moral, si la nueva razón evidencia lo contrario de lo que se afirmó ò negó: esto es lo que se hà de seguir, quando se ha visto que el ingenio mas lince y la instruccion mas completa reconoce, que no hay solida y adecuada soluciori.*

8. Los medios de hallar la verdad, son: el estudio incansante que hà de preceder à las disputas, la confexencia juiciosa que debe acompañarlas, la ingenuidad y buena fe de parte del que arguye y del que sustenta. El conjunto de estas bellas calidades puesto en practica verá el termino, y manantial de donde salgan purificadas las verdades que se buscan. Al mismo tiempo se desterrarán las sofismas, las cabildaciones, las tenacidades y demás medios que atraían las ciencias en vez de adelantarlas.

9. En esta sustancia han declamado los eruditos Feijoo(1), Rosel(2) y Taquier(3), deseando la necesaria reforma, que apeteceemos nosotros en las claves de nuestros Colegios. Para conseguirla, cuidará desde luego el Sector de antes de separar à los

To-

*. Quid enim gloriosius quam subici, et vinci à veritate? superet te veritas volentem, nam et invitum ipsa superabit. D. Aug. in psalm. 57.

(1) teat. Crit. Disc. 1. del tom. 2.

(2) tomar Basil. Rosel. tardes monast. tard. 12. n. 1.

(3) tom. 1. cap. 2. n. 4. Institut. philosoph.

Tobones de semejantes puerilidades, y los que argumentan y defienden en las Conclusiones, à que asiste por ley la Comunidad, deberán darles exemplo que les enseñe en la practica. La modestia en proponer las dificultades, en tratar à los que arguyen, en hablar de los A.A. de la opinion contraria, y especialmente de los Padres hà de empezar con la clase, para que en lo sucesivo sea como naturalera en q.^{to} oscuria, y resplandezca en los Carmelitas Descalzos, yà disputen, yà censuren, ò yà escriban. No piensan jamàs de vista el singular exemplo, que en esto les dexò el Principe de nuestra escuela el Angelico Doctor, à cuyo proposito hizo un bien merecido elogio la sabia pluma de Benedicto XIV(1).

10. Luego que el P. Lector de antes haya infundido estas prudentes maximas en sus Oyentes, hà de atender con mucha madurez y reflexion à escudriñar los alcances, fondos y demas propiedades de sus talentos. Esta caisio es tan necesaria y tan util, como es pex-

(1.) Angelicus scholarum Princeps Ecclesiaeque Doctor S. Thomas Aquinas, dum tot conscripsit nunquam satis laudata volumina, varias necessario offendit Philosophorum Theologorumque opiniones, quas veritate impellente repellere debuit. Coeternis tanti Doctoris laudes id mirabiliter cumulat, quod adversariorum neminem parvipendere, vellicare, aut traducere visus sit, sed omnes officiosè ac perhumaniter demereri. Nam si quid duxius, ambiguum, obscurumque eorum dictis suberret, id leniter benignèque interpretando, emolliat atque explicabat. Si autem Religionis et fidei causa postulabat, ut eorum sen-

judicial en grado extremo su falta. Daxemos este pensamiento del mismo modo que lo propone el P. M^o Fr. / Basilio Novell(1). Hay unos entendimientos^(dice) que son penetrantes y veloces: otros hay que son profundos y tardos: y para darlos mejor à conocer, me valgo de una semejanza. Habreis visto algunas fuentes de mucho caudal, que despiden el agua con tal impetu, que parece la hà de faltar el tiempo para difundirse: corren sus caudales velozmente por la tierra, y casi tan pronto los venis inundar las plantas, como circuir las arboledas, y esplayarse y enseñorearse de todo el campo. Tambien habreis visto otras menos caudalosas, aunque de agua viva que corre mansamente, y si encuentra algun obstaculo se detiene adquiriendo fuerzas: lo rodea por un lado y por otro, como quien lo va examinando: empapase en la tierra, metese por las aberturas, se rehace, se dilata, y aunque de espacio todo lo fecunda con su riego. Demos que vos quisiérais contener à una fuente de las primeras, oponiendola impedimento, para que no corriese con tanta velocidad. Seria inevitable que se hinchase con su hervor continuo, y por una parte ò por otra viniese à romper, y quando no causara estragos, se dexarà al menos inutilmente. Demos tambien que

-tentiam exploderet, ac refutaret, tanta id praestabat modestia, ut non minorem ab ijs dissentiendo, quam catholicam veritatem asserendo, laudem meretur. Constit. Sollicita P. 24. Tom. 1.

Bullarj.

(1) Tractatus Illonast. Lib. 13. n. 2.

"à una de las segundas, para que en menor tiempo lo conozcamos todo, la
 "echareis por diferentes raras, repartiendo su caudal en varios ra-
 "mos. ¿No es evidente que poco à poco se debilitaría, y llegaría à di-
 "siparse antes de aprovechar? Pero si à cada una la fueseis guiando
 "à medida de su flujo, ¿cuántas y quales utilidades producirían!
 "Haced vos la aplicacion, y tendréis la respuesta que podéis esperar
 "de mí. Sondée los talentos el que enveña: exámine las fuerzas de
 "cada uno, y acomódese à todos pacientem.^{te} y cogera frutos à las
 "veces no esperados. La capacidad de algunos entendimientos se dá
 "luego à conocer, aunque la de otros pide mayor observacion: mas
 "tampoco es difícil su descubrimiento por el medio que voy à dar.
 "Proponganse cuestiones no estudiadas, pero utiles y serias: y
 "viendose que el Discipulo reflexiona, las explica y atina en
 "la razon que le muere à opinar mas de un modo que de otros,
 "se puede creer, aunque algo se entretenga, que su entendimiento
 "es de buen temple. Hecha despues comparacion de unos con
 "otros, se hallará quien es capaz de mas, quien de menos, para
 "no contar à los primeros los pasos, ni forzar à los segundos
 "à mas de lo que pueden."

11. Hasta aqui el pensamiento de este gran Religioso, cuyas
 reglas auxiliadas con reflexiones y observaciones oportunas pue-
 -den producir conocidas ventajas en nuestros estudios. Es de suma
 importancia conocer los talentos en los primeros meses, para
 proporcionar el respectivo adelantamiento. La experiencia nos
 ha hecho llorar mas de una vez la pérdida de algunos esce-

lentes ingenios, que se han dado à conocer despues de concluidos los estudios, y que se ocultaron à los Lectores, à caso porque no hicieron las debidas observaciones. Por lo mismo se han engañado otras veces, anunciando grande entendimiento y esperando muchos frutos de alguno muy mediano; por cuyo error han fatigado à aquel Joven con mayor carga de la que podía llevar, hasta que ha perdido la salud, ò la tal qual afición al estudio, que tenia con su proporcionado trabajo.

12. Esta disexcecion que ha de tenerse el Sector de artes para conocer los talentos, la ha de conservar en las materias de su leccion. Seria demasiado molesto à los Colegiales artistas obligarles à formar Sermones ò otras piezas de Oratoria, porq.^e la Constitucion manda al Sector de artes enseñar la Retorica del R.^o Fr. Luis de Granada. Semefante proyecto es tan desproporcionado, como seria el de abanzar à la fabrica de un Palacio, antes de preparar los materiales correspondientes. El arte de la eloquencia supone la gramatica, la filosofia, y la retorica: esto es, palabras, sentencias y adorno. No se hará poco, durante el estudio de las artes, en cultivar estas partes de la eloquencia en teoria, para que à su tiempo se reduzcan à practica.

13. Sin embargo puede darse à esta algun principio, que haga mas ventajoso el conocimiento de las reglas de Retorica. Se asignará al Estudiante un Sermon del V. Granada. Se le hará repasar muchas veces notando su economia, y verá obligado à formar de él un analisis, que explique sus partes y figuras con-

fox

-forme à las reglas del P. Autor. Sobre la utilidad de inse instrui-
-yendo en ellas, tendrá en este ejercicio un pabulo espiritual que
nutra su alma en beneficio propio y en el de los proximos.

14. El tiempo propio de esta interesante aplicacion es el
de las vacaciones. En el mismo podrá el Lector instruir à sus Dis-
-cipulos en aquellas reglas de critica que faltan al Curso del P.
Goudin, y que se hallan en las Lógicas del P. Proseli y de M. F.
tomar Aquino de la Utilidad: autores que no ha de separar
de si el P. Lector de antes, porque debiendo caminar nuestra lite-
-ratura con la del siglo. que no alcanzó el P. Goudin, ellos podrán
suplir su falta.

15. De este modo se harán nuestros Estudiantes unos Filósofos
criticos, que sepan hacer juicio recto de las opiniones y funda-
-mentos, sobre que se han establecido las vüstemas. Mediante el
auxilio de estas reglas percurrirán los del día, y conocerán el fondo
y energía de sus juicios, impugnaciones. Uno y otro se hace in-
-dispensable en unos estudios católicos que miran à defender
la Religion de nuestros Mayores, cuyas máximas, cuyas ver-
-dades y cuyos derechos se ven atacados por varios nombres
yà al descubrimiento y yà bajo velos especiosos y brillantes. El
Dr. P. M. Proseli nos conduce à las fuentes
de la verdad, y cumplirá su obli-
-gacion el Lector que saque
de ellas valudables aguas
para si y sus Oyentes.

D. A.

Lectores de teología y de Escritura.

1. Si el Lector de antes no ha de descuidar en sus materias filosóficas el punto de Religión, los de teología y Escritura casi lo tienen por objeto único de sus empleos, aunque por diversos medios, por la diversidad de AA y principios que se les manda seguir. Hablemos con orden y distinción.

2. Lectores de teología: Habiendo estos de repartir entre si la Suma de S. Thomas, no debe dexarse à su elección quales quæstiones y artículos sean mas necesarios à la instrucción de los jóvenes: porque entonces cada uno seguiria su dictamen, nivelado por su inclinacion ò por su desidia. Al Gobierno toca decidir la materia; y parece prudencia tener presente lo que la Superioridad ha determinado para las Universidades del Reyno. Al fin de esta instrucción se pondrá el quæstionario que ha parecido mejor. Mas no por esto dexaràn los Estudiantes de leer todas los artículos de la Suma, como aconseja in Carmelita: discrete injungitur nostris studentibus, ut attentius omnes Angelici Doctoris artículos de ea cui student materia perlegant, doctrinamque ejus memoricie infingant, quantum fieri potest, etiam si à Lectoribus non explicetur, cum multo majoris momenti sit quàm plerisque videatur. (1).

3. tambien se hace forzoso prevenir, que en aquellas quæstio-

(1) Mathias de S. Juan. Gen. carmel. reformat. cap. 23. n. 20.

ciones, en que la mente del Santo no esté decidida dentro de la misma letra, y sobre cuya inteligencia hay división en la Escuela Tomística, deba seguirse siempre la parte de los teólogos Dominicanos. No es violento presumir, que esta porción de sabios es el depósito (digámoslo así) del mejor sentir, en quanto à la inteligencia del Maestro universal. Nos ha precedido en este pensamiento el Fr. Roselli(1), y accedemos à él con la mayor sinceridad.

A. Nuestra Religión desea que sus hijos tomen à la letra los artículos del S.^{to} Doctor; mas en este punto ha de resplandecer mucho

(1) Si paulò diligentius attendantur Criticae regulae, dubitare nemo potest, quin minus aliquis Auctoris facilius ac venius deprehendi possit ab ijs qui ejus doctrinam prae manibus habent avidè, qui in ejus jurant verba, qui eo Praeceptore ac Dilige gloriantur, qui totum ejus systema habent animo comprehensum: quàm à quovis alio qui negligentè ejus opera legit, vel si attentè legit, id efficit impugnandi contradicendique animus. Si stat haec regula, quae utique firmissima debet; quinam facilius felicius quàm Dominicani intelligere S. Thomae potuerunt, ejusque adsequi mentem? Dominicani, inquam, qui diuina nocturnaque manu S. Thomae opera vexant, qui ne ab ejus doctrina recedant, juxta-juxandi religione se ligant, qui cum venerantur Magistrum, majorum suorum vestigia praementes ab ipsa qua Thomas floruit aetate, quique proinde universae doctrinae ejus atque systematis gnari apprimè sunt. Tom. 5. q. 28. a. 3. ad calc. n. 2.

-cho la discrecion de los Lectores, que debe distinguir de talentos, como ya se hà prevenido. El trabajo de aprender ad litteram para algunos será casi imposible, y para otros perjudicial. Un genio vivo y trascendente que desde luego entiende el artículo, lo reduce sustancialmente; lo digiere y produce à su modo; perdexia ciertamente el precioso tiempo de estudiar otros artículos, si indispensablemente hà de fixar materialmente à la letra uno que al fin vendrà à olvidarse. ¿Quien duda que à un talento de esta naturaleza será mas ventajoso adelantar verdader, y formar un gran deposito de ellas? La memoria es sin duda el gran tesoro de la litteratura; pero sin comparacion es mas precioso el acopio de las verdades que el de las palabras. Estas pueden suplirse por otras: aquellas no tienen equivalentes. No se exija, pues, exsuperantemente à todos los Estudiantes el artículo ò leccion ad litteram.

5. Lectores de Exeritura. Será razon que estos no pexen aquellar Conclusiones que son comunes à la Theologia Escolastica; sino las proprias de su Catedra de Exeritura, y de locis theologicis. Del mismo modo es justo que los argumentantes propongan dificultades correspondientes à la materia y à sola la question ò quæstiones propuestas. No es ciertamente ix. à buscar la verdad, el metodo de enredar à un Lector con especies y autoridades que disten mucho de la materia, y à quienes se pretende foxrar (digamoslo así) para que mal ò bien salgan al teatro. Esta piçiosa maxima establecio en su Colegio de S. Iñigo de Roma el Sabio Almonoxita Wadingo (1).

(1.) Annal. suorum tom. 1. edit. Rom. 1731. in ejus vita ibi conscript.

6. El acto de Conclusiones será mucho mas útil, si se introduce (como deseamos) el estilo de hacer al principio de ella como una disertacion, en la qual se recite una de las heregias que se van à combatir, se explique su origen, se cite su autor, se reflexionen sus sectarios, y se propongan sus fundam.^{tos} Despues se hará su justa impugnacion con los lugares de Escritura, de tradicion, Concilios, y Padres: todo lo qual será como una adición ò apendice de la propuesta, que segun el estilo de muchas Provincias precede à los argumentos. Esta disertacion será un medio suave y utilísimo para que Lectores y Estudiantes cobren facilidad en el manejo del Castro, del Liberio, del Waldense, del Wam-Transt y otros. Y aunque descubrimos este pensamiento aqui, los demas Lectores podran hacer lo mismo con los errores relativos à sus materias, como en la Filosofia practica Taguier.

Art. 5.^o

Lectores de Moral y de Canones.

1. Si en los Colegios de teologia Escolastica no es conducente, antes bien es perjudicial, obligar indistintam.^{te} à tomar memoria la letra de S.^{to} tomar à todos los Estudiantes, el aprovecham.^{to} de los Moralistas padeceria notabilísimo atraso, si sus Lectores exigieren la letra de las autoridades de Concilios y Padres que fecundan el Moral. Está sobradam.^{te} experimentado, que el perpetuo ejercicio de la substancia de sus tratados hace insignes Moralistas. Esta facultad para el comun de los Estudiantes es mas extensa que profunda, y mas practica que teorica. Enxetener un lector quince dias, explicando la

la esencia, efectos, heresías &c del pecado original, sería perder quince días en una materia, que con poco tiempo está estudiada para la regular práctica de un Confesionario.

2.º El metodo de aprovechar mas en el Colegio de moral es el siguiente. Los dos Lectores de teología reparten entre sí los Tratados. Uno se hace cargo de enseñar las proposiciones condenadas, y otro las definiciones y divisiones. El primero anuncia à sus Discípulos, que vá à tratarse desde el día siguiente de la materia de Sacramentos &c. g. Previene igualm.^{te} que cada uno traiga de memoria al pie de la letra quince proposiciones condenadas las primeras &c. g. de Innocencio **XI**. y que cada día sucesivam.^{te} han de traer otras quince, hasta que à fuerza de días se acaben de aprender las de Innocencio. Despues señala otras de otro Pontífice en la misma conformidad, hasta que perfectamente se sabrán, y retienen todas con la facilidad que vamos à decir.

3. Este Lector abre su hora el primer día, preguntando à un Estudiante qualquiera la primera proposición. Dícela: manda àl que se sigue decir la segunda, àl otro la tercera, àl otro la quarta, àl otro la primera &c. &c. hasta que todos hayan recitado la que le tocó. Al día sig.^{te} comienza un Estudiante la primera, y turnan las ocho: al siguiente se recitan doce, al siguiente diez y seis hasta concluirlos; con cuya diaria repetición se fijan de tal suerte en la memoria, que apenas se hace una pregunta alusiva à la materia de una proposición condenada, quando ya ella se presenta à la memoria. Estando-se aprendiendo las de un Pontífice, no es necesario embarazar diariam.^{te} el tiempo en repetir las de otro que ya se sabrán, pero mientras dure el

el curso, habrá en la semana un día señalado para hacer recolección de todas ellas, incluyendo las de Miguel de Molinos, cuya impugnación trae Fr. Simón de la Madre de Dios.

4. Precitada las proposiciones que pertenecen al día, comienza desde luego el Lector à exercitar à los Estudiantes en el tratado que se señaló por preguntar y responder, explicando entonces lo que ocurra difícil de entender, pidiendo la razón de las respuestas, y escuchando que se ogeten ^{tas} argum., como no sea alguno muy obvio, corto y que aclare la respuesta. Este mismo metodo de exercicio seguirá el otro Lector así en las definiciones y divisiones (que igualmente deberán los Estudiantes decir de memoria) como en el tratado que exercita.

5. Habiéndose mandado que se defiendan las conclusiones del P. Vital Alejandro, es forzoso prevenir que los Lectores deben atemperar su defensa al juicio temple, que à sus doctrinas ha dado el Maestro Trasele, compendiamdolas y explicandolas con bastante solidez. Por estas medias espera la Prelig.^{ta} colmados frutos de Teología moral en sus Estudiantes.

6. No menos los espera en la materia de Cánones, cuya Catedra se ha instituido en la legislación moderna. Hasta que se mande otra cosa, seguirán los PP. Lectores instruyendo à sus Discipulos por las instituciones canonicas de Julio Lorenzo Selvagio, y para defender sus Conclusiones se valdrán de los mejores y mas piadosos Canonistas, procurando siempre que los orentes sean propios de su Catedra, así como los Argumentantes procurarán impugnar directam.^{te}, segun queda dicho en el artículo del Lector de Escritura.

N. 6.
Maestros de Estudiantes y Pasantes.

1. Los Maestros de Estudiantes de qualquiera de los Colegios que sea, deben estar muy aplicados à los libros de sus facultades respectivas, yà por razon de haber de arguir en las Conclusiones, yà de estar aptos para suplir ausencias y enfermedades de los PP. Lectores, y yà para satisfacer à los Colegiales, quando estos les preguntan. Por lo mismo, aunque las Constituciones no les señalaron excepcion de Coxo sino en tales y tales casos, dicta la prudencia que los Prelados inmediatos no los ocupen en salidas ò entretenimientos no necesarios, ò que puedan encomendarse à otros: pues quedax obligados à los actos de Comunidad, no parece dar derecho para tenellos en demandas, procuraciones, y auxiliadas con continuacion. Sin embargo los Maestros obedecieran lo que sus Prelados les manden, en tanto que los Superiores no ordenen lo que en estos casos se ha de practicar.

2. La misma razon milita respeto de los Pasantes. Estos tienen muchos y varios ejercicios de letras, que no podran cumplir à satisfaccion sin un continuado estudio. Sobre los señaladas en la Ley asi à los Pasantes como à los Maestros de Estudiantes, nos hà parecido conveniente añadir à unos y otros un enuayo de Oposiciones literarias, que los adiestre para las que han de hacer ante el Definitorio. Podran picar ò sortear respectivamente aquella parte de la Suma de S.^{to} Tomas que les toca defender,
ar.

arreglando este ensayo con proporcion à lo que se dirà, hablando de los Estudiantes.

3. Tienen los Pavanter de teología obligacion à defender la Suma del Ang.^{co} Maestro, dividida en la conformidad que expresa la ley: los de Escolástico la 1.^a parte, y 1.^a 2.^{ae}, los de Moral la 2.^a 2.^{ae} y 3.^a parte. Como cada uno hà de defender unas Conclusiones al año, podrá partir en tres porciones la parte que le toca, y defender en cada año una porcion, para que al fin del trienio se vea si se ha defendido por los quatro Pavanter toda la Suma. Y para que no haya confusion en la defensa de esta excelente Obra, el Pavante mas antiguo de Escolástico tendrá à su cargo la primera parte, y el mas antiguo de Moral la secunda secundae.

4. Como la materia de estas Conclusiones (aun dividida en los tres años) es tan dilatada, es forzoso observar las siguientes reglas. El Argumentante dirá la question y artículo contra que pretende arguir. Inmediatamente el Sudentante toma la Suma, q.^e debe tener sobre la Mesa: busca el artículo, lo lee en voz clara, à fin de que todos los Concurrentes se impongan en su contenido, y especialm.^{te} en la Conclusion que se deduce de él, contra la qual hà de proceder directamente el argumento, aunque los Tomistas inferan y disputen otras questiones sobre el mismo artículo. No se permitirán en este acto aquellas dificultades de oposicion de la letra del Santo, que comunmente se llaman antilogías, como fuicioramente pre-

vino el R.^{mo} Magín para las Conclusiones que defendió en Toledo en un Capítulo general de su Orden de la Mexced.

5. Estas reglas, que vamos dando, miran al grande objeto de la mayor utilidad en las disputas literarias, como confesará todo el que reflexione sin preocupación. Juzgamos que se pierde el tiempo de buscar la verdad, quando el argumento se quiere dilatar de proposito à fuerza de equipolentes, de repeticiones, de diversidad de medios, ò de especies impertinentes. Por tanto será decente en todos los actos de nuestras Conclusiones, que los Argumentantes se ciñan à la Constitucion, que asigna media hora en las oposiciones: y de ningún modo excederán de ella en proponer en forma, en explicar en materia, y en la respuesta del que defiende. Ni el Prelado ò Presid.^{te} precisará à llenar la media hora vino en las oposiciones.

Art. 7.

Estudiantes, y Oposiciones.

1. Los de Filosofia en el tiempo de vacaciones tendrán quatro exercicios, que el Lector podrá repartir por Semanas, segun juzgue conveniente. Los exercicios son el repaso de las materias filosoficas ya estudiadas, la perfeccion en la latinidad por buenos modelos, el estudio de la Gramatica y ortografia de la Real Academia Española, y la enserñanza de la Retorica del P. Fr. Luis de Granada, arreglándose en estos exercicios à lo que hemos expuesto en los parrafos segundo y tercero de esta instruccion.

2. Los de Teología al fin de cada año y en tiempo de vacaciones comenzarán à habilitarse para las oposiciones. El medio será este. Al que hà de leer se le sorteará una de las quèstiones yà estudiadas. Para repasarla, hacer su leccion y tomarla de memoria se le concederà el tiempo de quaxenta y ocho horas, y en las veinte y quatro ultimas se le exonerarà de la asistencia à los actos de Comunidad, como tambien el dia de la leccion para que descanse. En el primer año será la leccion de solo un quaxto de hora, en el segundo de quaxto y medio, en el tercero de media hora; pero los argumentos siempre serán de media hora; y serán asignados en la misma hora de sortear la leccion, esto es, dos dias antes.

3. Aunque la quèstion hà de ser una de las de la Suma del Doctor Angelico, los que formen las cédulas elegirán uno, dos, ò tres artículos de la quèstion, que debe ser de las selectas del Thesaurario que se pondrà al fin de este Estatuto. A este acto asistirá todo el Colegio: es à saber, los PP. Lectores, Vice-Lectores, Pares y Colegiales. Será razonable que no falte el Pielado, el qual debe presidir en caso de asistencia, como en falta suya qualquier Definidor ò Padre de Provincia, si por gusto se halla presente; pero no asistiendo ninguno de estos presidirá el Sector primero.

4. Los Estudiantes Moralistas harán estos ejercicios de oposiciones en los mismos terminos que los Teólogos del tercer año. Sortearán quèstiones de la secunda secundae ò de la tercera parte, y en el tiempo de vacaciones asistirá toda la Comunidad al acto, el qual servirá por el de Conferencia moral, que segun el estatuto debe haber en estas Casas.

5. Los Parantes y Maestros de Estudiantes en el termino de veinte y quatro horas y con leccion de media serán los primeros que se exerciten en estas oposiciones. En las Casas de Teologia y en tiempo de vacaciones* asistirá à ellas el Colegio, y en aquel dia no habrá mas exercicio de letras. Lo demas de esencion de Coro al que lee, dia de sermoneos^{os} se arreglará à lo que va expresado.

6. Resta el enays de la predicacion, que la nueva ley hà reexaminado à los Estudiantes Moralistas. A este tiempo hà querido la Religion demar la practica de las Reglas de Prethorica, que se aprendieron durante el Curso de la Filosofia: porque en realidad es tiempo mas proporcionado, y llena mejor las ideas de los que han tratado este asunto con la debida reflexion. Véase à V. Fr. Matias de S. Juan(1).^o.

La

*. Cuéntase el tiempo de vacaciones desde el viernes siguiente à la Octava de Corpus hasta la Navidad de V. S.^{ta} dia 8. de Setiembre.

(1) Prethoricam à Junioribus ante Philosophiae ac Theologiae studia perfectè addiscendam esse omnium nostrum non est sententia. Cum enim cujuslibet rei tractationes, subjecti descriptiones, amplificationes, demonstrationes, coeternaeque Prethoricae partes et argumenta, non minus à materia quàm à superioribus scientijs ministrantur, quàm ab arte et dicendi forma dependant; post perfecta illarum majorum scientiarum studia, ediscenda potius, seu revolvenda censemur esse Prethoricae exercitia, et praecepta, quatenus ejus leges facilius percipere...et perfectius observare valeant. Gen. Caxmel.
reformati cap. 23. n. 1.

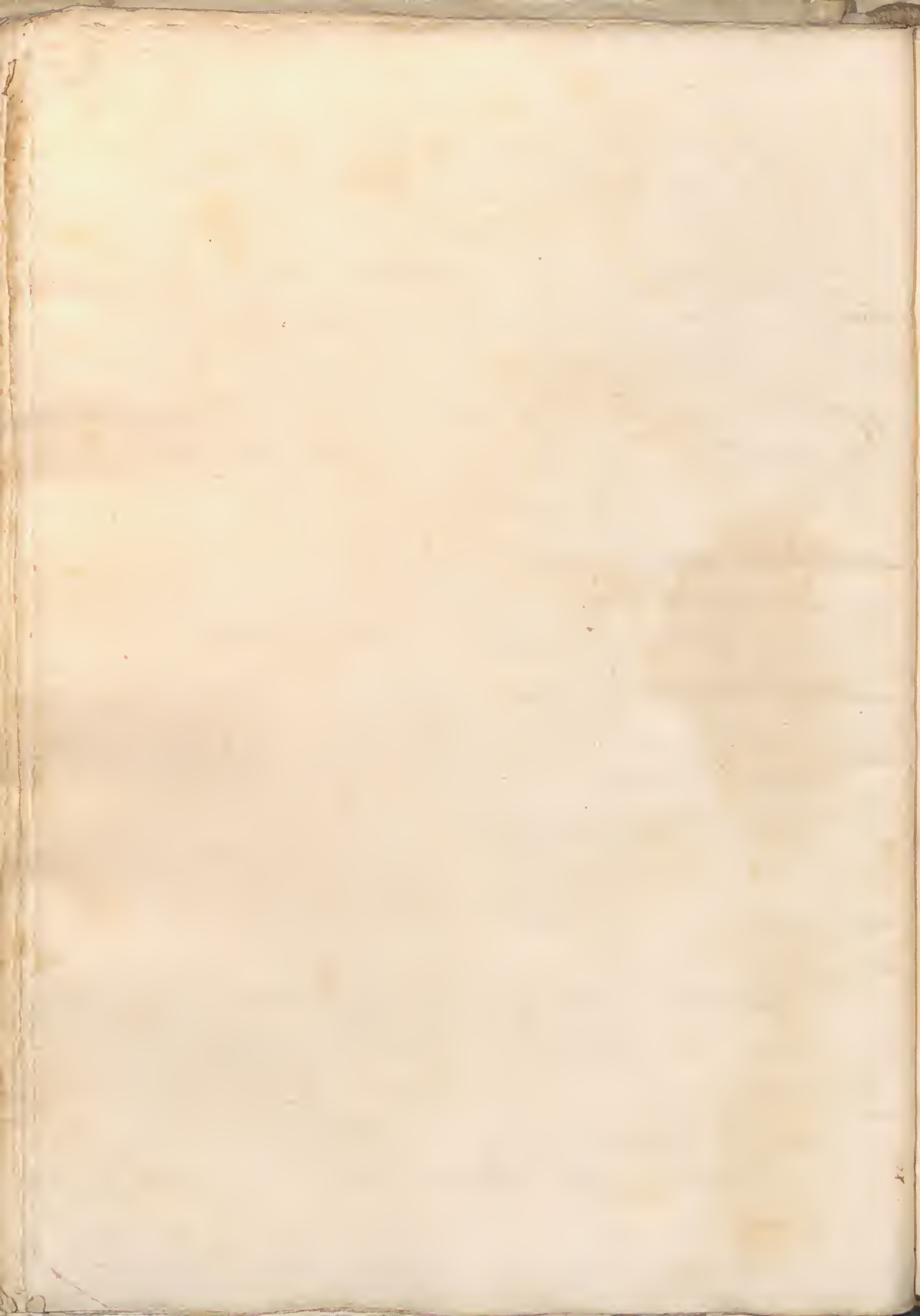
7. La practica será en tiempo de vacaciones, y à presencia de la Comunidad, ya en Prefectorio ò ya en el Coro, segun el Peldado estime conveniente. A cada uno de los Estudiantes se le dará por sueste una cédula, en la qual estará escrito el asunto del Sermon, ò Plática, y el día en que hà de pronunciarse. Los asuntos serán varios, ora la explicacion y ponderacion de algun misterio, ora el elogio de algun Santo, ora las excelencias y efectos de una virtud, y ora la fealdad y reatos del pecado ò en comun ò en particular. Este sorteo se hará un mes antes, para que tengan tiempo de prevenirse; pero no por esto faltarán à los actos de Comunidad, sino el día en que prediquen; y despues que descansen deberan dar raxon de la organizacion de su discurso. ~~revelado por~~ las reglas del S. P. Mtro Fr. Luis de Granada. Este exercicio ò ensayo para la predicacion no quita el del ultimo año conforme à la ley y à la costumbre de cada Provincia: puer sobre el particular no hay otra novedad, que la de haberse trasladado al Colegio de Moral lo que se practicaba en el de Teologia Escolastica.

Conclusion.

1. El comenzo de nuestros Colegios es dirigido à los fines propios de los estudios monasticos. Hasta aqui no hemos hecho otra cosa que señalar las vexas, que conducen al monte sublime de la sabiduria. Para subir à esa eminencia, y aun para acercarse à las fonsosidades de sus faldas, no basta hallar las vexas y entrar por ellas. Hay repechos que subir, rios que sa-

-dear, pantanos que vencer, y malezas que desmontar. Ninguno puede llegar à ser Sabio sin continuo estudio, sin eleccion de libros, y sin constancia. Puede decirse, que en los Colegios se delinean los hombres, empiezan à recibir el ser racional, se muestran los principios y los medios por donde pueden formarse utiles à la Iglesia, à la Patria y à la Orden; pero el lleno y perfeccion se hà de adquirir en el resto de la vida por medio de una constante aplicacion.

The first part of the paper is devoted to a general
discussion of the subject. It is then divided into
three parts. The first part is devoted to a
discussion of the subject. The second part is
devoted to a discussion of the subject. The third
part is devoted to a discussion of the subject.
The first part of the paper is devoted to a
general discussion of the subject. It is then
divided into three parts. The first part is
devoted to a discussion of the subject. The
second part is devoted to a discussion of the
subject. The third part is devoted to a
discussion of the subject.

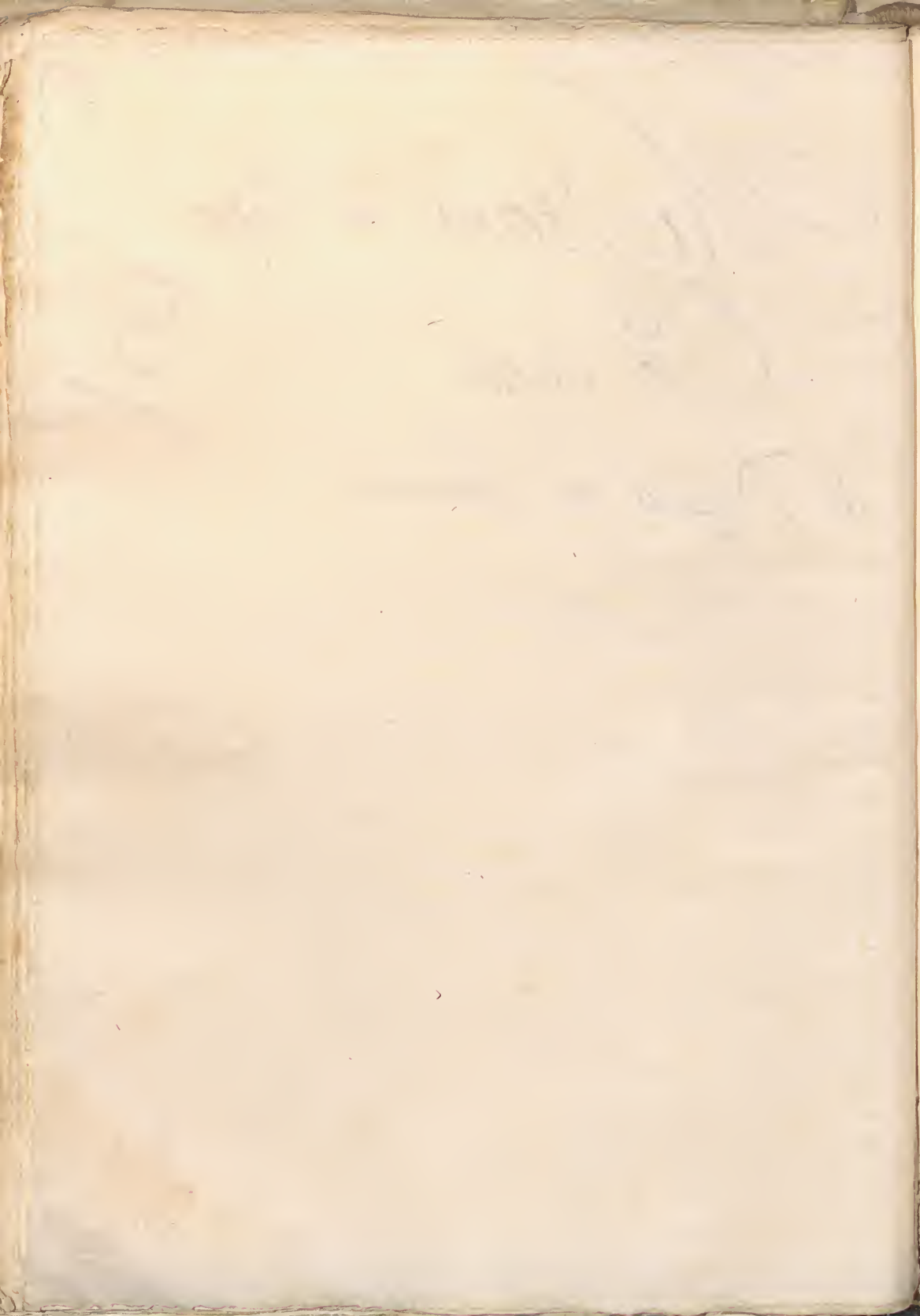


49
Monitorio del Papa

Pio sesto

al Regno de Francia.

5/



6

*Dilectis Filiis Vostreis S. R. E. Cardinalibus, et Venerabilibus Fratribus
Archiepiscopis, et Episcopis, ac Dilectis Filiis Capitulis, Clero, et Populo
Regni Galliarum*

Pius Papa VI

*Dilecti Filii Vostri, Venerabiles Fratres, ac Dilecti Filii, Salutem, et
Apostolicam Benedictionem.*

*Charitas, quae, docente Paulo Apostolo, patienter et benigna est, tamdiu om-
nia suffert, ac sustinet, quamdiu aliqua spes remanet, ut per mansuetudinem
illis, qui obrepere jam coeperint, erroribus occurratur. Verum si errores augeantur
in dies, eoque jam deveniant, ut res ad Schisma delabantur, tunc leges ipsae cha-
ritatis, cum Apostolici muneris, quo indignè fungimur, officiis conjunctae, postulant
flagitantque, ut paternam quidem, sed prompta, et efficax enascenti morbo me-
dicina offeratur, patefacto errantibus culpae horrore, et canonicarum poenarum,
iniquas inciderunt, gravitate. Ita enim fiet, ut qui à via veritatis recesserunt,
resipiscant, et ejuratis erroribus ad Ecclesiam revertantur, quae veluti be-
nigna Mater apertis ulnis regredientes amplectitur; utque caeteri fideles
maturè Pseudo-Pastorum fraude evadant, qui aliunde quam per ostium
ad Ovile accedentes nihil quaerunt aliud, nisi ut furentur, mactent, et
perdant.*

*Haec Nos ante oculos habentes divina praecepta, vix belli rumorem audivi-
mus, quod Philosophi novatores in Conventu Nationali Galliarum simul
conjuncti, majoremque partem constituentem adversus Catholicam Religionem
excitabant, acerbè quidem deflevimus apud Deum, communicataque
cum Venerabilibus Fratribus Vostreis S. R. E. Cardinalibus animi nostri anxie-
tate, cum privata tum publicas preces indiximus. Nunc datis die 9. Julii 1790
ad Charissimum in Christo Filium Vestrum Ludovicum Regem Christianissi-
mum litteris, cum etiam atque etiam hortati fuimus, ut se à Civili Constitutio-
ne Cleri confirmantia abstineret, quae et Nationem in errorem et in Schisma
Regnum induceret. Nulla enim ratione fieri poterat, ut politicus hominum
coetus universalem Ecclesiae disciplinam immutaret, Sanctorum Patrum sen-
tentias, et Conciliorum Decreta perfundaret, hierarchicum ordinem everteret,
Episcoporum electiones arbitrarij suo moderaretur, Episcopales Sedes destrueret,
et meliori ablata deteriorem formam in Ecclesiam invheret.*

Itaque

Vtique hortatione nostrae Christianissimi Regis animo altius inviderent, alias binas dedimus in forma Brevis Litterae die 10 ejusdem mensis ad Ven. Fratres Archiepiscopos Burdegalemensem et Viennensem, qui eidem aderant Regi, earque paternè monuimus, ut sua cum nostris consilia conjungerent, ne, si praedictae Constitutioni auctoritas quoque Regis accederet, Schismaticum Regnum ipsum evaderet, Schismatici Episcopi, qui ad praescriptam Decretorum formam crearentur, quos Nos ipsi propterea declarare, ut Pastores intrusos, omnique carentes Ecclesiastica jurisdictione teneremur. Et quò dubitari minimè posset, curas et sollicitudines nostras unicè ad res Religionis referri, et quò inimicorum hujus Apostolicae Sedis ora occluderentur, praecipimus suspendi exactiones taxationum pro Gallicis expeditionibus, ex pristinis Conventionibus, perpetua Consuetudine nostris Officiis debitam.

Abstinuimus et profectò Rex Christianissimus à Constitutione sancienda; sed urgente atque impellente Conventu Nationali tandem eo se abripi parvus est, ut suam Constitutioni auctoritatem adjungeret, quemadmodum ipsius Litterae die 25 Julii, die 6 Septembris, et die 16 Decembris ad Nos datae praeseferunt, quibus Nos etiam atque etiam rogabat primo, ut quinque, deinde ut septem, saltem per modum provisionis, probarem articulos, qui parum inter se dissimiles totam novae Constitutionis veluti epitomen complectebantur.

Illicò sane perperimus, neutros articulos posse à Nobis probari, aut tolerari, utpotè qui regulis Canoniciis adverarentur. Nolentes tamen ut hinc inimici occasionem Populorum decipiendorum arriperent, perinde ac si Nos ab omni ratione conciliationis ineundae essemus alieni, volenteque eadem semper incidere mansuetudinis semita, Regi declaravimus per nostras Litteras die 17. Augusti ad ipsum datas, articulos hujusmodi Nos sedulo perpendimus, et in concilium vocaturus S. R. E. Cardinales, qui simul congregati omnia ad trutinam revocarent. Nihil porò cum simul bis convenissent die 24. Septembris, et die 16 Decembris, ut primos, et alteros articulos expenderent, habito rerum omnium diligentissimo examine unanimi consensione putarunt, sententias Gallicanorum Episcoporum super propositis articulis esse exquirendas, ut Canonicam quamdam, si fieri posset, rationem ipsi indicarent, quam hic aptè excogitari posse locorum inter-

intervalla vetabant, veluti et nos ipsi per alias nostras Litteras Regi 3.
Christianissimo ante significaveramus.

Nostrum interea dolorem, quo vehementer afficiebamur, non levis consolatione lenivit, dum interim major ~~et~~ Episcoporum Gallicanorum pars sua sponte Pastoralis sui muneris officiis adacta, et amore veritatis incensa constanter adversabatur ipsi Constitutioni, eamque oppugnabat in iis omnibus, quae ad Ecclesiae Regimen pertinerent.

Nunc autem consolationi nostrae novus quoque cumulus accessit, ubi Dilectus Filius noster S. R. E. Cardinalis Rupefucaldius, venerabileque Fratres Archiepiscopus Aquensis, aliique Archiepiscopi, et Episcopi ad numerum usque triginta, ut tot tantisque malis occurrerent, ad nos confugerunt, ac die 10. Octobris litteris datis Expositionem miserunt Super principiis Constitutionis Cleri, cuius cuiusque nominis subscriptam, consiliumque nostrum et opem postulaverunt, et tunc tam agendi normam, in qua conquiescerent, à nobis exquisierunt, tamquam à communi Magistro, et Parente. Illud quoque magis magisque nostram consolationem adauxit, quod alii Episcopi bene multi, primis adjuncti, praedictam Expositionem amplexi fuerant, ita ut cum ab Episcopis centum triginta et uno istius Regni quatuor dumtaxat dividerent, cumque tam ingenti Episcoporum numero Capitulorum etiam multitudo, et Parochorum, sive Pastorum secundi ordinis pars major accederet, huiusmodi sanè Expositionis, concordiae animorum consensione suscepta, totius Gallicanae Ecclesiae Doctrina haberetur, et esset.

Equidem Nos ipsi nulla interjecta mora tunc operi manus admovimus, omnesque dictae Constitutionis Articulus examini subiecit; Sed Gallicanae Nationis Conventus quamvis concordes illius Ecclesiae voces audiret, nihilominus tantum abfuit, ut ab incepto desisteret, ut ipsa magis irritaretur Episcoporum constantia. Videns

itaque

itaque, planeque cognoscens ex Metropolitanis, et Episcopis antiquioribus inventum iri neminem, qui confirmare se posse crederet novos Episcopos, per Laicos, per Haereticos, per Infideles, et per Iudaeos in Municipalibus Districtibus electos, veluti edita Decreta imperabant; vidensque insuper absurdam hanc Regiminis formam nullo loco posse subsistere, cum sine Episcopis omne Ecclesiae simulacrum evanescat, de aliis magis absurdis edendis Decretis cogitavit, quemadmodum factum est die 15. et 27. Novembris, et diebus 3, 4, et 26, Januarii 1791. His porro Decretis, quibus subindè Regiae etiam auctoritatis robur accessit, cautum est, ut, Metropolitano, sive antiquiore Episcopo consecrare novos electos renuente quilibet alterius Districtus Episcopus eadem electos consecraret. Quinimo ut una opera, unoque temporis momento omnes probi Episcopi, omnesque pariter Parochi Catholica Religionis incensi dispellerentur, cautum praeterea est, ut cum primum secundi ordinis Pastores omnes absque adjectione iurarent, se Constitutionem, quae jam edita esset, quaeque in posterum ederetur, servaturam: qui autem id constantè detrectarent, hi non secus haberentur, ac si essent è suo gradu dejecti, eorumque Seder, et Parochiae suo Pastore carerent. Legitimis autem Pastoribus, et Ministris per vim etiam coactis, licitum esset Municipalibus Districtibus ad electionem novorum Episcoporum et Parochorum procedere; hi verò electi, posthabitis Metropolitanis, et antiquioribus Episcopis, qui iuramentum minimè praestitissent, Directorium adire deberent, cui

curae

5.
curae esset Episcopum quemcumque Designare ad illos con-
firmandos et instituendos.

Istiusmodi Decreta, posterius edita, supra modum novo animum
Nostrum dolore perculerunt, Nostrumque auxerunt laborem,
ut ad haec quoque Nostra extenderetur sollicitudo in ea, quan-
tum parabamus, ad Episcopos Responsione, Nostrasque curas
denique excitarent ad publicas preces indicendas, et ad Miseri-
cordiarum Patrem exorandum. Haec ipsa Decreta in causa
fuerunt, cur Galliarum Episcopi, qui egregiis editis lucubra-
tionibus oppugnandam Cleri Constitutionem susceperant,
novas in vulgus litteras Pastorales ediderint, omnesque suae
industriae nervos contenderint adversus ea, quae circa ju-
ramentum, circa depositiones Episcoporum, circa Sedium Episcopali-
um vacationes, circa novorum Pastorum electiones confirmationesque
constituebantur. Ex quo factum est, ut tota Ecclesia Gallicana
fatente, et conventiente haberi deberent iuramenta civi-
ca tamquam perjuria ac sacrilegia, non Ecclesiasticis
modo, sed Catholico quovis homine prorsus indigna,
omnesque consequente actus tamquam schis-
matici pro nullis, irritis, gravioribusque censuris ob-
noxiiis.

Misce Cleri Galliani declarationibus, digna laude celebrandis, facta responderunt: Episcopi enim fere omnes, et Panochozum pars maxima, sacramentum prestare invita animi contumacia detrectaverunt. Probetur agnoverunt Religionis inimici, pessima sua consilia omnia in exitum recasura, nisi alicujus Episcopi, aut ambitione ducto, aut imbecillis, animum pervicissent; qui proinde et juramentum de constitutione tuenda praestaret, et sacrilegas etiam manus ad Consecrationes admoveat ita, ut ad Schisma inferendum nil amplius deceret. Hos inter aliorum malitia, et fraude detectos primus exstitit Carolus Episcopus Augustodunensis, Constitutionis fautor acerrimus, alter fuit Joannes Joseph Episcopus Liddae, tertius Ludovicus Episcopus Aurelianensis, quartus Carolus Episcopus Vivariensis, quintus Cardinalis de Lomenie Archiepiscopus Senonensis, ac per pauci secundi ordinis Pastores infelicissimi.

Ad Cardinalem de Lomenie quod attinet, is, datis ad Nos die 31. Superioris Januarii litteris, juramentum ab re praestitum excusare contendens, illud non esse habendum pro animi assensu affirmabat, seque valde in ancipiti esse praeseferebat, num electis manus imponere detrectaret (ut eorumque abstineret), necne. Cum vero quam maximè intereretur, ut Episcoporum nemo ad Electorum Consecrationem accederet, ut pote quae latrocinem ad Schisma communiret viam, è re visum est Nos etiam ad Episcopos Responsum, quae penè absoluta erat, tantisper intermittere, nullaque interposita mora die 23. Februarii Cardinali rescindere, demonstrando eidem tum sententiae suae errorem in praestito jure jurando, tum poenas quae per Canones infliguntur, et ad quas non sine animi vasti saequitudine manus admoveat cogemur, eum Cardinalitica etiam dignitate exuente, nisi publicam offensionem tempestiva, ac digna satisfactione retractaret. Quod vero ad illius dubium pendebat de Pseudo-Electis consecrandis necne, conceptis verbis ipsi praecipimus, ne eorumque progrediretur, ut novos Episcopos ob quorundam etiam causam necessitatis institueret, novosque Ecclesiae refractarios ad jungeret; de jure enim agitur, quod unice spectat ad Apostolicam Sedem juxta Tridentini Conci-

7
52
huius sanctiones, quodque arrogari sibi à nemine potest Episcoporum, aut Metro-
politanozum, quin Nos illo, quo fungimur, Apostolici Officii munere
declinare cogamur, Schismaticos simul esse tam eos, qui confirmant, qu-
am eos, qui confirmantur, nulliusque roboris futuros illos actus om-
nes abutisque proditores.

His peractis, quae supremi Pastoralis Officii Vestri ratio
postulabat, resumendum per Nos fuit Responsionis opus, quod jam
laboriosius, ac diuturnius evaserat propter multiplices, quae se mutuo
subinde exceperant, novitates: Illudque, Deo adiuvante, absolvere ita
valuimus, ut, omnibus Articulis ad examen revocatis, neminem
pauis lateret, novam Clexi Constitutionem ex Vestro, et Apos-
tolicae huius Sedis iudicio, quod Gallicani Episcopi à Nobis exquiri-
erant, quodque Gallicanum Catholici peroptabant, ex principis coales-
cere ab haereri profectis, adeoque in pluribus Decretis haereticam esse,
et Catholico Dogmati adversantem, in aliis vero sacrilegam, schisma-
ticam, iura Primatus, et Ecclesiae exextentem, Disciplinae, cum vete-
ri, tum novae, contrariam, non alio denique consilio excogitatam,
atque vulgatam, nisi ad Catholicam Religionem prorsus abolendam.
Ad hanc enim unam proficendam libertas omnis admittitur, legiti-
mi Pastores, submoventia, bona occupantur, dum reliquarum Sec-
tarum homines in sua libertate, bonorumque possessione conqui-
escunt. Quamvis haec omnia luculenter demonstravimus,
à mansuetudinis tamen via minime recedentes declaravi-
mus, Nos hactenus continuisse, ne abscessos ab Ecclesia Catholi-
ca Auctores malae ominatae Constitutionis Civitatis Clexi
declinarem, sed una simul illud repetere debuimus, quod
nisi quisque errores, à Nobis jam patefactor, detestetur,
(quemadmodum haec & Seder in huiusmodi casibus perar-
gere semper consuevit) cogemur invitare eos omnes Schi-
maticos declinare, qui, vel essent huiusce Constitutionis
Auct-

Auctores, vel eidem iuramento adhaerere, qui in novos Pastores praeficerentur, qui Electos consecrarent, et qui ab illis consecrarentur. Illi enim, quicumque essent, legitima Missionis, et Ecclesiae communione carerent.

Quomodo autem, salvo Dogmate, et salva universali Ecclesiae disciplina, ita animo compati sumus, ut inchoata Galli-
arum Nationi, quoadusque licet, obsecundemus, sic Cardinalium,
hac de causa advocatorum, consilium secuti, et ea repeterentes, quae
Christianissimo Regi per Vostreas Litteras jam significa-
vamus, hortati simul Episcopos, ut ii quorum oculis res
ipsae obversantur, Vobis desuper agendi rationem quandam
exhiberent, si inveniri fortasse poterit, à Catholico Dogmate,
Disciplinaque universali minimè dissentaneam, in Nostram
deliberationem atque examen adducendam. Nos ipsos animi
Nostrae sensus significavimus. Carissimo in Christo Filio Nos-
tro Regi Christianissimo, ad quem missimus etiam Nostrae ad Epis-
copos Responsionis exemplum, eumque hortati in Domino sumus,
ut in consilium adhibitis sapientioribus Episcopis, magis aptam medi-
nam afferret morbo, qui e regia etiam auctoritate profluxit, et
cum denique certiorum effectum, Nos in illos, qui exori pervicaces
haerebunt, ex debito Pastoralis Officii capraestituos, quae in ea-
dem necessitate positi Decessores Nostrum praestiterunt.

Utraque Litterae Nostrae ad Regem, et ad Episcopos
datae die 10. Martii extraordinario Curatori traditae sunt,
qui insequenti die mox discessit. Interim die 15. ejusdem mensis
adveniente huc ex Gallia Curatore ordinario, allatum ad Nos
undique est, die 28. Februarii Litterarum Parisiorum fuisse Schir-
mati culmen impositum. Illa enim die Augusto dunctus
Episcopus jam peruxii eximine infectus, et reus defectionis
ab omni auctoritate proposita, et coram Laicis Ecclesiam,
Capitu

Capituloque suo, omni commendationum laude digno, longè ab-
milis conjunctus est Babylonis, et Sidae Episcopis, quorum
proximus à Nobis Pallii decoretur honore, et vitae quoque auc-
tus subsidis dignum se sucesorem exhibuit alterius Baby-
lonis Episcopi, scilicet Dominici Vaxlet, hominis propter Schis-
ma Ultrajectensis Ecclesiae satis noti: alter vero, perjurii
item reus, in odium jam, et detestationem bonorum inciderat
eo quod à recta Episcopi, Capituliue Basileensis Ecclesiae, cuius
ille est suffraganeus, doctrina disideret. Illa igitur die Epis-
copus Augusodunensis, coeporantibus duobus hisce Episcopis au-
sus est in Ecclesia Presbyterorum Oratorii irregulato Ordina-
rio, sacroilegas manus imponere Aloysio Alexandro Expil-
ly, et Claudio Eustachio François Navolles sine ullo Apo-
stolicae Sedis mandato, omisso j^{obedi}ramento ^{tiae Pontifici} ~~se~~ cui debita, post-
habito examine, et fidei confessione praescripta in Pontifica-
li Romano, in omnibus universi Orbis Ecclesiis servando,
cunctisque praeterea legibus neglectis, violatis, pessumdatis;
licet ignorare non possit, horum primum minus rectè electum
fuisse Episcopum Corisopitensem contra Corisopitensis Ca-
pituli iteratus, et graves obtestationes, et alterum multo mi-
nus ritè fuisse Episcopum Ecclesiae Suesionensi datum, quae
legitimum Pastorem suum virum, atque incolumem ha-
bet V. Fratrem Josephum Henricum Josephum Claudium De Bour-
deilles; qui proinde officii sui partes esse putavit acriter in-
actum tantae profanationis invadere, promptaque allata
ope suae Diocesi consulere, quemadmodum ejusdem Litterae
insequenti max die 25. in vulgus editae ipsum fecisse testan-
tur.

Allatum etiam eodem tempore ad Nos est, nomina-
tum Sidae Episcopum primum eximen novo eximine
cru-

cumularse. Die enim 27. ejusdem mensis Februarii, sibi novis Pseudo-Episcopis Eppilly, et Naxolles in socios adjunctis, ausus fuerat in eadem Ecclesia sacrilegè consecrare in Episcopum Aqueensem Parochum Saurine, quamvis haec etiam Ecclesia optimo suo Pastore V. Fratre Carolo Augusto Lequien laeta gaudeat, et perfruatur. Ex quo evenit fortasse ut idem Liddae Episcopus Joannes Joseph Gobel ad Ecclesiam Parisiensem, viro adhuc Archiepiscopo electus fuerit exemplo Ischirae, quia ad compensationem celestis obsequii praestiti in accusando, et à sua sede exturbando Sancto Athanasio, fuit in Conciliabulo Tyxi Episcopus ejusdem Civitatis renuntiatus.

Molesti hi quidem, tristesque nuntii incredibili animi Nostrum dolore, ac merore oppræverunt; sed spe in Deum erecti cogi iterum posuimus die 17. mensis Martii eandem Cardinalium Congregationem, quae Nobis, sicut aliis in re tam gravis momenti suam sententiam exprimeret. Dumque in eo versabamur, ut deliberationem exsequeremur cum consilio Cardinalium susceptam, ecce alius iturus regni tabellarius die 21. ~~prioris~~ dicti mensis ad Nos defert, Liddae Episcopum nequiores etiam effectum ab Pseudo-Episcopis Eppilly, et Saurine sociatum die 6. ejusdem mensis in eadem Ecclesia, eademque sacrilega manu consecrare Parochum Massieu, unum ex Deputatis Gallicani Conventus in Episcopum Vellovacensem, Parochum Lindet, alterum item ex Deputatis, in Episcopum Ebroicensem, Parochum Laurent, alterum pariter ex Deputatis, in Episcopum Molinensem, et Parochum Hexaudin in Episcopum Carthi Ruffi; idque praestare ausum fuisse, tamen duae priores ex his Ecclesiis suos habeant Pastores legitimos, et reliquae duae nondum fuerint

Apostolica auctoritate in sedes Episcopales erectae. Quale autem
 iudicium fieri de his debeat, qui eligi se, consecrarique permit-
 tant ad illas Ecclesias, quae a suis adhuc reguntur, atque ad-
 ministrantur Episcopis, multis ante Nos annis a S. Leone epi-
 graphic declaratum est: scribens enim Julianus Episcopo Coenae ad-
 reversus theodarium quendam in sedem Syrenhalis Episcopi viven-
 tis invasorat, = qualis autem sit (inquit. cap. Δ.) qui in locum
 Episcopi viventis obrepit, ex ipsa qualitate facti non potest
 dubitari; nec ambigendum est eum esse perversum, quem
 impugnatores fidei dilexerunt =

Et re quidem vera quam merito abhorruerit sem-
 per Ecclesia ab illis, qui a Laicorum turba, et collusione
 eliguntur, quippe eodem, atque eligentes falsarum opinionum
 morbo laborant, satis superque demonstrat delata per eum-
 dem Tabellarium ad Nos Pastoralis Epistola, quam Pseu-
 do-Episcopus Expilly ad imperitiorum deceptionem die 25.
 Februarii edendam curavit, non alio sanè consilio, nisi
 ut inconsultam Chianti vestem abscinderet. Hic enim pri-
 mo iuramentis, perjuris, scilicet, quibus se adstrinxit com-
 memoratis, omnia complectitur fundamenta Gallicae Conti-
 tutionis, quam ferè de verbo ad verbum exhibet, et senten-
 tiis ipsius Conventus inhaerens ad probandum adgreditur,
 per Constitutionem huiusmodi nihil de dogmate detrahi,
 sed disciplinae tantum meliorem formam induci, eamque
 ad priorum saeculorum converti, in ea praesertim parte,
 in qua populo electiones, amoto clero, et Metropolitani
 institutiones, consecrationesque redduntur, solis hoc loco
 prioribus Gallici Conventus decretis in medium adductis.

utque

Utique melius fortasse fucum impertitionibus faciat, litteras memorat die 18. Novembris ann. 1790. ad Nos datas, perinde ac si cum Apostolica hac sede communione teneatur; deindeque ad singulas Diocesis ordines sermonem convertens hortatur, monetque omnes, ut se tamquam legitimum Pastorem excipiant, et Constitutionem ultio amplectantur.

Vae misero! Missis per Nos consulto iis, quae ad civile regimen pertinent, quia ille temeritate defendendam suscipit Constitutionem super Ecclesiasticis rebus versantem, quam omnes fore Gallianae Ecclesiae Episcopi, alique plures Ecclesiastici viri improbarunt, ac refutarunt, uti dogmati adversantem, et a communis disciplina abhorrentem, praesertim in electionibus, et consecrationibus Episcoporum? Hanc sane veritatem, quae inuenit in oculis, ne ipse quidem dissimulare potuisset, aut obtegere, nisi data opera praeteriisset silentio quae patre-
mo in Conventu Galliano absurdiora decreta prodierunt: ista enim, praeter alias improbitates, eo progressa etiam sunt, ut jus instituendi, confirmandi que tribuerent cuicumque Episcopo pro Directorii arbitrio, ac voluntate.

Perlegat infelix iste, qui adeo longe in via perditionis processit nostram ad Episcopos Galliarum respon-
sionem; quam omnium suae Epistolae exoritur monstra praevia confutatione prostravimus, et quam odit veritatem in singulis articulis manifeste elucens reprehendet. Sciat interea, se rite ipsi sententiam dixisse. Si enim verum est iuxta veterem disciplinam
Ex

ex Canone Nicensi, quem is in medium adducit, proflu-
entem, opus omnino esse, ut electus ad legitimum titu-
lum nunciandum per Metropolitani suum con-
firmaretur; quod quidem Metropolitanorum jus
a sedis Apostolicae jure manabat; qui fieri poterit,
ut canonicè, et legitimè immisum se putet Episcopus, dum
consecrationem suam non Archiepiscopo Tugonensi,
cujus suffraganea est Corisopitensis Ecclesia, sed aliis Episcopis
referre debet acceptam? Hi enim, cum ad alienas provincias
pertineant, si sacrilego ausu ordinem potuerunt eidem conferre,
nequireunt profecto jurisdictionem tribuere, qua ipsi quo-
que juxta omnium aetatum disciplinam verituntur om-
nino. Haec porro jurisdictionis conferendae potestas
ex nova disciplina a pluribus saeculis jam recepta, a
Coniliis Generalibus, et ab ipsis Concordatis confirmata, ne
ad Metropolitanos quidem ullo modo attingere, ut pote
quae illuc reversa, unde discesserat, unice revidet penes
Apostolicam sedem; ita ut hodie Romanus Pontifex
ex muneris sui officio Pastores singulis Ecclesiis prae-
ficiat: ut verbis utamur Concilii Tridentini sess. 24. cap.
1. de reform., adeoque legitima consecratio nulla fiat in
Ecclesia catholica univversa, nisi ex Apostolicae sedis man-
dato.

Tantum vero adest, ut Litterae ad Nos datae eum
adjuvent, ut magis reum efficiant, et nequeant Schismaticam
notam effugere. Illae enim non nisi simulatam quan-
dam

14. dam imaginem praeferebant. Communione & Nobiscum in-
unda, ne verbum quidem faciunt de Confirmatione per Nos
obtinenda, et illeptimam tantum Nobis electionem signi-
ficant, ut Gallianorum Decretorum verba jubeant. Nunc
Nos Decretorum Nostrorum exempla secuti minimè
illis duximus rescribendum, sed serio illum ammoneri
mandavimus, ne ulterius progredi nitretur, quemadmodum
sperabamus futurum. Etenim fuit etiam hoc de re ab Rhedimenti
Episcopo sponte monitus, dum his, quam sibi enixè efflapita-
bat, institutionem, confirmationemque negavit. Quapropter
loco illum suscipiendi tamquam Pastorem debet populus cum
honore tamquam invasorem rejicere: invasorem, inquam, id
qui quam veritatem agnoscere debebat, profiteri neple-
xit, qui merito abuti coepit Pastoris officio, qui denique eo
arrogantiae devenit, ut in fine Pastoralis Epistolae quadra-
gesimale Ecclesiastici praecepti vinculum laxare non du-
bitaret, ita ut = imitator diaboli fuerit, et in veritate non
steterit, male utens specie perniciosis, et nominis = ;
quemadmodum de simili invasione à Leone Magno dic-
tum est scribente ad quendam Aegypti Episcopum.

Videntes itaque Nos ex multiplici tot Criminum
serie per Galliarum regnum tam bene de religione meritum,
et adeo nobis carum, magis magisque schisma inveteratum,
amplificari, videntesque hanc ipsam ob causam novos in
dies tam primi, quam secundi ordinis Pastores undique
eligi, et Ministros legitimos de suo loco dejici, atque
ex-

exturbari, eorumque vice rapaces lupos subrogari, non possumus equi- 15.
dem tam lachryabili reum aspectu non commoveri. Ut ipitur gliech-
ti Schismati primoque tempore obicem opponamus, ut ad officia
provocentur exames, ut boni pertineant in proposito, utque religio in
florentissimo isto regno schuetur, Nos Consiliis inhaerentes Ven. Pa-
trum Nostrorum S. R. E. Cardinalium, et votis obsecundantes totius
Episcopalis Coetus Ecclesiae Gallicanae, Nostrorumque Prae-
decessorum ex epistola imitantes, Apostolica, qua utimur potestate
tenore praesentium in primis edicimus, ut quotquot sunt R. E.
Cardinales, Archiepiscopi, Episcopi, Abbates, Vicarii, Canonici, Pae-
chi, Presbyteri, cunctique militiae Ecclesiasticae adscripti, sive sae-
culares, sive Regulares, qui Civium juramentum pure, et simpli-
citer, prout a Conventu Nationali praescriptum fuit, emisserunt, ex eo-
rum omnium venenatum fontem, et originem, Catholicaeque Galli-
canae Ecclesiae maxime praecipuam causam, nisi intra quadraginta
dies ab hac die numerandos, hujusmodi juramentum retractaverint
ac juramentumque ordinis Exercitio sint suspensi, et irregularitati obno-
xii, si ordines exsecraverint.

Insuper peculiariter declaramus, electiones praedictorum Expilly, Na-
rolles, Laurine, Navieu, Linde, Laurent, et Haudin, et Gobel in Episco-
por, Coisopitensem, Sussionensem, Aquensem, Vellovacensem, Corvicien-
sem, Nolinensem, Cassi Ruffi, et Consiensem, illegitimas, sacrilegas, et pro-
sus nullas fuisse, et esse, prout eas recipimus, revocamus, delemus, abroga-
mus una cum assertorum Episcopatum Nolinenis, Cassi Ruffi,
et aliorum nova erectione.

Declaramus item, ac decernimus nefarias eorundem consecratio-
nes fuisse, et esse omnino illicitas, illegitimas, sacrilegas, et factas con-
tra sacrorum Canonum sanctiones, ac proinde eisdem temere,
nulloque jure electos omni Ecclesiastica, et spirituali jurisdictione,
pro animarum regimine careere, atque illicitè consecratos ab
omni exercitio Episcopalis ordinis esse suspensos.

Pariter declaramus supremos esse ab omni exercitio Episco-
pali Ordinis Cardinem Episcopum Augustodunensem, Joannem Baptis-
tam Episcopum Babylonis, et Joannem Josephum Episcopum Liddae
sacrilegas consecratos, seu Pariter esse ab
exer-

16. *exeritiis sacerdotalis, seu cuiuscumque alterius Ordinis eos omnes, qui in
exequendis huiusmodi consecrationibus opem, operam, consensum, et consi-
lium praestiterunt.*

*Mandamus propterea, districteque interdiciamus memorato Ep-
pilly, aliisque per eandem electis, et illicitè consecratis sub eadem
suspensionis poena, ne audeant Episcopalem jurisdictionem,
aliamve ullam pro animarum regimine auctoritatem, quam
numquam sunt consecuti sibi arrogare, vel pro suscipiendis ordini-
bus dimissorias litteras dare, Pastores, Vicarios, Missiona-
rios, Deconos, Functionarios, Ministros, aut alios,
quocumque nomine nuncupentur ad animarum
curam, et sacramentorum administrationem, quod
etiam necessitatibus praetextu, constituere, deputare, ac
confirmare, necnon alia agere, decernere, et constitue-
re, sive seorsim, sive conjunctim in modum Conciliabuli
in rebus ad Ecclesiasticam jurisdictionem pertinenti-
bus; declarantes, ac palam edicere; tam
litteras dimissoriales, et Deputationes, seu confirmationes, si quae
datae, factaeque sint, aut in posterum dari, fierique contingat,
quam alia acta omnia, quae temerario ausu fierent cum omni-
bus inde secutis irrita prorsus esse, ac nullius roboris et momenti.
Aequè ~~Itaque~~ emandamus, et sub similis suspensionis poena inhibe-
mus tam Consecratis quam Consecratoribus, ne audeant illicitè
Sacramentum Confirmationis, aut Ordines conferre, vel quocumque
modo Ordinem Episcopalem, à quo suspensi sunt, exercere; ac pro-
indè qui ab ipsis fuerint Ecclesiasticis Ordinibus initiati, noverint sus-
pensionis vinculo se obstrictos, et si susceptos ordines exeruerint, ir-
regularitati etiam fore obnoxios.*

Ad praecavenda autem majora mala tenore, et auctoritate patribus

Decernimus

Decernimus, et Declaramus, alias omnes Electiones, ad Ecclesiarum
 Ecclesias Cathedralis, et Parochiales, cum vacas, tum multo magis
 plenas, cum veteris, tum fortius novae, et illegitimae erectionis, ad
 formam memoratae Constitutionis Cleri à Municipalium Distri-
 ctione Electoribus usque modo peractas, quas volumus pro expressis
 haberi, et quotquot peragentur, irritas, illegitimas, sacrilegas, et
 prorsus nullas fuisse, esse, et fore, easq. per praesentes, et nunc pro
 tunc rescindimus, delemus, abrogamus. Declarantes idcirco eodem
 perperam nullaque jure electos, aliosque simili modo eligendas
 ad Ecclesias tam Cathedralis, quam Parochiales omni Ecclesiar-
 tica, et Spirituali Jurisdictione pro animarum regimine curare,
 atque Episcopos illicitè hactenus consecratos, quos pariter pro
 nominatis haberi volumus, et in posterum consecrandos ab omni
 exercicio Episcopalis ordinis, et Parochos nullitè institutos, et in-
 titutiones à Sacerdotali ministerio esse et fore suspensos; adeoque
 districtè interdicimus tam Electis et forsan Eligendis in Episcopos,
 nè à quocumque sive Metropolitano sive Episcopo Ordinem, seu
 Consecrationem Episcopalem suscipere audeant, quam ipsis Pseudo-
 Episcopis, eorumque sacrilegis Consecratoribus, et aliis omnibus Ar-
 chiepiscopis, et Episcopis, nè eodem frustra Electis, et Eligendis conse-
 crare quovis sub pretextu, et colore praesumant; praecipientes
 insuper dictis Electis, et Eligendis sive in Episcopos, sive in Paro-
 chos, nè ullo modo se pro Archiepiscopis, sive Episcopis, sive Paro-
 chis, seu Vicariis gerant, aut cujusvis Cathedralis, sive Parochialis
 Ecclesiae titulo se nominent, et nè jurisdictionem ullam, proque
 animarum regimine auctoritatem, facultatemque sibi arrogent
sub poena suspensionis, et nullitatis, à qua quidem suspensionis
 poena

poena nemo eorum hactenus nominatim poterit unquam liberari, nisi per
Nos ipsos, aut per eos, quos Apostolica Sede Delegarit.

Qua majori uti Nobis licuit benignitate Declaravimus hucusque Ca-
nonicas poenas inflictas, ut mala hactenus perpetrata emendantur,
utque in posterum nè latius dimanent, impediatur. Nos enim in Do-
mino confidimus futurum, ut Consecrantes, ut tam Cathedralium
quam Parochialium Ecclesiarum invasores, ut Auctores, Fautoresq.
omnes editae Constitutionis suum agnoscant errorem, ac poeniten-
tia ducti ad Ovis regrediantur, unde non sine machinatione, et invidiis
avulsi sunt. Eos itaque Nos paternis verbis Compellantes, hortamur
etiam atque etiam, et obsecramus in Domino, ut à ministerio se ab-
dicent, ut à perditionis via, in qua redederunt praecipites, pedem
referant, et numquam committant, per homines philosophia saecu-
li huius imbutos ea in vulgus diffundi doctrinarum monstra, quae
Christi institutioni, traditionique Patrum, et Ecclesiae regulis adver-
santur. Quandoquidem si fuerit unquam, ut Nos hic mitis
agendi modus, et Nostrae paternae monitiones, quod Deus avertat,
in irritum sitit recasurae, sciant Nostrae mentis non esse, illor à
gravioribus his poenis liberare, quibus per Canones subiciuntur;
sibi que certo persuadeant, se per Nos anathemati subjectum iri,
Nosq. illos anathemate percussos Ecclesiae universae denuncia-
turos, tamquam Schismaticos; à communione Ecclesiae, Nostraque
segregatos. Maxime enim conveniens est = Ut quisquis in
insipientiae suae luto jacere delegerit statuta permanent,
et cum eis habeatur ortem, quorum est secutus errorem =;
Ita Nos edocente M. Leone Praedecessore Nostro in Epistola
ad Julianum Episcopum Coensem.

Vos nunc

Vos nunc alloquimur, V. Fratres, qui, paucis exceptis vestrorum erga Gregem officiorum munera probè agnovistis, eaque, humanis rationibus repositis, palàm proferrì estis, ibique curas, ac labores majores impendi oportere existimastis, ubi majora pericula innotuebant; Vobisque aptamus elogi-um, quo laudatus Leo Magnus cumlavit Episcopos ex Aegypto catholicos apud Constantinopolim constitutos = Licet laboribus dilectionis vestrae, quos pro observantia Catholicae fidei suscepistis toto corde com-
patiar, et ea, quae Vobis ab Haereticis illata sunt, non aliter accipiam, quam si ipse pertulerim, intelligo tumemmagis esse gaudii, quam mor-
roris, quod, confortatite Vos Dño. J. C. in Evangelica Apostolica Doc-
trina invulnerabili perstitistis. Et cum vos inimici fidei Christianae ab Ecclesiarum Sede divellerent, maluistis peregrinationis injuri-
am pati, quam ulla impietatis ipsorum contagione violari. =
Equidem vos vituentes non possumus consolatione non affici, Vosque, ut in proposito perstetis, non vehementer hortari. Ad memoriam itaque vestram revocamus spiritualis illius conjugii nexum, quo Ecclesiis vestris adstricti estis, quodque non nisi morte, aut Apostolica
Vestra potest auctoritate juxta Canonicam formam dissolvere; his ergo adhaerescite, neque illas unquam derelinquite liorum rapu-
cium arbitrio adversus morum insidias vos jam sancto ardore aestuantur, et vocem exultistis, et legitimae auctoritatis munia obire non dubitastis.

Ad Vos deinde vermonem convertimur, Dilecti Filii, exspectabilium Capitalorum Canonici, qui vestris Archiepiscopis, et Episcopis ita, ut decet, subjecti, quique tamquam plura membra cum capite colligata unum Ecclesiasticum Corpus efficiatis, quod à civili nequit po-
testate solvi, aut exerti. Vos itidem, qui tanta cum laude estis eorum
vestrorum Praerulum exempla secuti à recta, in qua inceditis, via
numquam deflectite, nec unquam item committite, ut quisquam mentitis exubitis Episcoporum aut Vicariorum indutus Presimen
vestrarum Ecclesiarum arripiat. Illac enim, si suo Pastore viduata
remaneant

20. remaneant, ad Vos unice pertinebunt, quidquid contra Vos frustra no-
vae quaedam molitiones effecerint. Una ergo animorum, et consiliorum
conjunctione omnem à vobis invasionem, et Schisma, quam longissime
potestis, arcete. V

Vos etiam affamur, Dilecti Filii, Parochi, et Pastores secundi ordinis, qui et
plurimi numero et virtute constantes vestro munere etis perfuncti, illo-
rum ex vestris Colegiis omninò dissimiles, qui aut infirmitate devicti,
aut ambitionis aestu correpti se manciparunt errori, quique per
Vos moniti maturè, ut speramus, ad officia convolabunt. Fortè incoe-
pto operi insistite, ac mementote, quam à vestris legitimis Episcopis ins-
titutionem accepistis, ea non nisi ab iisdem adimi Vobis posse, itaut
licet per Civilem Potestatem è gradu vestro dejecti, et expulsi sem-
per futuri eritis Pastores legitimi vestro munere adstricti, quantum
in Vobis erit ad fures arcendos, qui in vestrum locum subingredi
citantur non alio consilio, nisi ut animas perdant vestrae curae
concreditas, et de quarum salute eritis rationem reddituri.

Vos item alloquimur, Dilecti Filii, Sacerdotes, alique Galliani Cleri
Ministri, qui in sortem Dñi. vocati debetis vestris legitimis Pastori-
bus adhaerere, et esse in fide ac doctrina constantes, quibus nihil esse
debet antiquius, quam sacrilegas invasores vitetis ac reprobetis.

Vos tandem in Dño. obtestamur, Dilecti Filii, Catholici, qui in recon-
Galliarum estis universi, vobisque Religionem, ac Fidem Patrum vestrorum
commemorantes intimo cordis affectu iudicemus, nè ab illa secedatis, quippe
quae una est ac vera Religio, quae et vitam aeternam largitur, et civiles etiam
societas corporat, atque fortunat. Cavete diligentèr, nè aures praebeat in-
sidiosis vocibus philosophiae saecularis, quae mortem parant; et inva-
sores omnes, sive Archiepiscopi, sive Episcopi, sive Parochi appellentur, ita
devitate, ut nihil commune sit cum illis, praesertim in Divinis auscultan-
tes assidue legitimorum vocem Pastorum, qui vivunt adhuc, quique
Vobis Canonice praeficiuntur in posterum; uno denique verbo Na-
bis adhaerete: nemo enim in Ecclesia Christi potest esse, nisi Capiti
iprius visibili uniatur, et in Cathedra Petri solidetur. Itaque omnes
vehementius ad sua munera obsecunda exortentur, Nos à Patre Coe-

21
60
lasti spiritum consilii, veritatis et constantiae in vos implorante;
in paternae dilectionis pignus, Vobis, Dilecti Filii Nostri, Ven. Fratre,
ac Dilecti Filii Apostolicam Benedictionem peramanter imper-
timur. Datum Romae apud S. Petrum die 13. Aprilis 1791. Pon-
tificatus Nostri Anno 17.^o = Pius qui supra. =

Romae, Typis Reverendae Camerae Apostolicae 1791.

Robert C. C. C.

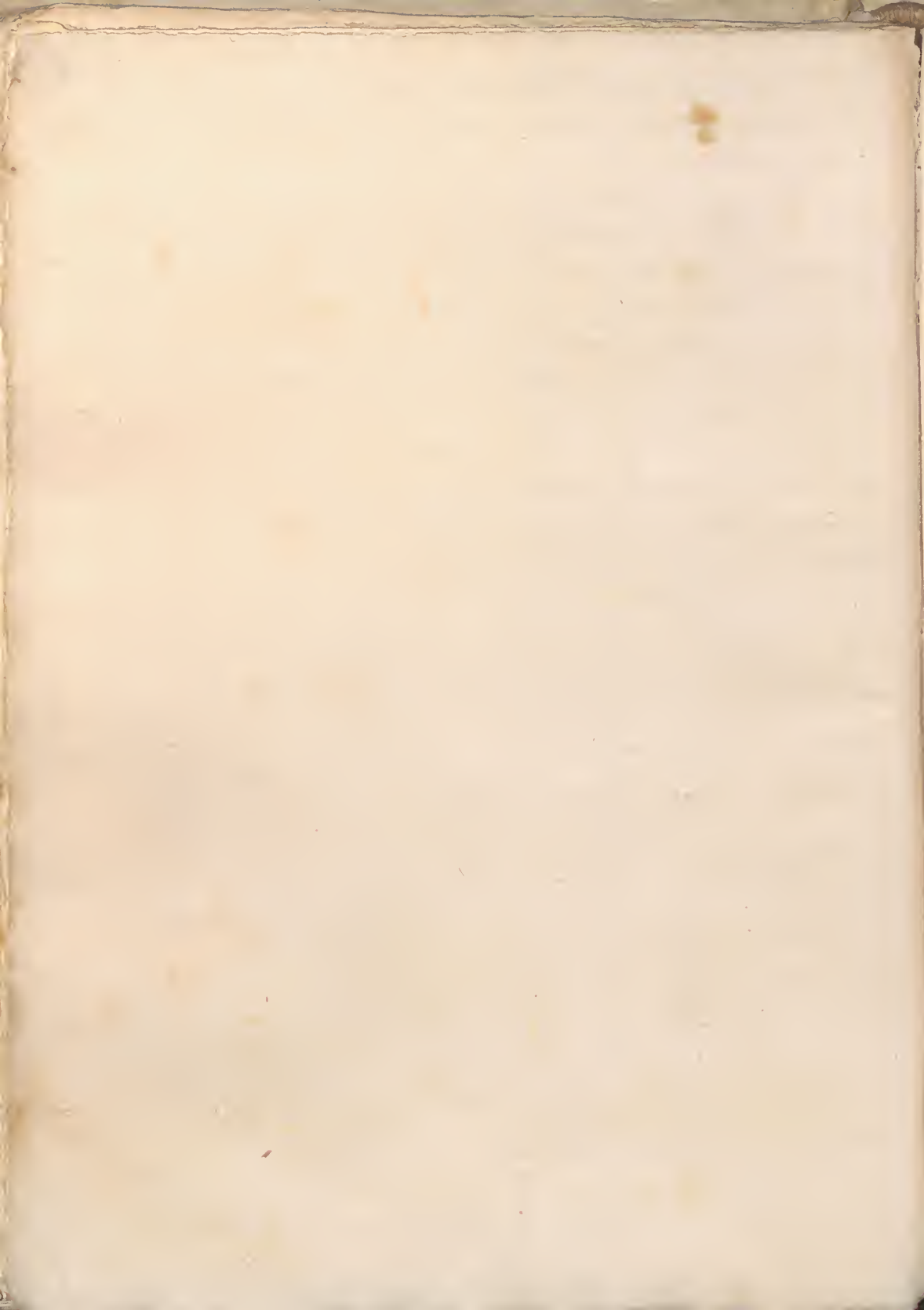
I have

your letter

13

to the

of the



6
Bibliothecę Carmelitane

P. Martialis

parva correctio

á

Fr. Thoma á S. Raphaelę.

Bet. inf. Carmelita.

12/
Bibliotheca Caroliniana

P. Carolinus

1700

De Thomae et Carolini
1700

+ 63

Anteloquium.

Ex quo R. adm. P. N. Fr. Antonius à Regibus meritissimus nostrę Congregationis Generalis præcepit mihi notitias ac monumenta scriptorum nostrorum extendere, nihil tam desideravi quam in omnibus muneris sequi rationabilem claramque methodum quam scite, ingeniose atque criticę sequitur noster C. Martialis à S. Joanne Baptista in sua Bibliotheca Carmelitana. Hoc proposito ductus, eam Bibliothecam studiose ac diligenter scrutatus sum, invenique ab illius editione (Burdigale 1730.) aliquos novissimorum Act. articulos deficere, similiterque quosdam ibi expressos dignos esse correctione. Propterea hoc opusculum claritatis gratia duabus in partibus dividere existimavi. Prima: articuli addendi: Secunda: articuli castigandi.

Quamvis utriusque partis Scriptores per ordinem alphabeticum (ut ratio postulat) positi erunt, illi quorum narratio correctione digna est, ad marginem ducent Bibliothecę P. Martialis laudatam paginam,

ut Cl. P. N. Henricus à Visitatione, in cuius gratia
libentissime calamus moveo, facilius hasce parrulas
notiones meas sapientissimis notionibus dicti Authoris
unire queat.

Ob sacri nostri Ordinis honorem cupiēter
inlravi super Scriptores tum antiquos cum novo
totius Congregationis cum aliqua debitaque novitate
posse narrationem texere, sed (fateor imbecillitatem
meam) in extremo Orbis angulo, scilicet Hispani, con-
stitutus, omnimodisque facultatibus carens, de Scriptoribus
tantum Provincie inferioris Boetice, quorum cognitio
familiarior mihi est, eā qua possum curā omnibus
que nervis pro viribus ultrā agam.

Sicet vero omittere debueram primę partis arti-
culum secundum, quia eximius Scriptor ex Provincia
Navarre et naturalis et professus est, hodie tamen
omnes hispanice Indiarumque Congregationis fines
amplectitur, sicuti Sol luxat horizontes universo.

Vale.

Scriptores in Martiale addendi.

I..... Andreas ab Ascensione Sisagone Diacesis Cordubensis (Hispanicé Chillon) in Baetica ex virtuosis Conjugibus Gundisalvo Redondo, Luciaque Mohedano natus 22 Februarij 1726. A pueritia eximius, a juventute mirabilis, totaque vitâ venerabilis tam ingenio quam virtutibus fuit. Cordubæ nostro Excalceato Ordini nomen dedit die 10 Maij 1741, perque Cathedralis, Praefecturus inferiores et superiores ad primam Generalatus sedem summâ Capituli Generalis totiusque Congregationis lætitiâ assumptus est. Dum subditus obedientiæ, humilitatis, cæterarumque monasticarum virtutum exemplar rigidissimus extitit. Dum Presul miræ paci observantiâ Regularem prudentissimè adjunxit. Omnî Sapientiâ præditus tamquam oraculum ab universis ex omni hierarchia viris et foeminis habitus est, donec in Collegio Sancti Angeli Custodis Hispalensi inter suorum fratrum lacrymas, cumque totius Civitatis maestitiâ animam efflavit.

die 18 Januarij 1797. Scripta non pauca reliquit
tam Conciliorum quam diversarum materiarum mo-
nasticarum et Canonicarum; sed hucusque typographi-
am non viderunt. Edidit tamen

1. Epistola encyclicæ super novam studiorum me-
thodum. Matriti 1785. 1. tom. in 4.^o
2. Constitutionum Carmelit. Exc. Prefatio. Ma-
triti 1787. in 8.^o
3. Constitutionum pro ejusdem Ordinis Monia-
libus prefatio. Matriti 1787. in 8.^o
4. Constitutionum pro fratribus hispanico idio-
mate prefatio. Matriti 1788. in 8.^o
5. Collegiorum nostrorum instructio. Matriti 1790.
in 4.^o

II. ... Antonius à Regibus in Monasterio de
Rodilla circa Burgos (Castellæ veteris caput) ex pijs
honestisque parentibus Marco & Marique de la
Cuesta, et D. Catharina Gonzalez. die 13 Junij 1723.
ortus, nostrum sacrum habitum in Canobio Corel-
lensi Navarræ Provinciæ sumpsit, mense Janua-
rio 1743, ibique anno sequenti cum universali
lætitia professus est. Vir disciplinæ Theologicæ

Canonicisque ornatus, per plurimos annos Procuratoris Generalis munus in Romana Curia summa dexteritate atque communi omnium plausu exercuit: et ab anno 1726 usque in presens Hispaniarum Indiarumque Congregationem ut meritis suis Praesul in pace, et in equitate Regit. Scripsit.

1. Regule morum adversus morales corruptelas maximas. 1. tom. in 4.^o

2. Historia Cause Beatificationis V. Joannis de Palafox. 2. tom. in 4.^o

Utrumque opus ad prelum cum necessarijs facultatibus paratum est.

Ipsius aucthoris sequentia opera Hispano idiomate in lucem edita sunt.

1. Elogium Teresie a Sto. Augustino Ludovici XV Gallie Regis filie. 1. tom. in 4.^o Matriti 1731.

2. Vita Illust. Francisci Valero Archiepiscopi Toletani. 1. tom. in 4.^o Pampejopoli 1732.

3. Pastoralis Epistola sui Ordinis fratribus. 1. tom. in 4.^o Matriti 1737.

4. Pastoralis Epistola sui Ordinis Monialibus. 1. tom. in 4.^o Matriti 1737.

III. Dominicus a. Conceptione Cordubæ ex nobilibus parentibus D. Dominico Díez, et Aloysia Pinto de Morales genitus, et 2 Aprilis 1730 natus, nostram professionem in eadem Civitate die 13 Aprilis 1747 per vota sollemnia amplexus est. Homo undequaque instructus sed apprime theologicis disciplinis universalique historia tum sacra tum profana Philosophiæ, theologiæque cathedras rexit, Prefecturam quoque aliquorum Conventuum obtinuit. Ob ejus præclarissimam instructionem consultus fuit a nostro Diffinitorio Generali super electionem Historiographi totius Congregationis, Ad idem objectum certis regulis accinctum proposuit, ut omnes Candidati probationes sufficienter demonstrarent, scribentes circa vitam et imperium Domicij Veronii Claudij Romanorum Imperatoris. Posteaque ab ipso Superiori Tribunale uniuscujusque operis Judex constitutus, ejus critica censura atque judicialis sententia omnibus suffragiis sequuta est. Hæc occasione ex Superiorum mandato scripsit sequens opus, quod usque

66
hodie servatur in archivio generali Ordinis, atque
in Archivio Provinciae Baeticae inferioris.

1. *Ternamen historicum ad Historiographi electio-*
nem. 1. tom. in fol.

2. *In exequijs V. R. N. Josephi ad Assumptionem beatae funeb.*
edita Hispani 1764.

IV. *Dominicus a Jesu Maria Hispani die*
4 Septembris 1721 ex honestis parentibus D. Bartolomeo
Garcia, et D. Elisabetha Rodriguez ortus, in nostro Cor-
dubensi Novitiatu die 1. mensis Aprilis 1726 profes-
sionem emisit. Naturae donis locuples in omni studio-
rum genere peritissimus fuit, artium Cathedram mo-
deravit, Astigitanum philosophiae collegium ter. Rexit,
atque Baeticae inferioris Provinciae Presulatu decora-
tus est, tandemque defunctus est 27 Junij 1787. magno
cum maerore Religiosorum atque Secularium Civitatis
Astigit. Versu Hispanico plurima opuscula scripsit, quae
adhuc extant manuscripta. Videlicet

1. *Vita. S. P. N. Joannis a Cruce. Fuencitillas.*

2. *Magni Terremotus 16 Novembris 1755 Descriptio*
tragica. Canciones Reales.

3. *El encanto. Comedia tribus actibus.*

Edidit etiam per paxellum

1. *Vita S. M. N. Teresae. Segurillas. Cordubae 1756.*

2. . . . In professione *Marie Sanctę, Gertrudis, et Sctę*
Concio. Hispalis 1767.

V. *Joannes à Sto. Fabiano Emmanuelis.*

Delgado, et Amę Maduenę filius, in antiquissimo obul-
ci oppido punicę patrię idiomate Loruna dicto dice-
sis Hiennensis circa annum Domini 1628, nostro*
Ordinis in Cordubensi Canobio die 20 Augusti 1717
nomen dedit. Idiōmate latino supereminens cogni-
tus fuit: philosophiam theologiāque omnibus nume-
ris posedit. Virtutum omnium precipue vero paupertas-
tis, humilitatis et abstractionis a creaturis exemplar
extitit: facilitatē, elegantia, sublimitateque in versifi-
catione alter Virgilius visus fuit. Scripsit et (ut melius
dicam) reduxit totius Biblie vulgate prosam versibus
latinis exāmetris et penthāmetris. Idud mirabile opus
elaboravit in nostro Conventu Coronilensi, rectorumque
fuit atque approbatum diffusis cum elogijs Aucthoris
in Civitate Hispalensi; sed hucusque (nescio quō fatū)
lucē non gaudet publicā. Obijt in Coronil anno 1774.

VI. . . . *Petrus à Sma. Trinitate Joannis*
de Cotrada, et Joannę Cabeza filius, Lucento (vul-

*
ortus

gō. Lucena) natus, atque 29 Junij 1690. Cordubę p̄ro-
fessus, Theologicis in rebus maxime eruditus, perfectus
ręque nostri Conventus Coronilensis Condecoratus, obiit
in Collegio Sancti Angeli Custodis Hispalensis anno
1748, ætatis sue 74. Reliquit, servaturque in prelau-
dato Collegio opus subsequens.

1. Summa Moralis. 2 Tom. in 4.^o

VII. Thomas Aquinas nobilis hispalensis qui
in Ecclesia Cathedrali primam gratiam cum nomine Pē-
tri per Sacrum lavacrum recepit, filius fuit D. Ped-
ro ex Civitate Hanatensi, et D. Rose Serrate ex Civi-
tate Cordubensi. Perspicuitate ingenij, aliisque donis a-
nature Authore ornatus est. Postquam in primis lit-
teraturę curriculum instructus est Hispali, ad majora
studia in Salmanticensem Universitatem missus, ibi
saculo ejusque corruptis moribus munus mittere
decevit. Itaque reversus in Patriam, Cordubę inter
nostrates sacrum Ordinis Habitum accepit sub no-
mine Petri a S. Augustino, quod in Professione
facta 24 die Mensis Martij 1730 per nomen
Thomas Aquinatis commutavit. Nullum studiorum
genus precipue ecclesiasticorum pretermisit. Summa-
mores litteras, philosophicas, theologicas, ethicas, pole-

micar, dogmaticas, mythologicas, et historicas adeptus
est. Summo labore et constantia Italicum, Galicum,
Graecumque idioma didicit, atque cuicumque indi-
viduo libenter poscenti, absque pretio, cum letitia
et sine invidia communicavit usque ad summam
instructionem. Cathedras acutissime moderavit, prefec-
turas locales merito obtinuit, et super haec omnia
in predicatione Evangelica tum in Curia Roma-
na (ubi aliquot per annos extitit) tum in prin-
cipalibus Patrice Ecclesijs mirabilior fuit, quia val-
de extensam eruditionem, elocutionis methodum
clarissimam cum exterioribus a Natura donis exi-
mie conjunxit. Ex corruptione quondam oratoria Sacra
in Hispania patiebatur, per Sanctorum Patrum
atque antiquorum oratorum lectione declinavit,
interque nostros exterisque veram et preclaram
predicationis Evangelice methodum primus intra-
duxit. Plenus dierum atque meritorum in Civitate
Gadiensi 1779, etatis sue anno 67 e vita mi-
gravit. Edidit sequentia opera.

1. Sanctae M. Teresiae a Jesu Concio. Gadiibus 1758.
2. In professione M. Francisci a Cruce Concio. Gadi-
bus 1759.

- 3. ... Ira V. altaris Sacramento oratio. Gadibus 1758
- 4. ... In exequijs Ferdinandi VI Hisp. Regis oratio.
Hispani 1759.

5. ... Assumptionis Deipare Concio. Cordubę 1762.
Preter dicta prelo data servantur manuscripta in
Conventu Gadicensi opera sequentia

- 1. Conciones Panegirice et Morales. 1. tom. in 4.^o
- 2. ... Cursus Philosophię Selectę. 4. tom. in 4.^o XI
- 3. ... Carmelitę Ex. nova studiorum methodus. 1. tom. in 4.^o
- 4. ... Collationes Morales. 2. tom. in 4.^o
- 5. ... Vita Sixti V. Pont. Max. 1. tom. in 4.^o ex Italico
idiomate traducta.

VIII. Thomas a Jesu Maria quodam op-
pido Diœcesis Seguntinę, hispanicę. Utrilla, natus
ex Francisco Miranda, et Maria Julian, no-
strum institutum Cordubę professus est. 25 ctugus-
ti 1716. Scientiã plenius, moribusque virtutibus or-
natus, scripturę cathedram tenuit, Presulatum
Eburensem (L. Lucar de Barameda) semel, et Abtigila-
num bis cum magna observantię regularis zelo exer-
cuit. Cum esset 74 annorum, in Conventu Sanctę
Marię a Remedij Hispalensi vitam finivit 1722

Ex mandato Superiorum super constitutionum
nostrarum tertię partis Codicem scripsit opus vere
doctum, sed magis quam oportebat diffidum, serratum
que in Archivio prelaudati Hispalensis Conventus.
Scilicet

1. Gubernium Carmelitarum Exc. emendatum. 2. t. in 4.^o

IX. Thomas a S. Raphaelē Cordubę
a Matheo Alcaide, ejusque conjugę D. Mariae
Antonía del Villar genitus, die 21 Decembris
1738 natus, in illius Civitatis Advocatu 23 Ja-
nuarij 1755 vota sollemnia emisit. Pro addiscen-
da sapientiā laboravit: philosophiam atque
theologiam docuit, aliquorum Conventuum prefe-
cturam obtinuit, Definitorisque tum Provincialis
tum Generalis munera exercuit. Inter alias cui
temporis clariorum oratores pro restoratione
evangelicę predicationis in dignissimum pręsti-
tumque statum pro viribus juvit. In difficili
scribendi historiam artē studiosus, utriusque
Americę historiam criticę illustravit. Extant cum
debitis licentijs parata ad typographum sequen-

tia opera

1. Exore Hispaniæ expugnatio ab anno 1521, us-
que ad Cortesij obitum. 1. tom. in fol.

2. Appendix Americanum. 3. tom. in 4.º

3. Vita Francisci Pizarro (versu joco-serio) 1. tom. in 8.º

4. Concionum Catechisticarum 1. tom. in 4.º

5. Concionum Dixerarum 4. tom. in 4.º

6. Memoriæ Carm. Exc. Vatiçæ inferioris. 2. tom. in 4.º

7. Historiæ Foundationis, traslationisque Conventus
Remediorum Hispalensis continuatio. 1. tom. in fol.

8. Vitæ quinquæ Religiosorum in Conventu de
Remedio defunctorum. 1. tom. in fol.

Præter ista quæculæ in ipsius cellula serrata, luce
guadent publica

1. Vita Ferdinandi Cortes (versu joco-serio).
sub anagrammate Anastas de Morales. 1. tom. in 8.º
Hispati 1795.

2. In professione M. Elvire à S. Teresia Concio.
Hispati 1789. in 4.º

3. In beatificatione Mariæ ab Incarnatione
Concio. Novis 1792. in 4.º

Scriptores in Martiale castigandi.

Pagine

Bibliothę.

14. Andreas ab Epiphania Andres de Gabrez, et
Anne Marie Portillo filius Cordubę primam lucem:
[†] vidit, Cordubęque professus die 8. Septembris 1651. San-
ctitatis ac eruditionis non modica specimina dedit. Reli-
qua ut in Martiale.

16. Andreas à Jesu Maria Cordubę die prima
Jubij 1651. primam gratiam per Baptismum re-
cepit sub nominibus Thomas Andreas, postquam à Jo-
anne Moreno, et Maria de Campos pijs conjug-
is genitus fuit. Professionem emisit Gravate 15. Oc-
tobris 1670. Vir tum Institutus tam litteris claris-
simus, cathedram Philosophię Theologięque moderatus,
principalium Prętoris inferioris. Cœnobiiorum Prior
atque cujusdam Congregationis mulierum ab Episcopo
per approbatę sub nomine hispanico Beata vel Car-
men institutor extitit. Dicte Congregationi (modo
per varia Cordubensis ac Hispalensis Diœcesis oppida

propagare), etiam leges ab Ordinario confirmatas
condidit, institutum omnes puellas in disciplinis cate-
chisticis aliisque ejusdem sexus laboribus gratis
erudiendi, regularque in interiori domus gubernatio-
ne vivendi amplectentes. Abstractionis ab omnibus
creaturis eximius cultor S. Joannis Baptistæ, eremum
prope Cordubam pluribus cum laboribus restauravit.
Ibi die 5 Augusti 1715 cum magnæ sanctitatis fama
obijt. Hujus mirabilis vita à quodam Religioso nostro
(Joanne à S. Sacramento) ex Superiorum mandato
conscripta in Archivio generalis historię servatur. Ali-
thor est Notarum in opera S. P. N. Joannis à Cruce.

Hispani 1703.

Beatarum

2... Constitutiones B. Carmelitarum. manuscripte.

17... Andreas à S. Teresa Olyssipone nobili-
bus parentibus Caspare Botello Olyssiponenſi atque
Dom. Catharina Laiva Cantuepienſi ortus, Cordubæ
25 Aprilis 1640 professus. Reliqua ut in Martirologio.

22... Angelus à Presentatione Granatę natuſ
ex patre Joanne Catano Geruente, ex matreque Ursu-
la Picadeo Granatensi, habitum nostrum in Monas-

terio S. Joannis de Porta Baetica inferioris (jam de-
relictio) sumpsit, sequentique anno 21 Novembri
1673, in manibus V. Hieronymi Gracian a Ma-
tre Dei cum in magna Carmelitarum Regulari
observantia Hispalensi domo esset, fundationem Con-
ventus de Remedij caute et astute agens profes-
sionem emisit. Vir doctus et perfectus diversorum
Monasteriorum atque Provinciae Superioris Baeticae Re-
fecturam repugnavit. Scripsit

1. Historia fundationis conventus Hispalensis.

servatur in fol. in ipsius conventus Archivis.

38. Antonius II a Jesu Maria ex An-
tonio Gomez Perales, et Dom. Maria de Castro
in magno Baeticae oppido Cordubensis Dioceseos (vul-
go Baena) natus, Cordubae 21 Novembri 1631.
institutum nostrum amplexus est. Philosophiam
atque Theologiam cum magno discipulorum profe-
ctu docuit. Preter Conventus aliquot omnem Provin-
ciam sanctissime rexit: cum esset Collegij nostri
Hispalensis Rector sanusque appareret, suae mortis
proximitatem cunctis miserantibus praedixit, sequenti

que die subitanea morte prophetia verificata fuit
omnium plantarum maximoque numero. Reliquit

- 1... Consultationes varæ. 3. tom. in fol.
 - 2... Historia translationis Conventus de Remedys. 1. tom. in fol.
- Opus primum servatur in Collegio S. Angeli Custodis;
Secundum in Conventu de Remedys.

43.... Augustinus a S. Joseph. Hispalis 881
ex Michael de Oviedo, et Elisabetha de Gothe
natus, atque in nostra de Remedys domo profes-
sus die 13 Februarij 1611, defunctusque est in
Hispalensi S. Angeli Custodis Collegio 15 Januarij

1630. 882
Ista testimonia errorem nostri Martialis probant, nam
Hispalis non in Bætica Superiori, sed in inferiori
et sicut in centro sita est.

Cum his correctionibus credendus de cætero est arti-
culus Martialis.

164.... Franciscus a S. Clara ex nobilissimo (la-
Rambla) municipio Cordubensis Diæcesis, Grandæ
professus, Theologie Sæctor, diversorum Conventuum
Prior, utriusque Bæticæ Presul, totiusque Orde

nis Difensor Generalis, semper benemeritus, semper
que doctissimus, inter alia sui ingenij monumenta
reliquit, servanturque in Conventu Comenti.
1. Conciones varieg. 1. tom. in 4.
2. Commentaria & ut in Martiale.

188. Hieronymus a Conceptione Ca-
ditanus (non Cordubæ ut ait Martialis sed) Tallasolei
Professor (nescio quâ causâ) in eua Barice inferio-
ris Provincia à juventute procreatus est. Abso-
luto studiorum curia Theologiam & Medicinam
ac Expositivam erudite docuit, posteaque Comen-
tum de Guadalcázar per unum annum guber-
navit; atque in eo officia obiit. 1698. Rerum
divinarum & ut in Martiale.

189. Hieronymus a Regibus in oppido
Guadalupensi Beturiz ortus est ex Melchore Vas-
quez ux. Leon et Anna Sanchez, in Hispalensi
S. Mariæ à Remedij Conventu 11 Januarij 1622
nostram primitivam Regulam professus est. Homo

pie doctus, ac immaculatę Conceptionis S. S. Virginis
propugnator acerrimus, edidit

1. ... Pro S. Sacramento tempore belli Oratio. Cordubę. 1642.

2. ... Opus de immaculata Conceptione. Reliqua ut in

Martiale.

No. Ildephonsus a S. Alberto etigitamus,

dictus in sæculo Ildephonsus Tañca, parentibus S.
Joanne Perez et Aguilar et Anna Lopez natus,

in Hispalensi de Remedjs cænobio die 14 Fe
bruarij 1580 professionem emisit. Scientiarum ar

que prudentię locuples philosophię ac theologę le
toris officio magna cum auditorum utilitate fune

tus est. Non solum diversas sue Provincię domus
sed etiam totam Catalaunię et Aragonis Regio

hem ut Presul rexit, insuperque totius Congregatio
nis Disinctione generali decoratus est. ubique more

Apostolorum sacras concionēs cum plausu atque
auditorum profectu effudit. Fuit itaque sut ar

Martialis) sacrarum Scripturarum peritissimus, ac
cui evi declamatorum in Hispania princeps, qui

Vocem Evangelicę tube undequaque emisit, Hispani, Ce-
saragustę, Barinone, ac Matriti plures animas
ad meliorem frugem convertendo. Scripsit

1. Volumen Concionum de Deipara, cujus meminit.
Bibl. Hispana.

2. Duodecim voluntaria Concionum. Scripturę in His-
palensi Collegio S. Angeli Custodis, in quo cesit e vita.
Author historię nostrę Congregationis, illius elogium
facit lib. 3. cap. 26.

216. Joannes a S. Basilio ex opido Lope-
ra. Dioecesis Giennensis, Joannis de Montore et Joan-
nes C. Martinez filius, in conventu S. Marię de
Penedijs. Hispalensi professus est die 3o C. Martij
1583. Recticę inferioris in prelaudato Conventu
anno 1588 primus Lector, diversorum Monasterio-
rum observantissimus Ordo, ipsiusque Pravincię
Prefectura meritissime gaviscus est. Imignis theo-
logus ut in C. Martiale.

249. Joannes V. a Matre Dei Cordu-
bensis ex Ferdinando Carasena Mloysiaque Atmo-

73
guera ortus est, atque ibi nostrum institutum per
vota solemnia amplexus fuit. Die 16 Octobris
1599, obiitque Hispali 1639, etatis sue anno 63.
Reliquit Ux in Matritiale.

249. . . . Joannes à S. Michaeli in quodam
Diacesis Hispalensis magno oppido Barahal vulgò
nominato) lucem primam vidit, à Petro Gutierrez
de C. Mercadilla, et Dom. Joanna de Arias et An-
gulo genitus, Cordubæque 29 Aprilis 1691 inter-
natus, per solemnem professionem jucundè ag-
gregatus est. Ad studia missus, vel suis magistris ob-
perspicuitatem, subtilitatem, claritatemque ingenij
mirabilis supra modum fuit. Philosophiam ac Theo-
logiam utiliter docens, ita semper. Petiit, ut usque
nunc dicatur habuisse non solum scientiam verum
etiam habitum omnis theologie, ex qua materia ab
omnibus judicatum est nunquam dimisisse quod se-
mel assumpsit. Preter theologiam, in utroque jure con-
summatam peritiam adeptus est. Cavigij Prior, Hispa-
lis Rector, Bæticæ inferioris Provincialis semel ex-
fuit. Ab. Omnium Ordinum Redigiaris, Negotiatoribus,

Magistratibus, fidei Inquisitoribus, Ecclesiarum atque
Vrbium Capitulis, Episcopis atque Archiepiscopis velut
Oraculum consultus ac veneratus fuit usque ad mor-
tem anno 1737 in Hispalensi S. Evangelii Collegio.
Denique huic clarissimo luminis adaptari potest Brut
in Martiale.

252..... Joannes à Virgine Francisci Joannis
Vila, et Dom. Petronile de Luna filius, Hispalis ju-
um natalem habuit, Cordubæque nomen ac cor suum
nostræ professioni dedit die 9 Aprilis 1602. Cum 77
annorum esset i vita discessit Hispali anno Domini
1659. Hieronymo Garcia Brut in Martiale. Adda-
tur tamen quod gravissima S. Hieronymi monasti-
ca Religio in quibusdam Comitibus generalibus in
gratitudinis signo statuit, quamlibet totius Ordinis
Communitatem cum honoribus iisdem Generalibus
tributis cum ad monasteria accedunt, debere eam
recipere ac obsequium præbere. Hujus statuti privi-
legijque valde honorifici testimonium in membra-
nula auro ornata pretiosissime scriptum, totius
Capituli subscriptionibus munitum, Ordinisque

74

Sigillo signatum ei. missum fuit, atque in Hispalensi
S. Angeli Collegio servatur, egoque. fr. Thomas
a S. Raphaelae anno 1761 illud vidi, legi, et multo-
ties perlegi, de quo fidem facio. Regularissima edidit
ut in Martiale.

268. Josephus II. a Spiritu Sancto in op-
pido Heclva tractus Hispalensis ex Petro Mattheo, et etna
Gomez pije parentibus natus, Michaelis a Christo celeste
rimè Curie Romane Procuratoris frater, nostrum insti-
tutum in Hispalensi S. Angeli. Custodis Collegio ample-
xus est, atque in Cordubensi Cœnobio votorum Religioso-
rum vinculo Deo consecratus est 14 Novembri 1683.
Astigi Hispalique magno Studentium proventu philoso-
phiam ac theologicam docuit. Post aliquas inferiores Prefec-
turas semel Provincialis, terque Diffinitor Generalis fuit.
Denique ad totius ordinis Generalatum assumptus, die 22
sue electionis inter Subditorum lachrymas quævit in pa-
ce 2 Junij 1736, ætatis sue 69. Edidit sequentia opera.
1. Cursus Theologiæ Mysticæ. 6 tom. in fol. Hispalis ab
anno 1720.

Reliqua ut in Martiale.

297. Michael a Christo nostri Josephi a

Spiritu Sancto frater, Petri Mattheo, et Anne Gomez
filius, in oppido de Escacena Diacesis Hispalensis na-
tus, Cordubęque 7 Martij 1678. solemnitèr professus
est. Maxima ingenij ac dotrinę laude sacras facul-
tates docuit, pluribus presulatus immediatis, sueque
Provincię semel atque iterum Prepositura inignitus fuit.
Summo Religionis honore per 18 annos Procuratoris
Generalis in Curia Romana officio functus est. Ibi
S. P. Joannis a Cruce, canonizationem atque ima-
ginis M. P. Elię collocationem in Vaticano inter
ceteros Patriarchas, plurimis viris adversantibus, con-
secutus fuit. Denique dierum et virtutum plenus
in Aditano Monasterio ultimum diem clausit.
anno 1734 ętatis sue 74. Reliqua ut in Martiale.

304. . . . Nicolaus a Jesu Maria ex ilus-
tri ac nobilissimo Dominico Doria ipsiusque uxore
Maria Doria Genę 18 Maij anno 1539 natus.
Reliqua ut in Martiale.

318. . . . Petrus ab Epiphania Sisagone (nunc Chi-
llon) Regni Cordubensis, ex rijs parentibus Petro Temi-
no oppidi Almagrens, et Dom. Maria Infante.

72
natus, professionem emendat Cordubæ die 4 Julij 1624.
Artium ac Theologiæ Cathedras moderavit. Antiquaren-
sem, Lucensem, et ~~Castellanam~~, ~~Hispalensem~~, et bis
Cordubensem Prefecturam repigneravit. Ingenij sui splen-
dore Dr. Reliqua ut in Martiale.

320..... Petrus I. a S. Maria Granatensis ex no-
bilissimis parentibus D. Petro & Alcazar ac Cathari-
na & Monsalve Aguayo ortus, in patria sua
nostre Reformationi nomen dedit, professusque est die
18 Februarij 1590, atque ob varia scrupula vitanda
iterum professionem amisit in Conventu Hispalensi
Remediorum 6 Novembris 1594. Juris Civilis in
saeculo Doctor, Ordinis Cathedras vixit, diversos Pre-
latus exercuit, munusque Diffinitoris Generalis re-
pigneravit. obiit Dr. ut in Martiale.

333..... Petrus VI a Matre Dei Hispa-
lensis, Francisci & Ierea, Francisque de la Cueva
familie nobilissime filius, habitum nostrum 25 Ja-
nuarij 1609 in Conventu de Remedijs sumpsit, se-
quentique anno cum universali approbatione, letitia,
et plausu professus est. Sanctissime vixit, sanctis-
simæque in nostro Cordubensi Coenobio defunctus

est. Ipsius elogium Historia (lib. 3o. cap. 8. num. 8.)
nostrae Congregationis Hispanice texuit. In scripturis
sacris versatissimus Brut in Martiale.

[Faint, mostly illegible text follows, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text appears to be a Latin letter or treatise.]

London 10th April 1851
Dear Sir
I have the pleasure to inform you that
the enclosed statement is true and correct
and is a true and correct statement of the
amount of the sum of money which
has been paid to me by the
Bank of England for the sum of
£1000 000 000
Yours faithfully
J. B. Esq.

H
✓

t

Licencias del Idioma
contra
el abuso que los Pseudo-
Filosophos hacen de las vo-
ces para seducir à la ju-
ventud estudiosa e incauta.

M /

Por
D. Thom.^s de S.^r Rafael
Cant. de S.^r Desc.^r

¶ Qui dicitur malum bonum, et bonum malum,
ponens tenebras lucem, et lucem tenebras.

Isai. cap. 5. v. 20.

¶ Per dulces sermones, et benedictiones reducant corda
innocentium. Ad Roman. cap. 16.

Montono, y D. bre 22 de 1775. Juvenar del idioma, aburs
de vocer, q^e hacen los Pseudophilosofos para seducir los
conaxones sencillos de los estudiosos.

78 Muxio lle
no de glo-
ria.
hombre vir
uore.

Vanatismo.

~~Venerum sub melle latet.~~ s. Hylax. ad Paulin. Vanatismo

El estilo, y lenguage de los falsos Filosofos es una red lan-
zada en el mar de la literatura, toda ella llena de un a-
tractivo cebo, conq^e intentan extrahe^{los} de las puras
aguas del dogma catolico, y llevarlos a la vil tierna

Libertad.

Horrible

de bien.

Preocupacion

Id. Carac. pag.

113.

de sus moral corrupto, para q^e fuera de su centro pe-
xercan. Los modernos reducciones son propriam^{te} aquellos
innominados, q^e el Apostol de las gentes (1) describio, aparta-

Religion

segun ellos

una pura po-

Car. 85

Sociedad.

Car. 98

dora de la fe, atenciones a los espiritus del error, y a las
doctrinas de los demonios. En todos sus ejercicios no hay o-

tra mira, q^e la de hacer su partido numeroso, amontonan-
do Maestros, q^e apoyen sus errores impios. No sostienen la
doctrina sana, apartan el oido de la verdad, y se consier-
cen a las fabulas, q^e inventan sus dañadas fantasias.

2. Para el logro de este barto proyecto adornan sus
ejercicios con las flores de una viva elocuencia, nada enca-
ra de Reflexiones, de rimas, de amplificaciones, de discur-
ner, e de ar llenar de brillantez. Usan de vocer ya pro-

pria

(1) Spiritus autem manifeste dicit, quia:: discedent quidam a
fide, attendentes spiritibus errorum, et doctrinis demoniorum.
1. ad Timot. 4. 1.

2. prias, y à extrañar, y à perar de sus ventidos legiōnos las
equivocan capciosam.^{ta} para hacerles significar lo que ellos
no significarian de grado. Este es el ardid de que se valen
estos perversos hombres, q.^e publicando ~~un~~ encendido amor à la
humanidad, deuean perder à todo el genero humano: pu-
er le apartan, ò intentan apartar de la verdad de la
fé, y entreganlos al camino ancho de la exenapendicion

+
to 3. Pero como las puenas del Infierno jamas prevaleceran
suplem. contra la v.^{ta} Ignorancia, el v.^{or} se ha venido inspirar à cie-
Num. 5. tos nobles espiritus el penam.^{to} de contradecir à estos ev-

La Avam.
blea gral del pñique fuentes. +
Cien de Ann en ritos de los pp. que de apologiar no se ven ya à favor de los
cin año de 1770. de la Revelacion! que de dñexaciones sobre los necesidad
Su. Depu. Gen. de los Libertinos! Non al pñam. ha obligada
t. en Feb. del mismo año. 1770. ciento generoso ingenio, q.^e puede
Zeval. tom. 6. ilustrar à la España con su ^{baria literatura} copiosa ~~enruidion~~ à combatir
pag. 200. la doctrina perniciosa de los Pseudo-filosophos (1) con cantos
llenos de ficcion epica, en que dexama copiosa enuidicion.
En foxgo conferir, q.^e los nuevos sectarios de la inxedu-
lidad tienen demariadas demonstraciones para conver-
tirre, y que de hecho bobexian sobre vi, si, como à los
Judios, no les exoxnaxa su duxa caxia, y conaxon in-
circuncivros. En tanto, q.^e ellos Wrizen al Espiritus, y
(1) Poema philosophico contra los Libertinos. Poema VII. à

á las voces de la misma naturaleza, quienes Vo obedecer á mi corazón, q.^e lastimado de ver los lazos, q.^e en su lenguaje presionen los falsos ~~Philosophos~~ á los Toveros aplicados, ~~me~~ invita á deshacerlos, declarando la verdadera significacion de las voces de que abusan, y el vicio siniestro, q.^e las dan para reducir.

A... Lejos de imaginarme capaz de llenar este designio, conozco, ^{la inferioridad de} ~~que mis talentos,~~ ^{y desde luego confieso,} ~~con inferioridad,~~ y que esta obra debia ver emprendida por genio superior. Pero como Vo ves, q.^e la adorable Provid.^a se ha valido muchas veces de instrumentos debiles para confundir á los fuertes, y de medios sencillos para perder la sabiduria de los sabios, no he querido apartarme de este plan. ^{to} aung.^e me exponga á la censura del publico. Cumpla Vo el ministerio de fiel Patriota en devar, q.^e los Toveros Españoles se aprovechen de la literatura extranjera sin perjuicio de su alma; de Relig.^{ta} ^{ta} ~~Carism.~~ en guardar el Regim.^{to} de la Celsa conjura ocupacion, y de Católico en detestar por este exito indice de mi corazón la corrupcion, y moralidad de los Libertinos, y mas q.^e me muerdan los mal intencionados, á me reprehendan los juiciosos. Admiraré

con

6., con humildad la corrección de estos, y menospreciaré con
libertad las lenguas de aquellos.

5.,... ^{los soldados} todos sirven en la campaña: unos se ocupan en
levantar fortificaciones, otros en abrir batallas, estos
en acometer, aquellos en auxiliar, y ninguno está de-
mar ni obedece al General, y hace quanto está de
su parte por cumplir su deber. Esto mismo acon-
tece en la milicia espiritual. El numero de los in-
credulos, Desobedientes, Materialistas es excedidísimo, y su
~~destrucción~~ ex verno eorum, ut cancer vespit. (1) Como las
vulpeas de Sarron desunidos entre si proceden una-
nimes en hacer daño á las almas Católicas. Es nece-
sario q.^e al ejército de Sathan se oponga el de la
Iglesia. Vemos ya famosos guerreros, y diestros Capi-
tanes, q.^e ^{disparan los cañones} ~~comen las armaduras~~ de sus plumas para der-
ribar los castillos, y valuarlos de la herejía. Porque,
pues, no podré yo ~~afirmarme~~ ^{afirmarme} en esta gloriosa
milicia? Aunq.^e no goze la ventaja de tener cinco ta-
lentos, ¡porq.^e el que poco, lo he de esconder en el va-
do

(1) 2.º Paul. 2 ad Timoth. 2.º 17.

oaxio?

6. No volam^{te}. no dañaria, ~~coarte~~ ^{afirma} v. Agustín, vino aprovechada en gran manera à la cura de la Yglesia, si muchos oimos exhibieren contra los hereges (1). Ojalá, añade el mismo v. Doctor, ~~coarte~~ ^{to men, la pluma} todos los q.^e achen alguna facultad para ~~el~~, en donde rigen las heregias, aung.^e exhiban una murra cosa con dixerar palabras (2). Porq.^e conviene, q.^e entiendan los hereges, q.^e hay en los Reales de la Yglesia suficiente numb.^e de soldados, q.^e les combatan;

(1) Aug. lib. 1. de Trinit. cap. 3.

6.^a tan. Este penam.^{to} debió acentar à los PP coetaneos de los ~~Hereticiarios~~ ^{Hereticiarios} para unirre como equadron fortissimo contra el
tar cabezar de la huxia infexnal. segun los testimonios
de la huxia en el primer siglo trabaxaron contra los
Judios para demostrar la venida del Mesias, y la verdad
de la Relig.ⁿ Chriística en varios tratados, q.^e há hecho
perexer la infuxia de los tiempos. Por fortuna nos han
quedado siete cauxas del glorioso Maxyr S.ⁿ Iohão, q.^e no
han podido, aung.^e han devedado hacer apocrifas. Blon
delo, Bales, y salmafio herexer Calvinistas. Como en
el primer siglo se han unido los PP en todos los demas
para defender la causa de la Fgleia, como q.^e ardía
en sus pechos un mismo zelo de la Relig.ⁿ Con volo
abrir las obras de S.ⁿ Athanasio, S.ⁿ Basilio, S.ⁿ Epifa
nio, S.ⁿ Didimo, S.ⁿ Greg.^o Nireno, S.ⁿ Cirilo Alexandrino,
el Nazianzeno, y el Dexorolimitano se demuestra la
union de estos gloriosos Exerixiones contra los Arianos.
A propoxicion en los demas siglos, y épocas del Chriistianis
mo infelices por los monstruos, q.^e le combatiexon, y dicho
rar por los Campeones, q.^e valíexon à la defenra.

7. No es não siglo menos notable, è infamto por
el

el numero casi innumerable de nuevos Sectarios de la
 incredulidad. Desea, q.^e un Judío abominable, y un Napolé-
 tano impio remexaron en el siglo XVII el Ateísmo(*) no
 han cegado los Pseudofilosophos de añadir error à error, y
 ceguedas à ceguedas. Los Voltaire, los Rousseau, los Bay-
 ler, los Montaigne, los Boyler, y otros de este genero
 no volam.^{te} han seguido este impio dogma, sino q.^e han des-
 ramado por el arte literario una infinidad de volumenes
 llenos de otros errores enoxmivimos. Negando los u-
 nos à Dios, conferando otros su existencia, y no otro al-
 gun atributo, claro está, q.^e desprecian las ventajas ex-
 cipturar, vituperan los Concilios, ofenden à los s.^{tos} Padres,
 y no hay para ellos mas razon, q.^e la que les inspira
 su orgullo, y su vanidad.^{to} Por este conocim.^{to} propone el
 D.^{mo} y Relig.^{mo} Zavallos(1) no impugnacion en profero; sino
 dar à los Principes, y Magistrados un Verato de ellos, para
 q.^e los abominen.

Num. 1.
Suplem.

8. Yo tampoco les combato abiertam.^{te} Mi pri-
 mer objeto es declarar el genuino sentido de las voces,
 para descubrir su malicia, y hacer advertir à los Po-
 ve.

Suplem.
2

(*) Benito Espinosa, y Lucio Vanino

(1) La falsa Filosofia. tom. 1. p. 1. art. 5. o. 2.

8,, tener aplicados la piedra del escudalo.

Queja

Hombre de bien.

21

Suplem^{to}
Núm. 8

1.º Hombre de bien es, y debe llamarse el q.^e cumple exacram.^{te} con todos sus deberes. Para comprehender la propiedad de esta definición se hace indispensable describir los enlaces, y Nptos del hombre. Debemos contemplarle en orden à ¹Dios, à sí mismo, à su estado, y al ⁴proximo. Vienen muchas, y esenciales obligaciones de cada uno de estos vínculos. Para mi objeto bastará apuntarlas en común. Todo hombre por el único beneficio de existencia racional debe exorno agradecim.^{to} à Dios: porq.^e le ha criado de la nada sin algun mérito propio, le ha dado un alma immortal copia ~~de su~~ imagen, y semejanza de su ser, le ha asignado un Angel, q.^e le custodie en todos sus caminos, le ha dexado Sacram.^{tos} q.^e le santifiquen, cari en la entrada del mundo, le Voboren en la fe Redimida en el bautismo, y Martirizaran en el castigo infeliz de la culpa, y ultimam.^{te} le ha asistido, le assiste, y asistirá con sus auxilios, para q.^e desp.^{de} esta vida le goze por una eternidad. Estos beneficios inefables convienen al hombre en la necesidad de ser agradecido à este Dios summam.^{te} provido, è infinitam.^{te} beneficio. Este agradecim.^{to} le conduce

sua-

10^{ta} suavem.^{te} al amor, y el amor le impelle al cumplim.^{to} exacto de las oblig.^{es} q.^e miran al culto, y santificacion de las fiestas, y a la excoencia, y confesion de la Delig.^{no} Revelada, y sus myrrejos.

2 Por su estado el hijo no puede dexar de honrar, obsequiar, y servir a sus PP en quanto alcanzen sus facultades, y no repugnen superiores leyes: el casado debe contemplarve uno con su conyuxte, y Renunciar otras mirar, q.^e puedan manchar, o deshacer la fé indisoluble, y perpetuo vinculo del matrimonio: el celibe hà de huír como de un exímien opuesto a la xazon, a la justicia, y a la naturaleza el adultexio, y otros vicijs q.^e nacen de la parion venerea: el Eclesiástico, y el Delig.^{vo} no pueden desentendexse de los estrechos vinculos, conq.^e le liga su especial conagracion a Dios.

3. En orden a si mismo ve halla el hombre estrechado a obedecer las leyes de la naturaleza, a q.^e desde el nacim.^{to} debemos estar sometidos. No es dueño despotico de la salud, ni de la vida: En su conseqencia está obligado a abstenexse, no volam.^{te} de los hechos; sino aun de las ocasiones, q.^e pueden privarle de ellas. Mi animo en esta proporcion verdadera no es establecer, q.^e el hombre deba huír

huir las penitencias, austeridades, y mortificaciones, que inspira la virtud, y que tal vez debilitan la salud corporal. Estos rigores dirigidos por Maestro prudente, y docto son notor de un alma fecundada en el servicio de Dios. Menos pareciendo Neraher al hombre de exponerse al peligro de dar la vida por sus hermanos, y amigos, en q.^a brilla una de las mayores hazañas de la humanidad segun el oraculo de Temo Xpío. (1). Proceda con analogía à la moral del Apocianismo, q.^a repuebla el viciado tan practicado por los Antifilosofos.

h. Por Nupeto al proximo el hombre debe ser justo, verídico, modesto, exemplar, sumiso à la superioridad, y à la ley de la Republica. Ha de dar à Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar. Contento con su suerte no ha de adquirir por medios injustos ni hacienda, ni reputacion. En sus contratos, y en sus conversaciones aun familiares ha de replandecer la verdad. La desconfianza, el desprecio, la provocacion se han de aborrecer, y huir por el verdadero Apociano. Los Principes deben ser obedecidos, siempre, q.^a mandan
por

12. *juxta^{te}* y aun en el caso probable de su justicia. Siendo legítimo señor no hay potestad en la tierra para quitarle la vida, aun q.^{do} sus obras sean hijas de la tiranía. Lo ha decidido el Concilio de Constanza (1) en doctrina espresa de S. Thomas de Aquino (2) y sus hijos, y discípulos lo recibimos, y tenemos como dogma.

S. La obsecrancia de este conjunto de deberes forma el carácter de hombre de bien. Esta es la verdadera significación de esta palabra, ó deición tan repetida en los libros de los incredulos. Mas ellos capci^{on}an^{te} la santidad, y limitan á una quimera, á un significado vacío, y á un ente de razón. Segun los elementos de su moral es hombre de bien el individuo de n^{ra} naturaleza, que es sociable, compasivo, varo, generoso, justo, y goza otras semejantes qualidades, q.^{ue} (segun los juiciosos) son efectos de la buena crianza, ó de una

(1) Concil. Constant. sess. 15.

(2) S. Thom. opusc. de Regim. Princip. cap. 6. per unum.

una buena índole. Obreviviendo estar en exortitudader de homa-
-dez, ò decencia en hombre de bien el Calvinista, el Luth-
-xano, el Tuso, el Mozo, el Gentil, el Católico: porque
en un deestable sistema lo mismo es una Religion, q.
otra: pues todav ellas no son otra cosa, q.^e una inven-
cion humana, q.^e há aborrido la política.

6. Tal es el espíritu de aquella palabra hombre
de bien en el idioma de los nuevos sectarios, y tal es lo
que debe reputarse por una idea quimérica, y un ente
de razon. Porque sin Religion, que obligue las conciencias,
sin el temor de una pena perdurable, ¿como há de
guardar el hombre con todos los demás hombres, en todo
tiempo, en todas circunstancias, aun estar precisas Re-
glas, q.^e previenen los impios? ¿Han de tener ynter-
plados los humores para no envicentár en la infur-
ticia, q.^e impera la ambicion, en el fraude, q.^e exige el
interés, y en el homicidio, q.^e ocasionó la destraccion, ò
la conuulsia? ¿Tan mortificadas estan sus pasiones, q.
no se dexan arrastrar de la hexomorra, q.^e vive en ho-
nestidad, ò en otro thalamo? ¿Y no venia injusto, immoder-
to, escandaloso el q.^e frecuentare poner avechazar al
pudor de las doncellas, al lecho del casado, ò al de
su

14 su mismo veso, à q.^e tal vez le inclinaria su nefando a-
petito? ¿Qui lo del ^{to} suplem. num. 3.

7 No pueden responder, q.^e para la obervancia
de aquellos pocos deberen basta el temor de los castigos
humanos, q.^e previenen los Códigos de los Imperios, Rey-
nos, ò Republicas porq.^e ellos pueden, segun lo ^{to} xudim.
de su moral (1), huir impunem.^{te} de estos casti-
gos con el unico arbitrio de repararse de la sociedad. tienen
virtud (arguye el D.^{mo} Terallós (2)) „para negociar solos,
„y à su riesgo, ò en la guerra contra todos, ò en la py-
„rateria.“ ¿Como, puer, ha de contener al hombre en
sus deberes el solo temor de las penas humanas? No,
no puede tener el caracter de hombre de bien el que
asíenda volun.^{te} à cumplir los Reglam.^{tos} exteriores, que
previenen el Libertinismo. Y quexer afirmar, q.^e sin
Relig.^{on} que oblique las conciencias se pueden ofender
aun con los pocos estatutos, es quexer establecer una idea
quimérica, y un delirio.

Luc-

(1) Tract. de delictis, y penas.

(2) Nueva Filosofia. tom. 4. lib. 2. Disput. 2. art. 2. num. XLV.

35
15.

Luigi
Religion.

1 Esta palabra en su genuino sentido, atendiendo las
diferencias etimológicas, q.^e la dan los Autores, significa
el enlace, q.^e el hombre tiene con la deidad. El ~~hombre~~
excitado ~~con~~ la consideración de la naturaleza divina,
y de su propia miseria, se mueve à dar à su Dios el
debido honor, y culto por actos interiores, y exte-
rios. Esta inclin.^{on} y movim.^{to} interior à propterear, y
honrar la excelencia de la divinidad es lo q.^e pro-
ximam.^{te} se llama Relig.^{on} porq.^e nos liga, como de-
cia s.^r Agustín, à nro Criador (1). La significación
que acabamos de dar à esta voz Relig.^{on} es una sig-
nificación común à toda Relig.^{on} ya falsa, ya ver-
dadera. Si al verdadero Dios se niega el debido culto, ó
los homenajes se dirigen à falso Numen, es la Re-
ligion falsa; pero si se exhibe la adoración debida
al Autor de la naturaleza, y de la gracia, si se
entendim.^{to} sumamente conociendo su divinidad, y imi-
tación, se promete à creer lo q.^e no puede alcanzarse, por
que

(1) Religet nos Religio omnipotentis Deo. Lib. de vera
Religione, apud D. Thom. 2. 2. q. 81. art. 1. in corp.

16^a que así lo ha creído un Dios, q.^e ni puede engañar por su veracidad infinita, ni ser engañado por su summa sabiduría, desde luego tiene su Relig.^{ón} el carácter de verdadena.

2^a Tal es la Religión Católica. Obra de Dios, q.^e nació con el mismo mundo, y subsistió entre Adán, y Eva mientras obvivieron la inocencia. Perdieron por su desobediencia la justicia original; pero no la virtud de la Relig.^{ón} q.^e comunicaron à sus hijos, y descend.^{tes} y de nos en otros se fue propagando, y se conservó pura en todo el estado de la naturaleza al menos por los Patriarchas. Los Levitas, y sacerdotes la observaron en los tiempos de la Ley escrita hasta la venida del Redentor del mundo Jesu Christo Unigenito del Padre, q.^e para darnos ejemplo la observó, y nos la enseñó à su escogido no desfigurada, sino mudada en quanto à algunas ceremonias. Por mas siglos, q.^e hayan pasado, ni se ha perdido, ni se ha variado esta Relig.^{ón} Revelada por el mismo Dios à Adán, à los Patriarchas, à Moyses, y à todos los q.^e han formado la sociedad destinada al culto del

ver.

verdadero Dios, q.^e es la Iglesia Católica, y Apóstolica Romana. 17.

3. Sola la Religion Católica es verdadera; todas las demás, q.^e profesan los hombres de qualquiera secta, q.^e sean, son falsas. Examinemos las notas de la verdad a Relig.ⁿ y veremos q.^e no conviene à otra, q.^e à la de los Católicos. El hombre por solo el uso de su entendim.^{to} no puede alcanzar el sistema de la ley natural, de la vida eterna futura, de la Reconciliación con Dios, y por consiguiente, es inepto para asignar el culto conven.^{to} de donde se infiere, q.^e necesita para el conoscim.^{to} y establecim.^{to} del culto de Revelación recta por el mismo Dios. El nombre à q.ⁿ se hace esta Revelación como Legado de Dios debe estar adornado de todas las virtudes, como q.^e se destina, y ministerio es promover la salud eterna de los hombres, y el aumento de la divina gloria. A la probidad de sus costumbres deben acompañar milagros, y profecías: milagros q.^e no pueden atribuirse à causas naturales: y profecías de futuros contingentes, q.^e por ninguna causa pueden prevorse, y q.^e llegado el asignado tiempo se

18. se cumpriman efectivam^{te} en los mismos terminos, en que
las predico el Profeta. Y pong.^e el Espiritu engañador, ta
vez podria iludir estar Nglar por medio de algun
Phanatico, la ultima nota de la verd.^a Relig.ⁿ es,
q.^e toda la doctrina dada por el Legado de Dios cor-
responda à la bondad, sabiduria, y caridad del sum-
mo sien.

La. Por estos caracteres se debe examinar la Re-
lig.ⁿ y distinguir la verdadera de la falsa. Sumos coti-
lamos las notas con la Católica. Por medio de Adam,
de Abraham, Isaac, Jacob Reveló Dios à los nombrados
la Relig.ⁿ y su orden de naturaleza: por me-
dio de Moyses se dio la ley señalando muchos,
y varios ritos, q.^e se observaron en todo el tiempo de
la ley mta: por medio de su hijo hecho hombre
en las carnes de la mejor de las Mujeres hizo
viamam.^{te} la Revelación de que gozamos feliam.^{te}
¿Poran. os Jentiles, los Mahometanos, los Judios,
los hereges imputamos con defectos de aquellos Pa-
triarchas, ò de Christo? Aung.^e Acun desobediencia
à su Criador, y nos mandó à todos, ò no repaxo
su caída con la penitencia? Los otros Patriarchas

no vinieron, murieron amigos de Dios, ¿existieron
antes a los ojos del mundo? ¿El Evangelio q.^e confir-
mó aquella doctrina? Revelada no fue immacula-
da, ¿verdad, Dios? Los milagros, conq.^e esta Relig.ⁿ
ha sido inválida, confirmada, y aprobada, pueden
testificarlo por algun capitulo? No es nece-
saria mi ignorancia summa, o una malicia des-
medida para negar lo cumplim.^{to} de tantas y tan
varias profecías? ¿Toda la doctrina conten-
da en los Codigos de esta Relig.ⁿ no respira san-
tidad, y corresponde a la bondad de su origen?

En Pues hagamos transición a la Religión
de los Paganos, y volvamos a Nueva Nación
su Religión por el origen de su Dios, ¿Exista? Que
era manifiesta, que el principio del culto de los
Peruanos fingido por el primer Inca Manco Capac
pretendido, y creído por aquellos barbaros hijos del
sol(1)? ¿No está clarísima la falsedad de sus oracu-
los?

(1) Tuntam.^{te} con estos preceptos, y ordenanzas les en-
ñaba el culto divino de su idolatría: señaló sitio para
hacer templo al sol, donde le sacrificasen, persuadien-

los? ¿Y todos los q.^e en el Paganismo diexon ley en no ve
minziexon deidades, o' al menos hijos, o' discípulos de
ellas? ¿No ve Regulaxon y^{re} por la avaricia, por
la codicia, por la lascivia, o' por otros iguales vicios?
Aristoles, Cicexon y otros Exaxtores Caxmicos ningu-
na fé diexon à los Oraculos gentílicos, dice un Críti-
co

coles, q.^e lo tuviesen por principal Dios, à quien adora-
ren, y Vindiesen las gracias de los beneficios natura-
les, q.^e les hacía con su luz, y calor: puer veían, q.
les producia sus campos, y multiplicaba sus ganados
con las demás mercedes, q.^e cada dia Recibían: y que
particulaxm.^{te} devían adoracion, y servicio al Sol, y
à la Luna, por haberles embiado dos hijos suyos, q.
vacandolos de la vida fexina, q.^e hasta entonces
habían tenido, los hubiesen Reducido à la humana,
q.^e al presente tenían. Mándos q.^e hubiesen Casa de
Mugexes para el Sol, q.^{do} hubiese bastante numero
de mugexes de la sangre real, para poblar la casa. to.
do lo qual les mandó que guardasen, y cumpliesen
como gente agradecida à los beneficios, q.^e habían Rec-
bido, puer no los podían negar; y que de parte de su

co moderno(1). Cita en confirmacion de su argum.^{to}
 y el não la autoridad de Eusebio, q.^e es terminante
 en el asunto(2).

6^{ta} Si despues de excludir los fingidos principios
 de la Religion de los Periles, nos introducimos al
 examen de las Sectas, q.^e haftan mōs tiempos han
 existido, prontam.^{te} ve evidencia su falsedad. No ve
 necesaria mas q.^e abrir la hystoria, para percibir
 el

se. Pe el sol les prometia otros muchos bienes, si
 asi lo hiciesen, y q.^e tuviesen por muy cierto, q.^e
 no decia èl aquellas cosas de suyo, sino q.^e el sol ve-
 las revelaba, y mandaba, q.^e de su parte las digere
 à los Indios: el qual como Padre le guiaba, y adestra-
 ba en todos sus hechos, y dichos. Los Indios con la
 simplicidad, q.^e entonces, y siempre tuvieron hasta
 mōs tiempos, creyeron todo lo q.^e el Inca les dixo,
 principalm.^{te} al decirles, q.^e era hijo del sol. Pausanias
 de la Vega. l.p. de los Coment.^{os} Nat. lib. 1. cap. 21.

(1) Ternaxir prompt. Biblioth. Verb. Religio.
 (2) apud Ternaxir... Euseb. lib. 1. precept. Evang. Multi Va-
 rum, atque Aususpium non volum pasci, sed etiam
 nostri temporis tormentis in judicio coacti univer-
 sam

el mal olor, q.^e despiden las fuentes, de donde han bebido los Heterodoxos la corrompida agua de su doctrina. La codicia inspiró à Simon Magos para producir el exorcismo de vender aun lo mas sagrado del santuario: la obscenidad à Nicolao et ~~Dioniso~~ uno de los siete Diaconos para establecer el uso de qualquiera muger: la misma à Carpocras Alefandino para canonizar por licitar las venualidades mas impuras: la ambición à Arxio para negar al eterno lexo la consubstancialidad. Mas para que habemos de formar un catalogo extenso de hombres, cuya perversidad es notoria? Su doctrina fue dictada por las pasiones, y por los vicios. En vez de reformar las costumbres de los hombres, les envenaron el camino de la perdicion eterna. Alguno fingió milagros, y alguno profeciar; pero ni estar ni aquellos fueron verdaderos, y es rentenciada su falvedad en el tribunal de la razon. Pre-

Suplem.
Num. 6.

sam Rem vult inventionibus fieri edipexunt; à quibus modis quoque artificij exquisitum patefactos, non ignoramus, qui tamquam reductores, et malefici viri, ultimo supplicio recundum legem affecti sunt. Ius Ne adeò clarè sunt, ne neminem lateant.

dícanse muchos por Legados del Todo Poderoso; pero su conducta misma hizo estimar despreciable la misión.

7 Resulta de este anteced. ^{te e} q. ^{te e} la Iglesia Católica Romana obreva verdadera Religión, porq. ella es Revelada por Dios, predicada por sus Legados, testificada, y aprobada con innegables milagros, y prod. fecias, y toda su doctrina corresponde à la vanidad de su Autor. Los sabios hijos de esta Iglesia no negarán jamas, q. la Relig.ⁿ de los Judíos es en su origen verdadera, y que goza los caracteres de tal. Pero reconociendo sus adorables exulturas del antiguo testam.^{to} no ~~pueden~~ dexan de reconocer, que aquella Religión romóica, y figura de la Católica no puede en el día, ni podrá jamas justificar el nombre: y por consiguiente no es verdadera Religión. Durante la existencia del templo magnífico, q. conduxo a su esplenor Salomón, hacia de venir al mundo el sercador de las gentes para santificarlas. Así lo anunció el Profeta Ageo (1). El templo fue destruido muchos siglos há: luego vino ya al mundo su Reparador. ^{+ Esta in-} ne-

^{to}
Suplem.
Num.^o 7.

(1) Quir in vobis est desideratus, qui vidit domum iram in gloria sua proxima?.... adhuc unum modicum est.... et veniet desideratus cunctis gentibus. Agg. 2. v. 1. 7. et 8.

2411

+
doctrina,
pasión,
Reverencia,
y
Ascent.

negocios convegniencia, q.^e con igual cetera puede deducir de tantos anteced.^{tes} quantar con las profecías co-
bre la venida, el llevar obligar à los Católicos à la compasión, quando vienden sus ojos sobre la dis-
percion de un Pueblo, q.^e fue en otro tiempo el ob-
geto de las caridades, y de las misericordias de un
Dios.

8.^a No solam.^{te} la Religión Católica es la Religi^{on}
verdadera, sino q.^e es la única q.^e debe llamarse Religi^{on}
y sin la qual no puede el hombre gozar la felicidad
eterna. Ella es la única vinda, q.^e conduce a la vida,
y la luz única, q.^e demuestra el camino del Cielo en
este tenebroso valle de miserias. Su Author, y Con-
sumador Jesu Christo es el único Profeta, à q.^u deben los
hombres credito despues q.^e les anunció la nueva
Ley. Esta piedra N^{ra} porada por los edificadores pe-
rimos es colocada en la cabeza del angulo, y en
ninguno otro esta la valus de los mortales. Las
hechar.^{tes} ceremonias, ritos, y legislaciones^{tes} no se llaman Re-
ra de la Igl.^a ligión, sino recta inventada por el Demonio, ò
Romana, por sus miembros para perder a las almas.

9.^a Mas hé aqui, q.^e los Pseudofilosophos mo-
dernos adelgazaron su lengua como de expien
te

te, y escondiéron bajo sus labios el veneno de los aspides 25.,
para abusar de esta palabra Religion, y dar esta
guerra mar al idioma. Al mismo tiempo, q.^e visitan
el respetuoso título de Religion à los cultos torpes de la
^{mitología} ~~mitología~~ (1) llaman al mío superstición, idolatría. Dicen
que ~~esta~~ ^{esta} ~~es~~ ^{es} una falva, y Refinada política de los Princi-
pes para ejercer despotism^{te}. su tiranía sobre los vasa-
llos; y lo menos que se le nota es ~~en~~ llamarla un sistema
philosophico. Taler con las blasfemias, q.^e los profesores
del Libertinismo se xamaban en los sig.^{tes} libros: crítica
de la naturaleza; la Religion de los Garam; Cartas so-
bre la Relig.ⁿ esencial del hombre; el Christianismo descu-
bierto; las Costumbres; el examen de la Relig.ⁿ Dictiona-
rio Philosophico. Muchos otros pudiéran citarse q.^e llevan
escondido el veneno bajo la miel de hexametros, formu-
lar de Retorica; pero se abatiene la pluma por que
pueden ser conocidos, y convencidos de una moral corrom-
pida, y enemiga de la Relig.ⁿ con sola la lección de sus
títulos. El corazón piadoso es penetrado de dolor, q.^e
vabe, q.^e Voltaire uno suadia para estampar en su
miscelanea, q.^e la Religion sencilla, y vabia (arri-
lia-

26. Llama al Alcoran) desencaja de casi toda la Avís las unidades de la Política: esto es, el culto de Tem-
plo, y del verdadero Dios como infiere un zeloso
defensor del Cristianismo (1).

10. Las palabras de este infeliz Voltaire me ha-
cen advertir en él un arte diabólico de política, que
usa para engañar á los candidos Lectores. En el
tratado de la Tolerancia (2) establece, q. era nece-
saria alguna Relig.ⁿ donde hubiese variedad. En
su Mélanges llama al Mohemismo, y Paga-
nismo con el caracter de Relig.ⁿ y al Catholi-
cismo lo infunde con el título de superstición, é
idolatría. (3). ¿De donde nace esta diferencia? ¿Aca-
so del amor, q. él profesa al Alcoran, ó á la
pluralidad de los Dioses? ¿Por ventura del ventura-
do de la verdad? De nada de esto. Su impiedad le ha

empañado en plantar sobre la tierra el Ateísmo,
y en proyecto de esta naturaleza
en necesidad absolir toda Relig.ⁿ La Catho-
lica por el cúmulo de sus verdades patéticas hace
la

(1) Zenab. lib. 1. p. 2. Duvert. 3. num. LXXXVI.

(2) Trait. de la Tolerance cap. 20.

(3) Atte Mélanges. ubi supra.

la mayor fuerza à la razon humana. Por esto
su primer empeño es ^{apuntar à los hombres sñ.} ~~abastecer~~. Despues es cosa
facil ^{de seguir} ~~de seguir~~ dar demar: especialm. ^{te} opusciendo su
inexclusion ~~el~~ el impune goze de todos
los deleztes. Y ^{te} ~~ciencia~~ no le valdrían vanar sus
esperanzas, ni el baluarte, ò Castillo de la Iglesia
Catholica estuviere fundado sobre piedra menos so-
lida, q.^e Pedro, à quien se dio palabra inflexible,
de que no fallaria su fé, y de q.^e conira ella no
prevalecieran jamas ~~las~~ fuerzas del Abismo.

11. Esta ^{magnifica promera hecha} ~~palabra dada~~ por el que no puede
engañarve, ni engañar por en la q.^e sofiega los
animos de los Fieles verdaderos, q.^{do} ven inunda-
da la faz de la tierra de esta pestilencial lan-
gora, q.^e intenta desorar todo el grano del Evang.
No verán los incredulos modernos, por mas q.
se multiplique su numero, mas artíficos, ni mas
atrevidos, q.^e lo fueron en sus respectivas épocas
los demas monjes de la Racionalidad, q.^e tra-
ge.

28^a gexon los escandalos sobre la teaxa. Antev, confia-
mos en el todo. Poderes, q.^e han de ser descubiertos,
y conculcadas sus ideas: luego q.^e se Reflexen por
los estudios en el arte, ~~q.^e ellos, y eludir~~ De
todos ellos puede hacerse la descripción, q.^e un sabio An-
nymo hizo del Diccionario Philosophico, y de su Au-
thor. „ Los principios impios alborotarian sin dudar,
„ si se presentaren un Vbozo; pero el Author los
„ introduce en el entendim.^{to} con arte el mar invi-
„ dioso. En un pevere ~~profundo~~ contagioso, q.^e inven-
„ tible^{te} se invinua en toda la mara de la vanagre.
„ Salidas ingeniosas, donayres ligeros, palabras pican-
„ tes, antichever brillantes, contrastes vivos, pinceladas
„ graciosas, Reflexiones oradas, expresiones energicas,
„ todas las sales del estilo, todos los agrados de un bello
„ ~~expiratu~~ estan deaxamados alli. (1). Con la luz de esta
ad-

(1) Diction. Anti-phil. Prefac. De tels principes Révolte-
roient sans doute, s'ils étoient présentés de front; ma-
is l'Auteur les fait entrer dans l'esprit avec l'art
le plus insidieux. C'est un parfum empesté, qui s'infir-
me

adventencia huiran los estudios Católicos de este 29,
escritos, y verán iludidos los ilusos.

Esta ~~confianza~~ confianza, q.^e nos inspira la fé, se
ve confundida à los espíritus fuertes de este siglo
en la q.^e hizo exclamar al Parlamento de Fran-
cia en 19 de Marzo de 1765 en estos terminos: „A
estas impièdades (había de Juan Jacobo Houvreau)
añade nuevas blasfemias, q.^e no osamos repetir, y
que anuncian uno de ~~los~~ estos Filósofos orgullosos
que negaban à la verdad con la oposición de sus
ilusiones: hombres corrompidos en el espíritu y
pervertidos en la fé; pero su progreso tendrá li-
mites, porq.^e verá como esta su locura por todo el
mundo(1). Y si me es lícito concluir esta confianza
con

me inenveniblemente dans toute la mare du rang. Sait.
lien ingénieur, plaisantier léger, bon mot pi-
quant, antichèvre brillant, contraster frappant, pein-
ture viciante, reflexions hardies, expressions énergiques,
toutes les graces du style, tous les agréments du bel esprit
y sont prodigués.

(1) Arrêt du Parlement 19 Mars 1765.

30. con el testimonio, ó confesión de los mismos inxeduc-
los, Monseñor hablando con ellos dice así: „Co-
„nabed costumbres, fexmad vros ~~pro~~ publicad edictos
„haced ley: la Religion Christiana triumphará
„de la ley, q.^a Nación, y de los legisladores que
„la hayan formado. Dios siguiendo los decretos
„que no alcanzamos exiende, ó limita los terminos
„de su Religion. Dios permite, que su Religion ce-
„se de dominar muchos paxes; no porq.^e la abando-
„ne; sino porq.^e ó en la exaltacion, ó en la humi-
„llacion externa, es siempre igualm^{te} ~~propia~~ propria pa-
„ra producir su efecto natural, q.^e es la vanifica-
„cion (1).

(1) *Dizionario anti-phil. Secb. Religione &c. 2.*

Hombre.

La comedia de filósofos à su modo, que tienen los Libertinos modernos, ha llegado hasta el exceso de confundernos con los mismos animales. „Nuestra anima (dice uno de ellos) es de la misma pasta, q.^e la de los bestias.... Los animales formados de una remota causa, sea la que fuere, à fuerza de mezclarse entre si, produjeron este bello monstruo, q.^e se llama hombre. (1). Voltaire pretende, que M. Locke ha visto el filósofo mas vicio de los hombres, porq.^e ninguno como à conoció las excelencias, y ventajosa de la materia. Aquel Materialista creyó q.^e era posible à la materia entender^{to}. (2). ¿Quién puede limitar (dice) la divina omnipotencia? El divino Platon Maestro del di-

(1) Notre ame est de la même pâte, que celle des animaux. Les animaux formés d'un genre étroit, quel qu'il ait été, à force de se mêler entr'eux, ont produit ce beau monstre, qu'on appelle homme. Diction. Ant. V. La Mettrie, (2) Apud Valreth. de fundam. Relig. lib. cap. 4. n. IV. et apud L. Oracles des Philosoph. Entre. 5.

32. "divino Aristoteles, y el divino Sócrates Maestro del divino
"Platon unieron al alma por corporal, y eterna. En q.
"à los Padres de la Iglesia en los primeros siglos mu-
"chos creyeron material al alma humana, à los
"Angeles, y à Dios⁽¹⁾.

2. Este absurdisimo principio contrario à la
fé catholica, y à toda buena philosophia, tiene con-
sequencia opuesta igualm.^{te} à nros vagados dogmas.
De ver el alma material se infiere, q.^e es corruptible, q.^e
al menos para ella no hay eternidad: q.^e es fabula
el infierno, y que no hay virtud ni vicio sino en la
aprehension de los hombres. Todas estas consequen-
cias deben ser declaradas, y confutadas, para mani-
festar, q.^e el hombre no es máquina, ni ~~es~~ bestia; si-
no un ^{ente} compuesto de cuerpo, y de alma: De un cuer-
po corruptible, y de un alma espiritual, eterna, libre,
formada à la imagen, y semejanza de su Criador.

Art. 1.^o

Nuestra alma es espiritual.

3. Para manifestar esta proposicion basta decla-
rar

(1). Volney. Epit. XIII sur M. Locke.

76
rar la ineptitud esencial de la materia para las fun. 33.,
ciones propias del espíritu. Examinemos antes los fun-
dam.^{tos} de los Anapilosophos. El primero es un anteced.^{te}
entexam.^{te} falso, y una convegiencia ilegítimam.^{te} deducida.
Ved aquí su entimema. Es infuixioso à la Omnipoten-
cia divina pensar, q.^e Dios no puede dar entendim.^{to}
à la materia: luego la materia tiene entendim.^{to}. En
que escuela habrán aprendido estos hombres ~~para~~ à ri-
rar convegiencias? No es necesidad de primer orden infe-
rir un hecho de lo posible? Non quando puede verda-
dero aquel anteced.^{te} i.e. puede inferir entendim.^{to} en la
materia? Si ve puede, dexenme sacar convegiencias. El
Omnipotente todo lo puede: luego hà exiido, y existen hay
mil mundos: luego hay hombres q.^e tienen cien brazos.
de cuexos: luego el fuego no quema: luego los peces viven
fuera del agua: luego el topo tiene mas q.^e 4. ojos. Argos.
Y si les parece, q.^e estas convegiencias deynan: con-
tra la pseudophilosophia, y à favor del chato liévnos ar-
guiré yo: Dios lo puede ~~todo~~ luego creó al hombre à su
imagen, y semejanza; luego lo dexó en mans de su conve-
jo: luego embió al mundo un diluvio de agua para abo-
gar la disolucion de la primera edad del mundo: luego
Moy

34^{ta} Moisés fue un hombre enviado, dirigido, é iluminado de Dios para sacar al Pueblo Hebreo de la esclavitud de Egipto: luego los preceptos, ceremonias, y demás estatutos de la ley antigua, no fue mera política de un ambicioso, sino código inspirado por el Espíritu del S.^{or} Y si no valen estas convegniencias en su sistema; porq.^e han de valer la suya?

6.^a El Príncipe de los incredulos M. Voltaire conoció la ilegítimidad de esta ~~convegniencia~~ ^{ilacion.} „Afirmar (dice) q.^e la materia piensa en efecto, porque Dios pudo comunicar „la este atributo, venia el cumulo de la temeridad, „ Sin embargo de esta confesion adhúese à la opinion impia de puer de sacar Veritaciones, como le conviene su Confutador el Anonymo Author del libro: El oraculo de los Philosophos en la Conversacion quinta. Pasemos al examen del antec.^{te}

7.^a Es falso, q.^e se infundie à la omnipotencia por afirmar, q.^e Dios no puede dar entendim.^{to} à la materia. El sabio Criador del Uníversu, ~~produce~~ ^{produce} todav. las cosas en peso, numero, y medida. A cada una de ellas les señaló sus propiedades, sus modificaciones, sus atributos, y diferencias, de modo q.^e lo que forma el caracter, y distintivo de un

ente no lo ~~avisa~~ otros. No necesita este principio de otra 35.
prueba, q.^e de la observación. La estrella que llamamos N.^{te}
por fissa se distingue de todas las demás, q.^e tienen mo-
vim.^{to} y ninguna puede usurparle su estabilidad. El Sol ca-
lienta, y alumbrá; el árbol crece, y se nutre, el animal
se mueve, y siente; el hombre vacila, y afri de todo lo
demás. Aun dentro de una misma especie vemos dife-
rencias, y propiedades avoroxar. La osea vuela, el leon
uge, el gallo canta, el caballo relincha, el cançiero anda
a la arrar, el gato maulla, y jamas observamos, q.^e estas pro-
priedades se confundan. No es esto afri? Afri es, y veria
necesario el delirio para negarlo. Y porque cada elem.^{to}
cada planta, cada animal guarda tan uniformem.^{te} su
diferencia, y caracter sin mezclarse en el de otros en-
te? No hay otra Respuesta; sino q.^e el Author de la
naturaleza lo dispuso afri. Ahora puer: la esencia
de las cosas es immutable: la propiedad de una espe-
cie es incommunicable á otra: es imposible á la om-
nipotencia, q.^e un ver á un mismo tiempo sea, y no
sea, que el ente Ave sin dexar de ser Ave sea piedra:
que el Cavallo sin dexar de ser cavallo sea hombre &c.
luego no es infundar á la omnipotencia afirmar, q.^e Dios
no puede dar á la materia entendim.^{to} q.^e es propiedad
es

36^{na} *espíritual.* Esta ilación se muestra legítima en determinando el mecanismo de la materia. Hasta ahora ni en el Peipato ni fuera de él se le ha negado à la materia extensión, partes, superficie, limitación, divisibilidad, penetrabilidad, susceptibilidad de mudanza, y de alteración. (*) Estas propiedades pugnan con el espíritu, y con sus operaciones. Aprehender, juzgar, discernir, amar, aborrecer, afirmar, negar son actos del alma simplísimos, y desnudos de materia, q.^{ta} participan de la simplicidad de Dios. Muchas materias unidas, por sutilísimas, q.^{ta} fueren, habrían de formar un ente perceptible à los sentidos exteriores. Millones de penam.^{tos} formarían entidad, quanta. La materia es limitada à lugar; el alma corre con el penam.^{to} suelta por los payres mas temerosos, sube hasta lo summo de los Cielos, y no hay lugar, q.^{ta} se resiste à su

pe-

(*) Hablare aquí de la materia quanta, ó corporal, en la qual fixan los Materialistas el penam.^{to}

penetracion. Verdad es, q.^e se halla unida à la materia; 37,,
pero no limita sus operaciones. Vayase discurriendo de este
modo por las demas afeciones del cuerpo, y se hallará
la Proporción, q.^e hay entre él, y el espíritu.

6.^a ¿Será, pues, infundir à la omnipotencia; afirmar,
q.^e Dios no puede dar entendim.^{to} à la materia? De ningún
modo. Porq.^e no es infundir à Dios, decir, q.^e su Provid.^a ad-
mirable quiere dar à cada cosa criada su naturaleza, y
no confundir la de un ente con la de otro. Quiero que el
Elefante no fuere Cavallo, que la hormiga no fuere hom-
bre, que el Águila no fuere arbol &c. En esta providencia
Proporciona esencialm.^{te} q.^e el cuerpo vea espíritu, q.^e lo divi-
sible vea simple, que lo simple tenga partes, y si Dios hi-
ciera alguna de estas metamorfosis yà no veria aquel en-
te el mismo q.^e era, porq.^e le faltaba su constitutivo, y
distinguido esencial. Así como en el orden moral, Dios
no puede hacer, q.^e le agrade el vicio, q.^e le desagrade la
virtud, q.^e la injusticia vea vanidad, ò la vanidad in-
justicia, así no puede dar al espíritu lo q.^e es del cuer-
po, ni al cuerpo lo q.^e es característico del espíritu. Sue-
3.^a la materia tiene ineptitud esencial para las fun-
ciones propias del Alma.

7.^a De una vez: las esenciales de los entes no son ob-
ge-

38. gets de la omnipotencia; esta mira à la existencia de los re-
ven. Puede Dios hacer q.^e exista ò no exista el hombre; que
exista, ò no el caballo; pero no puede hacer, q.^e el Cavallo
vea hombre, ni la hormiga vea elefante; porq.^e entonces
habria una manifesta contradiccion, puer el ente afri-
transformado veia, y no veia Cavallo, veia, y no veia
hombre. Vamon à la materia, y al entendim.^{to} Uno, y
otro tienen esencia spuesta. El pensam.^{to} es immate-
rial, no tiene partes, es indivisible, cohe, suela: la ma-
terial corporal es, todo lo contrario: la omnipotencia
no muda las esencias: luego el ente cogitante mate-
rial veia un ser contradictorio; veia divisible, y no ve-
ia divisible; estaria contenido en lugar, y no estaria; ve-
ia material, y no veia.

8. Enar, y otras demonstraciones, q.^e s.^{to} Thomas (1) y los
demas Principes de las escuelas catholicas han hecho sobre
el asunto, y à donde pueden Recurrir los Literatos, nos obli-
gan à Reconocer el abuso de la voz Alma, q.^e han hecho los
Pseudo-philosophos, queriéndola confundir con la de los Ani-
males. Los escritores modernos no acaban de admirarse de ver
la

(1) Lib. 2. cont. Senz. cap. 49. et prim. part. quest. 75. art. 1. et 5.

erupidea, o' la malicia, conq.^e estos hombres quixen plantar
el materialismo sobre la tierra. ¿Puede concebir (pregun-
ta admirado el P. Lamy) que el cuerpo masa dividida, y con-
figurada de la carne pueda formar ideas espirituales, per-
cibir la justicia, la sabiduría, la verdad, percibirse, y cono-
cerse á sí misma? ¿Se puede creer veriam.^{te} q.^e un viento, un
vapor, un humo de espíritus animales, q.^e se expone por mi
carne, y entra por mis órganos sea capaz de percibir, y juz-
gar los Respetos, y Relaciones de los entes? (1)

D. Si Yo fuera capaz de conversar con este Cl. Escritor
le aconsejaria, q.^e hiciere cesar su admiración: porq.^e los im-
pios no exhiben estos absurdos, porq.^e lo hacen así; sino por
q.^e su capricho, y prurito de novedades los despeña á veme-
ntar sofismas, y paradojas. Son palpables las contra-
dicciones, q.^e en el Materialista Locke, y en su Panegí-
rico Voltaire, q.^{do} hablan de la materia cogitante, describe
el Autor del Oráculo de los Filósofos confundido. (2). La
Razón de estas contradicciones las descubrió Cartesio (3)
en

(1) De la Connoissance de soi-même. trait. 2. Part. 1. Defens. 6.

(2.) Oracles des Phil. entremis. 5.

(3) Relig.ⁿ del hombre de bien cap. 19.

40. en el libro de oro, q.^e intituló la Relig.ⁿ del hombre de bien.

D. 2.

Nuestra alma es libre.

1o. Aunq.^e los nuevos sectarios de la irreligión se hallan notados con vobrado fundam.^{to} de incongruentes, han llevado conseq.^{cia} en negar la libertad al alma del hombre, q.^e quieren persuadir material. Helvecio comienza à ~~proponer~~ su error en el libro de l'Esprit dificultando, q.^e se pueda formar idea de la libertad(1). El nuevo traductor de la disertación contra la libertad q.^e traxó el impio Colins quiso enmarcararla con el título de Paradojas metaphísicas(2). Para explicar, ó por mejor decir, para confundir la libertad humana, se empeñan en compararla à un globo bien concetrado, q.^e parece moverse por sí mismo en fuerza del mecanismo de ruedas, cuerdas, ejes, y unión de los demas instrumentos, q.^e dirigen su movimiento. Mueven el globo, dicen ellos, por sí mismos. Porque, pues, dando el Criador cuerda à los organos del hombre, no podrán ellos moverse por sí mismos, y dirigirse à los objetos que

(1) On ne peut donc se former aucune idée de ce mot de liberté appliqué à la volonté. Disc. 1. cap. 18.

(2) Apud Diction. Anti-phil. 1. Liberté.

que se les presentan? Pulvan ellos à los sentidos, y los
sentidos vuelan hacia los objetos; mas esto no prueba liber-
tad, sino una organizacion templada, q.^e tiene movim.^{to} phi-
sico azia sus objetos proporcionados.

11.^a Tal es el lazo, q.^e forman los Anti-Philosophos, pa-
ra hacer caer en el error à los amantes de la novedad.
Pero Yo quiero examinar à fondo este punto, y pregun-
tarles qual es la cuerda de este Vebro humano, quien
la dá, y si està en nuestra libertad, ò no hacer parar
el Vebro. Me diran, q.^e la Respiracion es una cuerda,
que ha puesto en nosotros el Author de la naturaleza,
para q.^e pexerrem.^{te} ande la maquina inaxerial del
hombre, y q.^e no està en su arbitrio Respirar, ò no. Con-
vengo, en q.^e Dios N. S.^{or} nos haya dado la Respiracion,
como un medio necesario à la subsistencia de nuestro
ser. Pero niego, q.^e la Respiracion se exima de nuestra
libertad. ¿Que es libertad? Podemos hacer, ò dexar de hacer.
Luego el hombre es libre: puer puede Respirar, ò com-
primir la Respiracion: puede buscar el ayre, ò escon-
derse en los venos de un Rio: puede rufocarse con
un lazo: puede: &c. &c. Mas ¿que no puede el hombre?

12.^a Pongamos un mismo objeto con unas mismas cir-
cunstancias presentado à dos hombres de igual temple,
y

12. y de iguales humores. Si fuese cierto el sistema de los ir-
religionarios, ambos debrían seguir un mismo rumbo: ó ha-
brian de huir del objeto, ó le habrían de seguir: porque
no hay libertad. Esto es enteram.^{te} falso. Una misma
hemorragia podrá excitar fuego en dos corazones igualm.
compidos; y sin embargo uno puede dexarse arrear,
y el otro huir. Una misma comida podrá excitar á dos
necesitados: y con todo uno puede comérsela, y el otro ab-
stenere de ella. La mortificación, y penitencia para to-
dos los cuerpos es gravosa: y vemos q.^e unos la practi-
can, y otros la rechuzan. ¿De donde nacen estos actos
contrarios sino de la libertad? Es posible, q.^e estar expe-
rienciándose ante los ojos de todo el mundo, y hay ciegos,
que no los ven? Nuestras mismas acciones están dando
testimonio de la libertad humana, y ¿há de habér inveni-
ratos, q.^e la nieguen?

13. Algunos, huyendo de esta nota, no han osado negar
absolutam.^{te} esta facultad libre con q.^e el hombre elige lo q.^e
le agrada. No no combato la libertad (dice Voltaire) ó el libre
arbitrio, sino en un cierto sentido, q.^e se dá á este térmi-
no. Lo establezco, y lo sostengo, ni por esta palabra re-
conociendo el poder, q.^e tiene el hombre para hacer lo q.^e
quiere, ó lo que le agrada (3.) Rechercher sur la liberté. Pro
fa.

face. Sin embargo, à cada parte adhiere al fatalismo, y confiesa hallarse en todas sus obras sometido à la necesidad. Los q.^e han procedido con esta cautela de no negar a biéntam.^{te} la libertad, han querido confundirla con dos formalidades, q.^e se hallan en todo albedio. Hay (como vabe el Theologo) amor necesario, y amor libre en todas las criaturas. Ninguna hay q.^e no ame su felicidad, y este amor, aunq.^e procede de la voluntad, no es libre sino necesario. Pero à mas de este objeto comun (la felicidad) hay otros objetos particulares, à que la voluntad se inclina, como son las riquezas, la sabiduria, el poder, la honoratura, la dignidad, y el amor de estos objetos es enteram.^{te} libre: porq.^e propuestos los objetos por el entendim.^{to} la voluntad los elige, ò no conforme à su arbitrio. Llamanse estos amores espontaneos, y libres. Los Pseudo-Philosophos menos descaxados niegan el segundo amor, y todas nuestras acciones libres son en su ventura efectos del primero, que aunq.^e es amor engendrado por la voluntad, es un amor necesario.

14. No pueden los Catholicos negar, q.^e Dios como primera causa mueve à la voluntad humana, è imprime en ella una propension necesaria, ò q.^e necesariam.^{te} la lleva al amor de su propia bienaventuranza. Pero de esta misma necesidad, q.^e reconocen como primer movim.^{to} de ella, dedu-

cen

14^{ta}. la libertad en el amor de los objetos particulares, q.^e por medio del entendim.^{to} abraza el hombre. Dios imprime el amor necesario de la felicidad en comun al alma, o à su potencia la voluntad humana. Ella amorosa (digámoslo así) de esta felicidad anda inquieta buscandola en quantos objetos hay. Como ciega se sirve del entendim.^{to} Este busca, examina, aprehende, juzga, convicia, y propone à la voluntad. Mas esta es libre; abraza, o no el objeto segun conviene al amor de su felicidad: si le contempla conducente à su felicidad, le ama; si le halla inconexo con su bienaventuranza, no le ama. Pero aqui la libertad del hombre. Esta es aquella facultad de elegir, q.^e hay en toda alma racional. Casi toda la doctrina, q.^e sobre este particular habemos dado es del Ang.^o Maestro S.^{to} Thomas Aquino, à quien nadie hà hecho ventaja en discurrir sobre la libertad (1). Suplem.^{to} Num. 7.

15^{ta}. Permitireme añadir aqui una Reflexion agena de utilidad metaphisica. Hay certam.^{te} en el hombre pruebas constantes de su libertad. Pongavle en una ocasion, en que le vea indiferente hacer, o dexar de hacer una cosa: v.g. vale al campo à divertirse: se halla en entera indiferencia
pa.

(1.) D. Thom. 1. p. q. 83. art. 3. et 4. ~~¶~~ 1. p. q. 82. art. 1. ~~¶~~ 2. cont. Sent. cap. 48. ~~¶~~ q. 6. de malo.

para ir por esta vereda, ó la otra. No examina Razón de
congruencia, q.^e le presenten mas diversion por una vereda,
que por otra. Si vá por la que le agrada, esto es por la q.^e
librem.^{te} elige. ¿tiene libertad? Si: puer no ha tenido mas.
Razón, ni mas aliativo para detexminarve, q.^e su voluntad
míma. Concluyamos, q.^e el exor de los Fatalistas es un
exor, q.^e prueba la libertad de ellos: puer contra la Razón
verdadera, y contra la propia experiencia eligen sembrar
por el mundo la impiedad con apariencias sofisticar de Ra-
zón. O digamos de ellos lo q.^e un Cathólico Defutador de
sus máximas, q.^e los Fatalistas como los Pexonieros no
son mas, q.^e una secta de embusteros(1).

(1) On pourroit donc dire des Fatalistes, comme on l'a dit des
Pexoniens, que c'est une secte des menteurs. Diction. Anic. Phil.
v. Liberté.

Nuestra Alma es inmortal.

16.º En necesidad à los incredulos atropellar este artículo para dar paso al sistema de un total libertinismo. Tuliano Offray la Mettrie Philosopho del tiempo, y Juram.^{te} despreciado como necio aun de los suyos, no podía, sin negar la inmortalidad del alma, aventurarse à escribir, „ que el mal, y el bien son del todo indiferentes. Aquel (añade) q.^e tenga mayor satisfacción en obrar mal, es mas feliz, q.^e el que no la tiene obrando bien. Para ser feliz es necesario ahogar los remordim.^{tos} de la conciencia..... La buena Filosofía se deshonraria, si hiciere caso de estos molestos exculpato^{res} (1).

Claro está, q.^e no habiendo eternidad en q.^e gozar ó padecer, el mal, y el bien vexian indiferentes: el mas idiota, sin la autoridad de este Medico ignorante, é ignorantísimo Philosopho, conocerá, q.^e no habiendo mas vida, q.^e la presente, será el mas feliz el q.^e viva mas conforme à sus pasiones. Claro está digo, en el lenguaje de los impíos, q.^e universal^{te} niegan los elem.^{tos} de la Relig.ⁿ Católica. En ellos aun sin el respeto de la eternidad es mas feliz el q.^e se conforma con la lumbre de la razón, sobrepassando los preceptos de bondad, q.^e imprimió en los corazones de los hombres la misma naturaleza, y

de

(1) Diction. Anti-Phil. V. La Mettrie.

de ningunos se puede decir con mas justicia, q.^e de los Pa- 27.
tholicos aquello de

Oderunt peccare boni virtutis amore. (1).

Obrar bien sin mas Expecto, q.^e la honestidad de la obra es
la mayor satisfaccíon para el corazon Cristiano, á q.ⁿ
jamás le es indiferente la virtud, ni el vicio. La Reli-
gion Escelada habiua á sus reguérdoes á las operacio-
nes virtuosas, como q.^e les propone un premio eterno,
ò un suplicio perdurable, si abandona los deberes de
su profesion: y el mismo habito de practicar la
virtud les hace dulce, y amable la honestidad misma
de las operaciones. Ser indiferente el bien, y el mal
es dogma proprio del Materialismo.

17.^a Sur profesoer, atribuyendo el ponnam.^{to} á
la materia, niegan la espiritualidad del alma, y
la hacen corruptible con el cuerpo, á q.ⁿ acompaña
mientras vive el hombre. Este es el dictamen de Vol-
taire por mas q.^e aparezca establecer lo contrario (2).
Ere

(1) Horat. lib. 1. epist. 16. v. 52.

(2) La raison humaine est si peu capable de démontrer par elle-
même l'immortalité d'Âme, que la Religion a été obligée de nous

Lib. ~~1.~~ Este el de todos los Espineros, y Philosophos falsos, cuya ciencia consiste en sophistexiar, q.^e les enuena la impiedad, y corrupción.

18. Para q.^e la juventud estudiosa desprecie este vano e-
xorc de los inxedulor. no es necesario otro principio, q.^e
el unanime conventim.^{to} de las Naciones sobre el axioma
de la immortalidad del Alma. Los Judios le usieron
por punto de los mas principales de su Relig.^{on} Daniel
dijo, q.^e todos los muertos han de Resucitar: los unos pa-
ra la vida eterna, y los otros para el oprobrio (1). Salo-
mon aconsejando à los hombrer dixo, q.^e el polvo ha de
conversirre en tierra de la qual fue formado, y el espi-
ritu ha de volver à Dios, q.^e lo exio (2). Criados uno, y otros
en las maximas del Pueblo Hebreo no pudieron dar otros
conessos, ni ~~explicar~~ otros axiomas de existencia, q.^e los q.^e
habian recibidos de sus mayores. Tob precedio à estos i-
lu

la Recler. Le bien commun de tout les hommes demande, qu'
on croye l'Âme immortelle, la Foy nous l'ordonne, il n'en fa-
ut par desavantage, et la chose est decidée. Lector. XIII.

(1) Prophet. Dan. cap. 12. v. 2.

(2) Ecclesiast. cap. 12. v. 7.

luminados doctores, y dexó en su libro el mismo ven- 49.
tim.^{to} (1). Los Machabees corroboraron la misma doctrina. El
Ilustre Aniano Eleazar próximo al suplicio testificó, q.^e ya
vivo, y á defunto no podía huir el castigo del Todo-Poderoso (2).
Todar mandó ofrecer sacrificios por los pecados de los difun-
tos, juzgando bien, y Religiosam.^{te} á la Cruz.^m (3). En una
palabra: los libros s.^{tos} estan llenos de lugares, q.^e hablan de
los supragios, oraciones, y limosnas por las almas de los
muertos, como q.^e ellos viven, y han de Resurrir sus cuer-
pos en el día de la Resurrección universal. Esta exención de
los Hebreos pasó á la Iglesia Catholica por su Organo, y
Maestro Jeronimo, q.^e alentó á los suyos haciendoles per-
der el miedo á los q.^e volam.^{te} podian mazar los cuerpos,
y no tenían potencia alguna sobre las almas (4). El qual
lugar del Evang.^o fue el principal q.^e movió á la Iglesia, se-
gun afirma el Doct.^{mo} Texaxur (5), para detexminar en el
Com

(1). Job. 19. v. 25, 26, et 27.

(2). 2. Machab. cap. 6. v. 26.

(3). 2 Machab. cap. 12. v. 43.

(4). Math. cap. 10.

(5) Texax. Biblioth. Canon. Verb. Anima.

50,, Concilio Lateranense la inmortalidad del alma como dogma de la Relig.ⁿ Católica Romana(1).

12,, Aquellos infelices, q.^e se hallaban en el colmo de la ignorancia antes de descubrir, y conquistar el Perú, sin embargo de su estolidez Reconociéron la composición de un cuerpo Reducible á polvo, y de una alma immort.^{al}. Creían, q.^e había otra vida, en la qual los vicios eran castigados, y las virtudes. Remuneradas. No pue- de negarse, q.^e estos ^{tos} conocim.^{tos} se hallaban embueltos en- tre otros errores crudos; pero convenían en la ver- dadería de la inmortalidad(2). Los Indios, q.^e habitaban el Reyno de Mexico baxo el imperio de Moteczuma se hallaron por nros Conquistadores instruidos en este particular. Los Chinos hacen una especie de honor á sus antepasados en la inteligencia de que sus almas

96-

(1) Conc. Lateran. rub Leon.V. seccion. 8. Esta cita es de Fr. Lucio For- xavier, y está errada: porq.^a Leon V. no abrió á Concilio ninguno. El punto de la immort.^{al} del Alma fue decidido, segun Traveron, en la seccion 7.^a del Concil. Lateran. V. rub Leon X.

(2) Saxcil. de la Vega Comment. Real. lib. 2. cap. 7.

viven. Los Paganos bajo la misma idea de la inmortalidad 51.,
tributaban incienso à todos los defuntos, q.^e en vida
ganaron ò por su ciencia, ò por sus armas, ò por su
fortuna los atributos de Héroes. ¿Como podían invocar
à Marte si le tenían por muerto? Esto es, si no cre-
yeron, q.^e su espíritu vivía? Véase ellos muy bien la di-
stincion, ò muerte temporal; pero sobre una verdad fun-
daban ~~ella~~ un error: porq.^e sobre la verdad de ver sus
almas inmortalas añadían el error de creerlos dignos
de la adoracion suprema. Han visto q.^e detestaban sus
maximas, y costumbres de hacer morir à los esclavos, ò
à las mugeres con el fin de q.^e en el otro mundo vivie-
ren à sus defuntos señores; pero este mismo estilo ridícu-
lo prueba la existencia de la inmortalidad en q.^e se ha-
llaban imbuidos. ^{to}Ultimam.^{te} los Philosophos antiguos, ^{Suplem.}
q.^e no Reconocieron la verdad. ^{Núm.}Relig.ⁿ en prueba de este
artículo formaron varios sistemas para explicarlo, ha-
biéndolo hallado establecido, y Reconocido por todo el gene-
ro humano.

2o. Este convencim^{to} general de las naciones es un ar-
gum.^{to} de los mas fuertes, q.^e pueden hacerse en la ma-
teria. Porque ¿quien sino la verdad, y el mismo lumbré de
la razon pudo hacer convenir à un mismo objeto à los doc-
tos, à los ignorantes, à los Hebreos, à los Gentiles, à los Phi-

52. Losos, y à los q.^e hoy se hallan dexxamados por el mundo
en la profercion de tantar, y de tan varias seccas? Quien
pudo hacer una impresi^{on} tan univ^{ersal} en el espiritu de
los hombres sino el mismo Author de la naturaleza?
Dios de la verdad? Aunq.^e sobre este dogma de la Toleria
Catolica no hubiera otra prueba q.^e este general consen-
tim.^{to} bastaba para abrazarle sin Repugn.^a ¿Es possi-
ble (se podia decir à los Incredulos) q.^e todas las nacio-
nes del mundo en los siglos tanto proximos como Re-
motos han estado engañadas en creer à la Almas
immortales? ¿Es posible, q.^e no haya caido la luz
del desengañ^{do} en tanto entendim.^{to} q.^e nos ha precedido?
Mexeceria por cierto una memoria eterna el q.^e nos
ha hecho conocer este grandisimo error, si su sys-
tema fuera cierto.

21. Pero èl es falso, y abouido en toda buena fi-
losofia. Probamos ya en el primer articulo de esta
queria, q.^e el Alma racional es un ente simple, y del
todo espirit^{ual}. Ningun principio se halla en ella
q.^e la pueda conducir à la muerte, ò corrupcion. Es-
ta no es mas q.^e la reparacion de las partes, q.^e compo-
nen al ente. ¿Como, pues, se ha de disolver en partes
una substancia simple? ¿Un todo puram.^{te} espirit^{ual}, que
principio le ha de corromper? Tri por ver el alma un
pu-

puxo espiritu no puede corromperse, y por ver simple
no puede dividirse, eran los libertinos obligados á conser-
var su immortalidad.

22.ª Ser queda volam. un refugio, q.^e no quexan to-
mar. Pueden decir, q.^e aung.^e de suyo el alma no muera,
pero que Dios la aniquila, luego q.^e el hombre muere.
Si Respondieran esto, ya conferaban la existencia de Dios,
q.^e los mas de ellos niegan. Pero es falso, q.^e la divina Om-
nipotencia aniquile las almas racionales. Un Dios sum-
mam.^{te} justo, Recto, sabio se dignó criar nuestros espiritus
adornados de un entendim.^{to} q.^e pudiese conocer lo bueno,
y malo. Ser dotó de una voluntad libre, conq.^e pudiese el
hombre por si mismo abrazar la virtud, ó el vicio. Ser
pues de haberle dado Reglas, ó preceptos ya naturales,
ya positivos, ofrece un premio eterno á los q.^e sigan las
rendas de la justicia, y un eterno castigo á los q.^e se a-
parten de ellas. Deseado el hombre en las manos de su
converso, uno abraza la virtud, y otro la iniquidad. Uno
sigue el estrecho camino q.^e conduce á la vida por medio
de los abrojos, y espinas de la mortificación, y otro anda
los caminos no buenos del Regalo, del deleite, y del vicio.
¿Er, pues, conforme á la Rectitud del supremo Joven. de-
dar impune al diluto, y un premio al modesto? ¿Há
de igualar al q.^e le vive, y al q.^e le ofende viendo infinito
su

54.^{ta} Justicia, y equidad? Este orden moral del mundo está vabiam.^{te} supuesto, y pareciera bastantem.^{te} desordenado, si el s.^{or} aniquilare de hecho à las almas, luego q.^e egresen las funciones de esta vida temporal. Es necesario conferir la immortalidad del alma, para q.^e esta en la vida eterna Reciba el premio, o castigo Relativo à sus obras.

23.^{ta} La experiencia misma à mar de los lugares de la Erenit.^a) se hace una Respuesta, q.^e los impios podrían dar à este argum.^{to} No es ciertam.^{te} esta vida, el lugar designado por la sabia Provid.^a para premiar, o castigar al hombre. Vemos indifexentem.^{te} las persecuciones, las enfermedades, las invidias, las desgracias sobre buenos, y sobre malos. Del mismo modo, el honor, la riqueza, la dignidad, la salud, y la fortuna alternan en unos, y otros. Y aun si no es lícito discurrir sobre los parages del libro s.^{to} estan casi vinculados los castigos, trabajos, y aflicciones à las personas mas dadas à la virtud. Porq.^e Thobias era acepto à Dios, fue privado de la vista(1). Porq.^e Abraham era Amigo del s.^{or} fue tentado con el mandato del sacrificio(2). Todo

(1) Job. 12. y 13

(2) Gen. 22.

los q.^e se distinguieron en la virtud poraxon por el 55.
camino de la tribulacion(1). Por el contrario en los ho-
mbres de no exento Salomon, q.^e la prosperidad perder-
ia a los necios(2). El Profeta David habló mas clara-
m.^{te} a nro asunto: porq.^e ponderando, q.^e el pecador con-
sur desordenar ha llegado como a exasperar al infini-
tam.^{te} manos, añade, q.^e el v.^o no le castigará, ni buscará
segun la muchedumbre de su ira. Exacerbavit Dominum
peccatam secundum multitudinem irarum suarum non quæret(3).

Lib. No es, pues, la carrera de esta vida, en la q.^e
el hombre ha de experimentar los rigores de la divina
justicia, o la condescendencia de la inefable bondad. Para
q.^e se cumplan los designios eternos el alma del hombre
debe ser inmortal. Este artículo convuena con el orden
moral del mundo, con los ventim.^{tos} de la verdadera
filosofía, y con la esencia inmemorial de todas las
naciones. ¿Vi el alma racional vive eternam.^{te} ¿como
podrá sostenerse sino por un delirante, q.^e el hombre
es una máquina bien organizada, y de la misma
pasta q.^e la de los animales? ¿Como se podrá defender,
q.^e

(1) Judith. cap. 8. v. 23.

(2) Prov. cap. 1. v. 32.

(3) Psalm. 10. v. 6.

56^{ta} q.^a sin alma espiritual entiende, raciocina, y obra en
fuerza del mecanismo de la materia? Quisieran
ellos persuadir este error a todo el mundo, para q.^e
sus vicios no vivieran de escandalo a los demás hom-
bres. Ellos dirán en su corazón lo q.^e está prevenido en
en el libro de la sabiduría: venid, engañemos al Tonto,
porque es contrario a n^{ra}s obras, no impropia los
pecados opuestos a la ley, no descreditamos descubriendo
los pecados, q.^e cometemos de escandalo, y re. háy hecho
para nosotros el descredito de nuevos penam^{to} (1).

(1) sap. 2. v. 12 et 14.

Quexa.

Virtud.

106
57.

1. "Las Relaciones de la Revelacion (dice un Anony-
mo) y de la ley natural, sin embargo de ser divina, é im-
mutables fueron deprimidas por mil modos en los en-
tendim.^{tos} de los hombres, admitiendo estos malam.^{te} Re-
ligiones falsas, y arbitrarias nociones de virtud, y vi-
cio (1). De suerte, q.^e formando los Hexerixchar nuevos
dogmas, nuevos capitulos de disciplina ya eclesiastica, ya
civil segun la variedad de sus caprichos equivocaron
el vicio con la virtud, y à la virtud con el vicio.

11

[The following text is extremely faint and illegible due to the quality of the scan. It appears to be a handwritten letter or document.]

2 Escrituras, q.^a habla à su corazon la vanidad del Evangelio,
cuya sublimidad, y sencillez no puede ver obra humana; que
la historia de Jesucristo referida en él no es invención ho-
miniana, q.^a los hechos de Moyses, de quienes nadie duda,
no son tan verdaderos, como los de Jesucristo (1). Con cada
tiene convicción de ir al mismo, q.^a este Evangelio está en.

4
Aquí lo no le oír con razón, y q.^a repugnancia la razón. (2). + p.
de Helv. ~~de dar una contradicción mas poderosa. No es una de las~~
~~de que se apun- te como hecho de la existencia de un q.^a infirmo, no en~~
~~to en la pag. sig. te una obra, no es otra, lisa, no en otro aspecto, sino ali-~~
~~mita? ¿Quién escribe con esta de embellura, no referi-~~
rá del mismo modo quanto argum.^{tos} se ofrezcan aun
que sean tan claros como la luz del sol? La
~~razón~~ La misma audacia tienen para mentir. Voltaire

(1) J'ai vu que la majesté des Écritures m'étonne; la simp-
licité de l'Évangile parle à mon cœur.... se peut-il qu'in-
siste à la foi si sublime et si simple voit l'ouvrage des
hommes?.....; Disons-nous que l'écriture de l'Évangile est
inventée à plaisir? Non, ce n'est pas ainsi, qu'on invente, et
les faits de Moysès sont peuvonne ne sont moins uti-
les que ceux de Jesu-Christ. Emil. tom. 3. pag. 179.

(2) Ave una vez, ce même Évangile est plein de choses in-
compréhensibles, de choses qui s'opposent à la raison, et qu'il est impos-
sible à tout homme sensé de croire. Ibid.

Suplem.^{to}

2^o Soy del mismo parecer, q.^e el 1^{to} Mavillon, que en uno de sus Sermones se explicó en estos términos (1).
 Para convencer à estos falvos incredulos, no siempre hay necesidad de pelear; porq.^e las más veces se pelea contra unos Sanctos Tom. V. y 3 de Juan. Mentes de la Semana.

Se en la carta 13 sobre M. Locke dice, q.^e los Padres de la Iglesia en los primeros siglos creyeron, q.^e Dios era corporeo (2).
 Aunque no señalaba quienes, ni quantos fuesen, afirma con osadía inconcebible, q.^e son muchos: y con el orgullo q.^e le es natural se refina en q.^e el dice, q.^e son muchos.⁺ Errores y contradicciones, y estas mentiras tan patentes. Volvieron al Sr. Levantos, para no reputar en profeso à estos Sanctos mas de la incredulidad, y del error.

+ Antonino Valerchio nos dá testimonio de que un Ilustre Abad de nuestra prosa, y fielm.^{te} en una carta, q.^e Helvecio en su libro de l'Esprit afirma, y niega uno mismo. grandes

(1) Tom. V. y III de Juanesma. Sermon. en el Mente de la 1^a Semana.

na.
 (2) Quant aux Pens de l'Eglise, plusieurs, dans les premiers siècles, plusieurs, dit-je, ont cru... Dieu corporel.

4^o capitulos. (1). Aquí sigue el num. 4.

(1) 3^o, (2) Infelices casar, y familiar (exclama con Ma-
"sillon el Autor del Dictionario Anti-philosofico) lar q
"dan entrada à los expirium fuertes. Las turbaciones,
"lar calamidades, lar disenciones domesticas entran
"bien presto en ellas. Desde luego son crucelars, endonde
"se enervian las maximas del libertinage. La Expo-
"ra fiel mira la fidelidad del matrimonio como un
"vano evanipulo, q^e sobre su verso ha establecido la
"tirania de los hombres. No hay en estar desgra-
"ciadas casar ni orden, ni subordinacion, ni confian-
"za. El hijo se cree con authoridad para vacudir la
"de su Padre: el Padre cree q^e toda la educacion, q^e debe
"dar à sus hijos, consiste en desaxlar seguir la incli-
"na.

(1) Illustrat Abbas Sauchatur in quadam Epistola, praelipè, fi-
"delitèque in scenam producit Philosophum hunc, (Helvetium)
"eodem gravissima capita modo negantem, modo asserentem. De
"fundam. Religi. lib. 1. cap. 1.

(2) Diction. Anti-philos. Prefac. Malheur aux maisons
"et aux familles, (dit M. Massillon, Paraphrase du Pseaume
"XIII) qui donnent accès chez eux aux expirer forces. Les tro-
"ubler, les calamités, les disencions domestiques y entrent
"bi

"nación de la naturaleza: la Esposa se persuade, q.
 "su gusto es la decisión de sus deberes....; Que teatro
 "de honnor, y de confusión vendría à ver la sociedad
 "gráb de los hombres, si enaxe ellos prevaleciesen las
 "maximas del libertinage, y fuerren exigidas en le-
 "yer publicar!

La M. Duxedor en los penam^{tos} philosophi
 cos dice: "Yo he nacido en la Iglesia Catholica, A-
 "postolica, y Romana, y me cometo con toda esfuer-
 "zo à su decisioner...; Pero las pruebas de la Reli-
 "gion, aun quando fuerren cien veces mayores, me de-
 "monstrarian el Chistianismo? ; Porque, puer, re-
 "me ha de pedir, q.^e Yo crea q.^e hay un personas
 "en Dios (1)? ; No es donoro el ingenio de este in-
 "credulo? ; No es una gracia su sumision à la
 "decisioner de la Iglesia? ; Que decisioner estará
 "cometida? Yo creo de él, como de todos los demas, q.
 com.

bien tôt. Elles deviennent bien tôt des Esclaves si les maxi-
 mes du libertinage vont enveigné. L'Esclave fidèle sgar.
 de bientôt la fidelité d'un lièvre vacciné comme un vain ser-
 -pente, que la tyrannie des hommes sur son vené à établi
 sur la femme. Il n'y a plus dans ces mayons infatu-
 né

6^o componen su partido, q.^e les falta el juicio, q.^{do} ex-
ben remefanter contradicciones. Si esto no es estar lo-
cos, ò habex perdido la verguenza, diga, q.^e en el
mundo no hay amentes, ni descarados. De taler tra-
ta à estos inxeadulos el Marquer Coxacisoli en el tra-
tadito la Religi.ⁿ del hombre de bien cap. 19, à cuya pren-
te pone este título: las obras de los inxeadulos no van
mar. q.^e un cumulo de contradicciones, mentiras, y
disparates.

née, ni ordre, ni subordination, ni confiance. L'enfant
se croit autorisé à recouvrer l'autorité paternelle; le P.
se croit que laisser avoir le penchant de la nature, c'est
toute l'éducation qu'il doit donner à ses enfants; l'É-
pouse se persuade, que son gendre doit décider de son
devoir.....; Quel theatre d'honneur et de confusion deviend-
roit la société générale des hommes, si les maximes du
libertinage prévalaient parmi eux et étoient exigées en
Lois publiques!

(1) M. Daisencot cit. en el Oraculo de los Philosophos tra-
ducido Tom. 1. Cont. 3. pag. méti 78.

5. El zeloso y rabio Clero de Francia en el mes de Fe-
 brero de 1770, hizo una Represent.^{on} al Rey Cristianísimo pa-
 ra contener los progresos, q.^e en aquel Reyno intentaban
 los Libertinos con ~~los~~ libros, q.^e en él iban vertibrando.
 En 17 de Agosto del mismo año ~~reunió~~ el mismo Clero a
^{congregados} ~~reunidos~~ en París, y dirigió a los Fieles del Reyno una ent-
 cyclica sobre los peligros de la inconstancia. Muchos
 doctísimos sabios tanto de aquel Reyno como de o-
 tros han emprendido cortar la cabeza de aquella in-
 fernal Hydra con invenciblel ^{tor} ~~algum~~ q.^e destruyen sus
 perniciosas maximas. Las capillas, los bonetes, y aun
 la espada hacen union para oponerse al desorden
 de los nuevos Anti-filosofos. Hasta al mismo Par-
 nasso ha obligado cierto generoso ingenio (q.^e puede ilus-
 trar a la España con su basta literatura) a combatir
 al Libertinismo con cantos llenos de ficción épica, en
 q.^e dexama copiosa exudicion(1).

* En 19 de Marzo de 1765 p.^o el Parlam.^{to} de París expidió un
 decreto por q.^e manda entregar a las llamas por mano de
 l'exdugo el diccionario Philosophico portatil cuyo Author
 es M. Voltaire segun la congetura del (V. Sabrechi, y)

(1) La falsa libertad. Poema VII. epico Filosofico.

8. Las cantar exercitar desde la monauna por Juan Jacobo Rou-
seau. Un segundo Ciceron en la persona del Celso Scu-
ry oró ante las camarar pronunciando un solido discur-
so en q.^a manifestar las brechar q.^a puede abrir en el fuer-
te de la Relig.ⁿ la falsa Philosophia, sino ve contra desde
la raíz.

6. Los Inocencios concurrían de noche en sus Conventos
a cantar las divinas alabanzas, y apagarlas desp.
las luces se mezclaban indifferenzem.^{te} los de uno, y otro ve-
no con la preocupacion phantastica de cumplir, el precep-
to: exerce, et multiplicamini. Los Admítan hombres, y
mujeres concurrían devueltos à las funciones sagradas,

7. Esta innegable conseq.^{cia} con igual exalta^{8. ta} se deduce de otros tantos antec.^{to}
q.^a son las profecias q.^a vemos cumplidas sobre el nacim.^{to} doc-
trina, muerte, y Resurrección del vend.^o Mesías Christo Redemptor
nro. Estaba predicho, q.^a de Belen tierra de Judá habia de
salir el Capitan Gobernador del Pueblo de Israel (1), y pun-
tualm.^{te} nació en aquella Ciudad. Estaba predicho q.^a desde allá
habian de venir adoradores q.^a le ofrecieren oro e incienso (2),

(1) Mich.^h cap. 5. v. 2.

(2) Isai. cap. 60. v. 6.

y puntualm.^{te} se cumplió con la venida de los Magos. Estaba
predicho q.^e al Salvador habia de preceder una voz q.^e clamare a
los hombres en el desierto: prepara el camino del s.^r haced
rectar sus vexedades (1) y puntualm.^{te} predicó en el desierto al
glorioso Recurvor s.^r Juan Bautista a los hombres para q.^e se
prepararen, y Reconocieren por su D^{to} al que venia des-
pues de él: Estaba predicho q.^e una Virgen concebiria, y
pariria un hijo, cuyo nombre venia Manuel (2) y puntual-
m.^{te} se verificó en M.^a S.^a M.^a y S.^a q.^e concibió a la
sombra de la virtud del Altísimo, y parió al Salvador
de las gentes. Estaba predicho q.^e se oiria una voz de gran-
de llantos en Ramá, con los quales lloraria Rachel sin
convuelto sus hijos muertos (3) y puntualm.^{te} Betlem(en
donde la hermosa Raquel parió a su Benjamín) lloró
inconsolablm.^{te} los infanticidios de Herodes. Volará anun-
cio al Pueblo de Israel, q.^e sus ojos veían al Maestro, y sus
oídos la voz del q.^e enseñaria el camino del Cielo (3) sin de-
cli.

(1) Isai. 40. v. 3.
(2) Isai. cap. 7. v. 14.
(3) Isai. cap. 30. v. 20.

10., clinar á la dextra, ni á la sinístra, q.^e es dextera yenda de
la salvacion. El Profeta Joel pidió albricias á los hijos de Sion,
porq.^e habian de tener un Doctor, y Maestro, q.^e les enseñara
doctrina de vanidad, y de justicia (1). Uno, y otro anuncio
fue cumplido sin duda alguna, porq.^e toda la doctrina de Je-
sus pto. á pelear de sus enemigos. Respira justicia, y van-
idad. Las circunstancias mas menudas de la passion, muerte,
y Resurrección del S.^{or} reguro pintan los vrayos Evang.^{os} esta-
ban de antemano profetizadas por David en diversos de
sus psalmos, por Zacharias en los capitulos 11, y 13. por
Daniel, Jeremias, e Isaias á quien justam.^{te} llaman
el Profeta Evangelico. La Ascens.ⁿ gloriosa, la venida del
Espiritus.^{to} todos fueron misterios predichos, y verificados.
Senia averito de demasiada extension vngularizar aqui
todas las profecias, y su cumplim.^{to} Los afortunados hijos
de la Iglesia Catholica nos hallamos penetrados de la mas
rica comparacion, q.^e tendemos los ojos sobre la disposicion
de un Pueblo Fd^o

(1) Joel. cap. 2. v. 23.

7. Puede bien contemplar al alma como una espe-
cie de Monarquía, en donde manda la voluntad como
Reyna todos los miembros, y facultades del hombre.
Dexa tantos suavitos quanto con los miembros del cuer-
po, q.^e la obedecen sin la menor resistencia. El en-
tendim.^{to} es fiel consexo suyo, q.^e le Representa el
bien, ò el mal, para q.^e elija à su arbitrio: pero en
quanto alcanza nada dexa de prevenirle. Le pinta
el vicio lleno de todos los horrores para q.^e huya
de el, y à la virtud con todas sus delicias: para
q.^e la abraze. Luego como se desordena una Reyna
tan bien aconsejada? Por q.^e en este Palacio no
faltan lirongeros, q.^e son las paviones; y las qua-
les van de medio los mas artificiosos para
vestir el mal con los ropages, y color del bien, y
presentar la imagen de la virtud con tan aspe-
to y ceñido semblante, q.^e la obligan casi, ò la enga-
ñan para q.^e la desampare, y se vaya tras el vicio
como mas conforme à su antojo.

8. En la instruccion militar Christiana, q.^a van los Cavalleros Cadetes del Real Militar Colegio de Segovia se dice con razon, „ que en Realidad es hombre de bien aquel „ que sigue siempre la Reta Razon, q.^a ama su obligacion, „ y cumple fiel^{te} con ella, tanto en secreto como en „ publico:.... por convig.^{te} como sin Relig.ⁿ no es posible „ seguir constantem.^{te} la razon es imposible sin ella „ ser hombre de bien. De modo que hombre de bien es, y debe llamarse.

9. Lo mismo prueban sus simbolos, q.^a llaman los ex- ticos antigüedad figurada. Los Griegos, y Romanos se hicie- ron singulares entre las demás naciones, dando cultos à sus difuntos con las estatuas, aras, vasos, urnas, me- dallas, e inscripciones. Los Chinos à este mismo fin contraxaban sus piramides, y mauoleos. Los Egiptios, y Argonautas usáron este mismo punto de Relig.ⁿ Ultimam.^{te}

Varios opusculos

M. S. 2.^o (cop.) comprados un Plan de Defensas y una
que con 6 hojas sin foliar, 2 distantes sobre Colegios de las
medias de calor, uno con 5 hojas y un protago y otro con ocho
sin foliar: original de la imprenta de la imprenta con 17 ho-
jas foliadas: manuscrito del Papa No. 6. con 21 paginas: Mi-
nisterio de Instrucción con 13 hojas foliadas: Hojas del año
1811 con 57 paginas foliadas y por 20 y 12 paginas de su-
plimento.
N. = Opusculos M. S.

